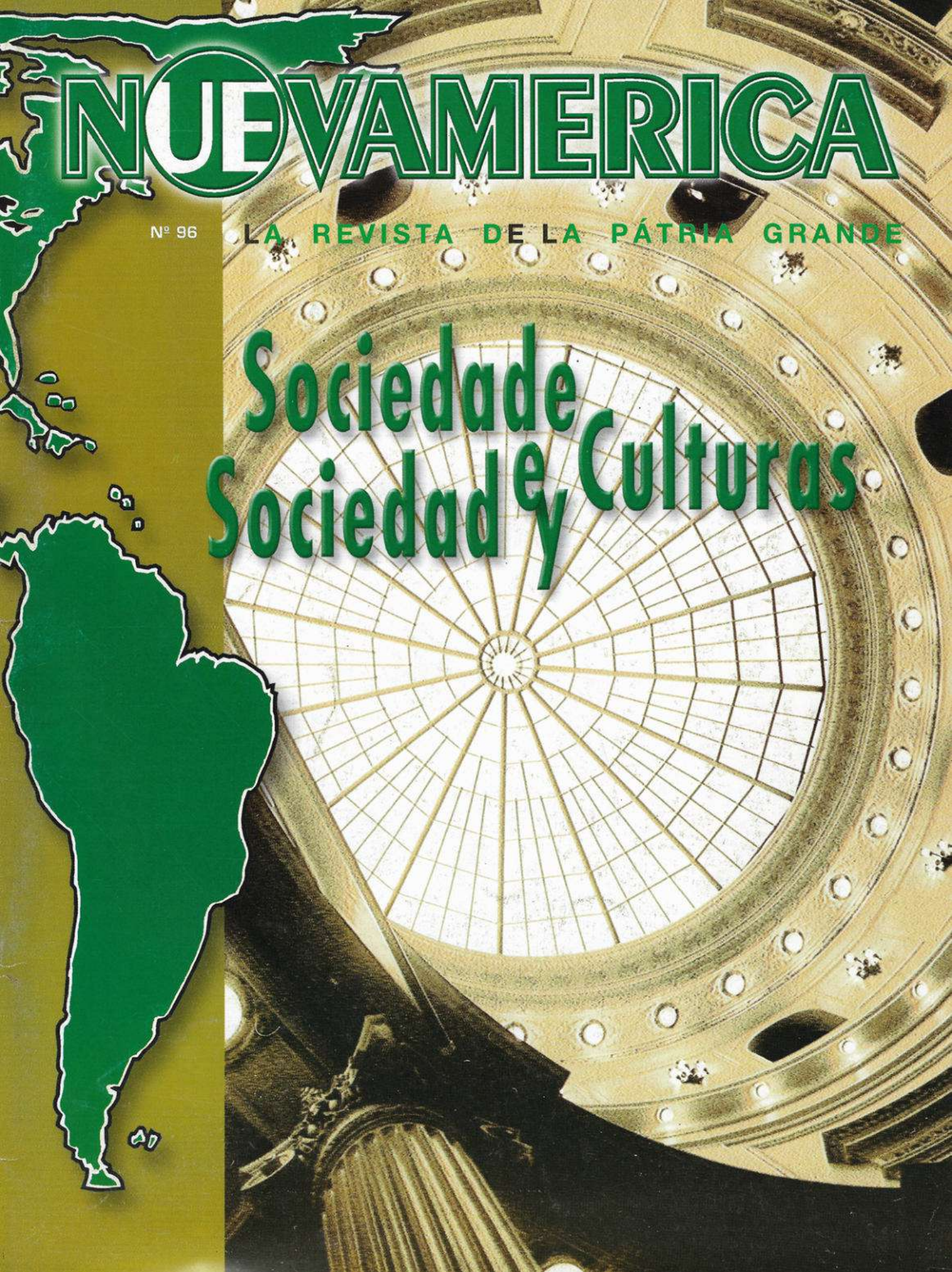
NUEVAMERICA

Nº 96

LA REVISTA DE LA PÁTRIA GRANDE



Sociedade e Culturas

Sociedad y Culturas

fundación santa maría

25

25 AÑOS

Durante estos 25 años, los objetivos de la Fundación han sido extender la cultura y la docencia a los grupos con más dificultades de acceso a la misma, buscar la integración de todos los estamentos sociales y promover una mayor formación y especialización del personal docente.

A Fundación Santa Maria apoia a Revista NOVAMERICA



Editorial

Procesos democráticos y identidades culturales

Las guerras, los tratados de libre comercio que favorecen la explotación irracional de los recursos naturales, las nuevas formas de dominación, los conflictos étnicos, religiosos, políticos, etc, amenazan la supervivencia del planeta. Colocan en jaque el fortalecimiento y consolidación de las democracias y desafían a los estados nacionales y a la ciudadanía a cambiar las reglas del juego que en la actualidad rigen la convivencia social.

Las nefastas consecuencias sociales, políticas y culturales de una globalización cada vez más acentuada en su vertiente economicista neoliberal -hegemonía de la lógica del consumo, homogeneización de los padrones socio-culturales, multiplicación de las formas de exclusión- agudizan esa situación.

En este contexto, fortalecer y consolidar las democracias en el continente exige la plena vigencia de los derechos humanos, el estado de derecho, el respeto a la diferencia. Luchar por la igualdad de derechos como condición mínima para cualquier democracia, ya no es suficiente. Reconocer y aceptar la diversidad y pluralidad cultural constitutiva de todas las sociedades de América Latina debe convertirse hoy en un principio básico innegable.

La industria cultural es un potente factor de erosión de las características culturales y de la pérdida progresiva de las identidades individuales y colectivas.

Hablar de identidad cultural es hablar de un tema estratégico, pues su construcción se da en el espacio de los conflictos sociales y no fuera de ellos. Por lo tanto, podemos preguntarnos: ¿estamos viviendo hoy un choque de civilizaciones, como afirma Huntington? ¿Se trataría, entonces, de choques culturales? ¿Podemos hablar de una cultura global única? Muchas respuestas, muchos interrogantes... Sin embargo, podemos enfatizar que hoy, más que nunca, es indispensable una educación intercultural en donde el diálogo y la negociación estén presentes. En este sentido, surge un tema frente al actual contexto: la necesidad de repensar la cuestión de las identidades culturales.

Cambiar mentalidades, comportamientos, actitudes, pasa indiscutiblemente por la cultura/s. Adoptar estilos de gobernar diferentes, promover la conquista del espacio público por sujetos colectivos que sistemáticamente están al margen, trazar puentes de diálogo entre la "cultura popular" y la "cultura académica", darle una nueva dirección a las nuevas tecnologías para la resistencia y la transgresión, impulsar estudios culturales con una clara repercusión en las políticas públicas, promover políticas de afirmación de identidades, exige creer en el poder transformador de la/s cultura/s.

Este año, el pueblo brasileño mostró una vez más su fuerza de voluntad popular. Optó por el cambio. Este se vio reflejado en un proceso electoral transparente, en el voto de más de 50 millones de personas que eligieron al primer presidente en la historia brasileña proveniente de las clases populares. Vivimos un momento de esperanza de construir una sociedad diferente.

Processos democráticos e identidades culturais

As guerras, os tratados de livre comércio que favorecem a exploração irracional dos recursos naturais e novas formas de dominação, os conflitos, étnicos, religiosos, políticos, etc. ameaçam a sobrevivência do planeta. Colocam em cheque o fortalecimento e a consolidação das democracias e desafiam os estados nacionais e a cidadania a mudar as regras de jogo que regem a convivência social hoje.

As nefastas conseqüências sociais, políticas e culturais de uma globalização cada vez mais acentuada na sua vertente economicista neo-liberal: hegemonia da lógica do consumo, homogeneização dos padrões socio-culturais, multiplicação das formas de exclusão agudizam essa situação.

Neste contexto, fortalecer e consolidar as democracias no continente exige a plena vigência dos direitos humanos, o estado de direito, o respeito à diferença. Lutar pela igualdade de direitos como condição mínima para qualquer democracia, não é mais suficiente. Reconhecer e aceitar a diversidade e pluralidade cultural constitutiva de todas as sociedades da América Latina torna-se hoje princípio básico inegável.

A indústria cultural vigente é um potente fator de erosão das características culturais e da perda progressiva das identidades individuais e coletivas.

Tratar da identidade cultural é tratar de um tema estratégico pois sua construção se dá no espaço dos conflitos sociais e não fora deles. Daí que podemos nos perguntar, o que estamos vivendo hoje é um choque de civilizações, como afirma Huntington? Portanto, choques culturais? Podemos falar de uma cultura global única? Muitas respostas, muitas interrogantes... No entanto, podemos enfatizar que hoje mais do que nunca é indispensável uma educação intercultural onde o diálogo e a negociação estejam presentes. Nesse sentido, uma questão emerge frente ao atual contexto: a necessidade de repensar a questão das identidades culturais.

Mudar mentalidades, comportamentos, atitudes passa indiscutivelmente pela(s) cultura(s). Adotar estilos de governar diferentes, promover a conquista do espaço público por sujeitos coletivos que sistematicamente estão à margem, traçar pontes de diálogo entre a "cultura popular" e a "cultura acadêmica", redirecionar as novas tecnologias para a resistência e a transgressão, impulsionar estudos culturais com uma clara repercussão nas políticas públicas, promover políticas de afirmação de identidades, exige, acreditar no poder transformador da(s) cultura(s).

Neste ano, o povo brasileiro demostrou mais uma vez a força da vontade popular. Optou pela mudança. Esta se viu refletida num processo eleitoral transparente, no voto de mais de 50 milhões de pessoas ao escolherem o primeiro presidente da história brasileira vindo das classes populares. Vivemos um momento de esperança de construir uma sociedade diferente.

Sumário

EM DESTAQUE/EN DESTAQUE

"Agora é Lula/Ahora es Lula" 3

ENTREVISTA/ENTREVISTA

Choque de Civilizações? 4
Renato Ortiz

CONSTRUINDO CAMINHOS/ CONSTRUYENDO CAMINOS

Uma experiência de protagonismo juvenil 18
Artur Motta

¿Generación de nuevas culturas?: la comunicación en la cultura tradicional y la mediática 24
Marcelo Guardia Crespo

GERA: um artesão a serviço da produção e intercâmbio do saber 30
José Carlos Leite

Los afro-descendientes 34
Fernanda Felisberto

EM DEBATE/EN DEBATE

Sobre o sistema de cotas na Universidade 38
Zaia Brandão

Que papel têm as ações afirmativas na construção da democracia? 42
Isabel Cristina Baltazar

IDÉIAS EM REDE/IDEAS EN RED

Educación intercultural: un puente al futuro 46
César R. Picón

O papel dos Estudos Culturais na atualidade 52
Marisa Vorraber Costa

El papel de los Estudios Culturales en la actualiadad 58
Marisa Vorraber Costa

Reflexiones sobre el "choque de civilizaciones" 64
Mercedes Giesecke Sara-Lafosse

Cinema latino-americano: estratégias de auto-reconhecimento 70
Rosália Duarte

MOSAICO/MOSAICO 74

En Destaque
Em Destaque

Brasil, el día 27 de octubre, eligió a su nuevo presidente: Luiz Inácio Lula da Silva, nacido en el noreste del país, en Pernambuco, en 1945. De origen popular, migrante, operario metalúrgico, líder sindical, preso por la dictadura militar, Lula fue uno de los fundadores del Partido de los Trabajadores (PT) en 1980, partido por el cual fue electo en 1986, para integrar la Asamblea Nacional Constituyente, como el diputado federal más votado. En 1989, se candidata por primera vez para la Presidencia de la República y fue derrotado, al igual que en 1994 y 1998.

¿Qué fue lo que ocurrió para que Lula sea elegido, ahora, con una votación tan expresiva - aproximadamente obtuvo el 62% de votos, habiendo conseguido el mayor número de votos en todas las regiones del país º- en una elección de la cual participaron más de 110 millones de ciudadanos/as, en un país de cerca de 175 millones de habitantes? Muchos analistas políticos han intentado estudiar este complejo proceso electoral brasileño, en todas sus dimensiones, al igual que el gran crecimiento del PT, en un intento de ofrecer elementos que ayuden a entender el nuevo cuadro de correlación de las fuerzas políticas a partir de 2003.

Nos gustaría solamente salientar tres aspectos que nos parecen especialmente significativos en esta elección histórica: la maduración y la transparencia del proceso democrático brasileño; la indignación en relación al modelo socioeconómico vigente, de carácter neoliberal y la victoria del "derecho a tener esperanza".

La débil democracia brasileña nos dio una lección de consolidación y vitalidad. Era impresionante ver el interés y la participación de los ciudadanos/ciudadanas de diferentes orígenes sociales y económicos durante todo el proceso electoral, tanto en el primer como en el segundo turno. La demostración de civismo y conciencia de los deberes y derechos de ciudadanía fue la tónica de lo vivido por parte de todos/as: electores, candidatos y autoridades.

Estas elecciones fueron un grito para decirle "basta" a las políticas que favorecen la exclusión y la miseria. El pueblo ha venido manifestando desde hace tiempo su deseo de tener más empleos, de una mejor distribución de renta y, por lo tanto, de un gobierno más

"Agora é Lula"
"Ahora es Lula"



activo y responsable en relación a las políticas sociales. La creación de una Secretaría contra el Hambre fue el primer anuncio del nuevo presidente, al día siguiente de su elección. El primado del mercado y del capital especulativo es cuestionado.

"La esperanza derrotó al miedo". Esta frase sintetiza el clima del proceso electoral. Venció la energía de la vida, el deseo del cambio, la apuesta por un mundo mejor para todos y por otra calidad de vida, "sin miedo de ser feliz".

Muchos son los desafíos que el nuevo presidente enfrentará. El país atraviesa una de sus peores crisis. Nos espera un duro camino por delante. El PT ha venido acumulando una experiencia administrativa significativa en diferentes regiones del país. Posee cuadros competentes y reconocidos. La ética en la política es una de sus principales preocupaciones, al igual que el estilo participativo de gobierno. Será necesaria mucha capacidad de negociación para construir un pacto social consistente.

Lula representa la posibilidad de un nuevo horizonte, de la construcción lenta y persistente, de una nueva lógica, de una democracia realmente inclusiva, donde todos y todas sean agentes activos.

Vera Maria Candau e Susana Sacavino

O Brasil, no dia 27 de outubro, escolheu seu novo presidente: Luiz Inácio Lula da Silva, nascido no nordeste do país, em Pernambuco, em 1945. De origem popular, migrante, operário metalúrgico, líder sindical, preso pela ditadura militar, Lula foi um dos fundadores do Partido dos Trabalhadores (PT) em 1980, pelo qual foi eleito em 1986, para a Assembléia Nacional Constituinte, como o deputado federal mais votado. Em 1989, concorre pela primeira vez à Presidência da República sendo derrotado, como também em 1994 e 1998.

O que fez com que Lula se elegesse agora com tão expressiva votação, aproximadamente 62% dos votos, tendo obtido maior número de votos em todas as regiões do país, numa eleição da qual participaram mais de 110 milhões de cidadãos/ãs, num país de aproximadamente 175 milhões de habitantes? Muitos cientistas políticos têm procurado analisar o complexo processo eleitoral brasileiro, em todas as suas dimensões, e o grande crescimento do PT, tentando oferecer elementos que ajudem a entender o novo quadro da correlação das forças políticas a partir de 2003.

Gostaríamos unicamente de salientar três aspectos que nos parecem especialmente significativos nesta histórica eleição: o amadurecimento e a transparência do processo democrático brasileiro, a indignação em relação ao modelo sócio-econômico vigente de caráter neoliberal e a vitória do "direito a ter esperança".

A débil democracia brasileira deu uma lição de consolidação e vitalidade. Impressionava ver o interesse e a participação dos cidadãos/cidadãs de diferentes origens sociais e econômicas em todo o processo eleitoral, tanto no primeiro como no segundo turno. A demonstração de civismo e consciência dos deveres e direitos de cidadania foi a tônica do vivido por parte de todos/as: eleitores, candidatos e autoridades.

Estas eleições foram um grito de basta de políticas que favorecem a exclusão e a miséria. O povo vem há muito tempo manifestando desejar mais emprego, mais distribuição de renda e, portanto, um governo mais ativo e responsável em relação às políticas sociais. A criação de uma Secretária contra a Fome foi o primeiro anúncio do novo presidente no dia seguinte da sua eleição. O primado do mercado e do capital especulativo é colocado em questão.

" A esperança derrotou o medo". Esta frase sintetiza o clima do processo eleitoral. Venceu a energia de vida, o desejo de mudança, a aposta por um futuro melhor para todos/as, por outra qualidade de vida, "sem medo de ser feliz".

Muitos são os desafios que o novo presidente enfrentará. O país atravessa uma de suas piores crises. Há um caminho duro pela frente. O PT vem acumulando uma experiência administrativa significativa em diferentes regiões do país. Possui quadros competentes e reconhecidos. A ética na política é uma de suas principais preocupações, assim como um estilo participativo de governar. Será necessário muita capacidade de negociação para construir um pacto social consistente.

Lula representa a possibilidade de um novo horizonte, a construção lenta e persistente, de uma nova lógica, de uma democracia realmente inclusiva e onde todos e todas sejam atores ativos.

Vera Maria Candau e Susana Sacavino

ENTREVISTA

RENATO ORTIZ



Renato Ortiz é doutor pela Escola de Altos Estudos de Paris e professor titular do departamento de Sociologia da Universidade de Campinas - São Paulo. Foi pesquisador convidado no Latin American Institute da Universidade de Columbia, no Kellog Institute da Universidade de Notre Dame e na Escola Nacional de Antropologia e História (ENAH) no México. Publicou, entre outras obras, "Mundialização e Cultura", "Outro território: ensaios sobre o mundo contemporâneo", "Modernidade e espaço", "Benjamin em Paris" e "Os artífices de uma cultura mundializada".

Renato Ortiz realizó sus estudios de doctorado en la Escuela de Altos Estudos de París y es profesor titular del Departamento de Sociología de la Universidad de Campinas, São Paulo. Ha sido investigador invitado en el Latin American Institute de la Universidad de Columbia, en el Kellog Institute de la Universidad de Notre Dame y en la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH) en México. Ha publicado, entre otras obras, "Mundialización y cultura", "Otro territorio: ensayos sobre el mundo contemporáneo", "Modernidad y espacio", "Benjamín en París" y "Los artífices de una cultura mundializada".

NA - Para alguns estudiosos um choque de civilizações se configura como o desafio do século XXI, como você se situa diante dessa questão?

Renato Ortiz - Eu creio que na verdade essa visão é uma visão inteiramente ideológica, no pior sentido da palavra. Não vejo porque deveríamos diagnosticar o mundo contemporâneo como um choque de civilizações. Na verdade, trata-se de uma certa preguiça teórica de alguns autores de se debruçar no do contexto contemporâneo para o entender melhor. Tenho dificuldades em utilizar a noção de civilização no mundo globalizado. A própria noção já não dá mais conta, por ser fruto de uma elaboração a partir do século VII e, principalmente, do século IX.

A noção de civilização acaba sendo utilizada para articular uma explicação convincente para os fenômenos que estão ocorrendo. Praticamente acaba explicando coisas em termos muito simples, como o conflito entre o ocidente e o oriente, lendo ocidente versus islamismo, lendo ocidente versus fundamentalismo islâmico, que é um reducionismo muito grande do quadro tão complexo do mundo contemporâneo.

Não acredito no choque de civilizações. Na verdade eu penso que esse tipo de publicação, como a do Huntington, reflete mais indagações próprias do sentido comum planetário. Da mesma maneira que temos um sentido comum nacional, temos, também, um sentido comum planetário, e a medida em que ele é difundido como best seller, ele acaba tendo uma certa legitimidade acadêmica que não deveria ter. Isso não significa que o autor não diga alguma coisa interessante neste ou naquele ponto, porque nós sabemos que o senso comum sempre diz alguma coisa.

Uma coisa é nós entendermos que o mundo contemporâneo é um mun

CHOQUE DE CIVILIZAÇÕES?



Foto Fernando Rabelo/Imaginatta

¿CHOQUE DE CIVILIZACIONES?



Foto João Ripper

NA - Para algunos estudiosos el choque de civilizaciones se ha configurado en el desafío del siglo XXI. ¿Cuál es su posición frente a este tema?

Renato Ortiz -Creo que, en realidad, esta es una visión enteramente ideológica, en el peor sentido de la palabra. No veo por qué deberíamos diagnosticar el mundo contemporáneo como un choque de civilizaciones. En realidad, se trata de una cierta pereza teórica de algunos autores de asomarse al interior del contexto contemporáneo para entenderlo mejor. Tengo dificultades de utilizar la noción de civilización en el mundo globalizado. La propia noción no consigue abarcar nuestra realidad porque es fruto de una elaboración a partir del siglo VII y, principalmente, del siglo IX.

La noción de civilización se acaba utilizando para articular una explicación convincente de los fenómenos que están ocurriendo. Prácticamente acaba explicando cosas en términos muy simples, como el conflicto entre el occidente y el oriente, (léase occidente versus islamismo, léase occidente versus fundamentalismo islámico) que es un reduccionismo muy grande del cuadro tan complejo del mundo contemporáneo.

No creo en un choque de civilizaciones. En realidad pienso que ese tipo de publicación, como la de Huntington, refleja indagaciones que son más propias del sentido común planetario. De la misma manera que tenemos un sentido común nacional, tenemos, también, un sentido común planetario. A medida que este es difundido como best seller, acaba adquiriendo una cierta legitimidad académica que no debería tener. Esto no significa que el autor no diga cosas interesantes en uno u otro punto, porque sabemos que el sentido común siempre dice alguna cosa.

Una cosa es que nosotros entendamos el mundo contemporáneo como un mundo en conflicto, jerarquizado,

do conflitivo, hierarquizado no qual pode existir um conjunto de disputas sangrentas, inclusive guerras, outra coisa é compreender que esses elementos fazem parte da constituição do nosso mundo contemporâneo, como fizeram parte de outras épocas. Seria uma ingenuidade imaginar que o século XXI seria o século da paz por uma pura casualidade, ou algo que aconteça por uma intenção divina. Isso não ocorre. Utilizar a expressão choque de civilizações é muito grave, porque na verdade qual civilização está sendo utilizada como referência? Qual é o ponto de partida da experiência de civilização? A norte americana? Se é, lembremos que não é toda a experiência civilizatória ocidental. É muito difícil falar em civilização oriental, pois a noção de oriente é uma invenção do ocidente.

O que nós temos hoje são diferentes expressões civilizatórias. Por exemplo, há uma comunidade européia que pode entrar em conflito, como estava entrando, com países do leste europeu. Mas é importante destacar que não é a civilização ocidental versus alguma coisa. A Europa pode entrar em conflito com os países árabes, porém, não é o conflito do mundo muçulmano contra o mundo cristão; ela pode entrar em conflito com os Estados Unidos, e há conflitos entre eles, no entanto, não são conflitos entre civilizações. Nesse sentido, acho que os conflitos certamente existem, são importantes mas não expressam choques culturais.

Eu faço uma distinção entre globalização e mundialização da cultura. Isso é importante, porque a esfera da cultura não deve ser reduzida à esfera econômica, como muitas vezes acontece na discussão e no debate.



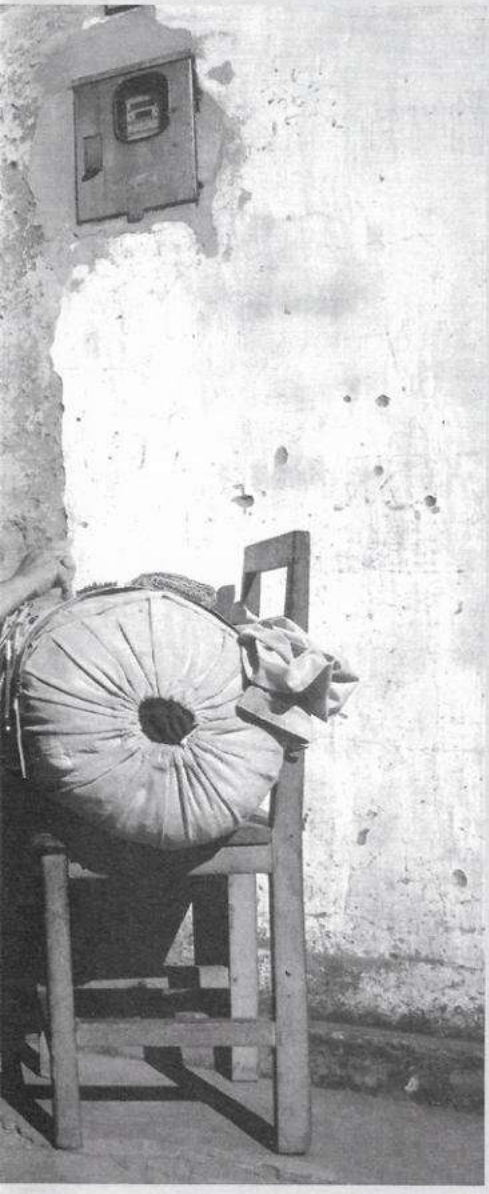
Foto João Ripper

No entanto, acredito que no caso do mundo contemporâneo há um elemento que é central, que geralmente não é discutido, que não está no best seller, é o processo de globalização. Ele é muito acelerado na economia e na cultura, porém, muito lento na política. Mais ainda, a globalização é lenta na esfera do monopólio da violência dos exércitos, pois os exércitos são nacionais, num mundo em que a política perde dimensão e se esvazia. Esse descompasso é uma fonte de conflito, bastante grande e independe das civilizações, das crenças religiosas. Isso nos alerta para uma coisa importante, no sentido em que não temos instituições globais, nem políticas, nem bélicas, mas o que temos, por um lado, são forças nacionais políticas que perdem espaço e, por outro, forças nacionais bélicas muito poderosas.

Indo mais longe, podemos ver que o grande problema do mundo contemporâneo é os Estados Unidos, ao contrário do que se diz. Eles não querem aceitar que certos controles se façam fora deles, dos norte americanos, portanto, mais do que falar em choque de civilizações, o problema central são eles. Falar em "choques de" tem um efeito de "divertimento", no sentido de tirar de foco o verdadeiro problema.

NA - Como se dá hoje a relação entre a chamada cultura global e as culturas locais que buscam se afirmar?

Renato Ortiz - Essa pergunta pode ser respondida de frente, não de forma indireta, como normalmente as pes-



en el cual puede existir un conjunto de disputas sangrientas, inclusive guerras; otra cosa es comprender que esos elementos forman parte de la constitución de nuestro mundo contemporáneo, como formaron parte de otras épocas. Sería una ingenuidad imaginar que el siglo XXI será el siglo de la paz por una pura casualidad o por una intención Divina. Esto no es así. Utilizar la expresión choque de civilizaciones es muy grave, porque en realidad, ¿cuál es la civilización que está siendo usada como referencia? ¿Cuál es el punto de partida para la experiencia de civilización? ¿La norteamericana? Si es así, recordemos que esta no es todas las experiencias de civilización occidental. Es muy difícil hablar de civilización oriental porque la noción de oriente es una invención del occidente.

Lo que nosotros tenemos hoy son diferentes expresiones de civilización. Por ejemplo, hay una comunidad europea que puede entrar en conflicto, como de hecho estaba sucediendo, con países del este europeo. Pero es importante destacar que no es la civilización occidental versus alguna cosa. Europa puede entrar en conflicto con los países árabes, sin embargo, no se trata de un conflicto del mundo musulmán contra el mundo cristiano; puede entrar en conflicto con los Estados Unidos, y de hecho hay conflictos entre ellos, sin embargo, no son conflictos entre civilizaciones. En este sentido, creo que los conflictos son importantes y ciertamente existen, pero no expresan choques culturales.

Yo hago una distinción entre globalización y mundialización de la cultura. Y esto es importante, porque la esfera de la cultura no debe reducirse a la esfera económica, como muchas veces sucede en discusiones y debates.

Sin embargo, creo que en el caso del mundo contemporáneo, existe un elemento que es central y que generalmente no es discutido, pues no está en el best seller, y que es el proceso de globalización. Este es muy acelerado en la economía y en la cultura, pero muy lento en la política. Más aún, la globalización es lenta en la esfera del monopolio de la violencia de los ejércitos, pues los ejércitos son nacionales, en un mundo en que la política pierde la dimensión y se vacía. Este defasaje, es una fuente de conflicto, bastante grande e independiente de las civilizaciones, de las creencias religiosas. Esta situación nos está alertando sobre un punto importante, en el sentido de que no tenemos instituciones globales, ni políticas, ni bélicas. Lo que tenemos, por un lado, son fuerzas nacionales políticas que pierden espacio, y por el otro, fuerzas nacionales bélicas muy poderosas.

Profundizando un poco más, podemos ver que el gran problema del mundo contemporáneo es Estados Unidos, contrariamente a lo que se dice. Ellos no quieren aceptar que ciertos controles se ejerzan desde fuera de ellos mismos, de los norteamericanos. Por lo tanto, más que hablar de choque de civilizaciones, estamos hablando de ellos como problema central. Hablar de "choques de" produce un efecto de "divertimento", como si al verdadero problema se lo estuviera moviendo de foco.

soas fazem. Seria importante dizer o que a gente entende por globalização. Eu faço uma distinção entre globalização e mundialização da cultura. Isso é importante, porque a esfera da cultura não deve ser reduzida à esfera econômica, como muitas vezes acontece na discussão e no debate.

Não creio que a globalização seja uma barreira ou alguma coisa que eu possa fazer, como se tivesse um passado anterior e agora é uma coisa totalmente nova. Ela não é uma nova onda como são esses livros do sentido comum planetário - existem milhões, que se vendem muito em aeroportos -, ou então certas concepções místicas, ou de algum sociólogo que afirma que a globalização é a nova era da informática.

O que nós chamamos de velho, ele está presente e é redefinido pela situação, é o caso das religiões, que passaram a ter, atualmente, um papel diferente do que elas tinham no contexto da modernidade nacional.

A globalização constitui uma nova situação, utilizando um velho conceito, que até no debate da situação colonial, na década de 50, já foi utilizado. Uma situação significa que é uma totalidade, e essa totalidade redefine todos os elementos nela contida. O que não significa que seja necessário opormos o velho e o novo. O que nós chamamos de velho está presente e é redefinido pela situação, é o caso das religiões, que passaram a ter, atualmente, um papel diferente do que elas tinham no contexto da modernidade nacional. É o caso das tradições, elas não desaparecem nem permanecem as mesmas, o que é importante é que elas são redefinidas nesse contexto.

Também é um contexto de coisas novas, de elementos que não existiam com aberturas informacionais que não conhecíamos, expansões de várias fronteiras, etc. Porém, essa situação que é dada é que define as relações. Se tivermos isso em mente, fica mais fácil colocar a discussão entre o processo de mundialização da cultura e as culturas locais ou nacionais.

A primeira pergunta que temos de fazer é o que estamos entendendo por local, será que o nacional está incluído ou não? Normalmente na nossa tradição, local se contrapunha a nacional, porém, agora não. No entanto, no contexto nacional também existe uma diversidade de manifestações culturais tradicionais que nele estão inseridas. A relação, na verdade, vai ser estabelecida em função de como essas culturas locais inseridas em espaços nacionais se situam no contexto da globalização. Para ser claro, uma comunidade indígena tem uma situação distinta de uma praia turística no Caribe, porque a praia turística no Caribe vai ser atravessada pelo fluxo transnacional de uma maneira muito forte: construção de mercados, construção de aeroportos, chegada de turismo e uma redefinição da própria vida urbana e cotidiana das populações locais.

Já uma tribo indígena na Amazônia vai se situar de uma outra forma, ela tem fronteiras que são as terras, ela sae em disputa com os Estados nacionais e pode até encontrar na esfera da globalização aliados para sua própria luta.

Então, na verdade, existe a questão da situação, é claro que essa situação não é uma situação neutra, existem forças hegemônicas, evidentemente na esfera da cultura as forças hegemônicas são forças de dominação, as transnacionais, os mercados, o mundo do consumo, eu diria que essas são hegemônicas. Agora, esses fluxos hegemônicos não atravessam os lugares da mesma forma, porque as histórias dos povos, as histórias nacionais, as histórias locais são diferenciadas nos diversos lugares do planeta.

NA - Numa sociedade cada vez mais excludente, como são negociados o direito à diferença cultural e a igualdade no acesso aos bens básicos?

Renato Ortiz - Não sei se eu tenho uma resposta para esse tipo de pergunta, porque no fundo trata-se de uma pergunta que não tem uma única solução. Uma delas está no embate político. Se aqueles que têm os seus direitos negados não se mobilizam, evidentemente, nem o acesso aos bens básicos, nem uma afirmação da diferença cultural, muito menos qualquer afirmação de igualdade será respeitada. Ela é uma luta constante, que já existia antes do processo de globalização, e que permanece na situação atual do mundo contemporâneo. Eu não sou daqueles que acreditam que igualdade, fraternidade, cidadania e democracia são valores que vêm au-

NA - ¿Cómo se da, hoy, la relación entre la llamada cultura global y las culturas locales que buscan afirmarse?

Renato Ortiz - Esta pregunta puede ser respondida de manera directa y no indirecta, como se hace normalmente. Es importante decir qué es lo que la gente entiende por globalización. Yo hago una distinción entre globalización y mundialización de la cultura. Y esto es importante, porque la esfera de la cultura no debe reducirse a la esfera económica, como muchas veces sucede en discusiones y debates.

No creo que la globalización sea una barrera, como si tuviese un pasado anterior y ahora fuese una cosa totalmente nueva. La globalización no es una nueva onda, como esos libros de sentido común planetario -de los que hoy existen millones y se venden en los aeropuertos-, o como ciertas concepciones místicas o de algún otro sociólogo que afirma que la globalización representa la nueva era de la informática.

La globalización constituye una nueva situación - haciendo uso de un viejo concepto - que incluso hasta en los debates de la situación colonial, en la década del 50, ya fue utilizado.

La globalización constituye una nueva situación - haciendo uso de un viejo concepto - que incluso hasta en los debates de la situación colonial, en la década del 50, ya fue utilizado.

Una situación significa que es una totalidad y esa totalidad redefine todos los elementos en ella contenidos. Esto no significa que debemos oponernos a lo viejo y a lo

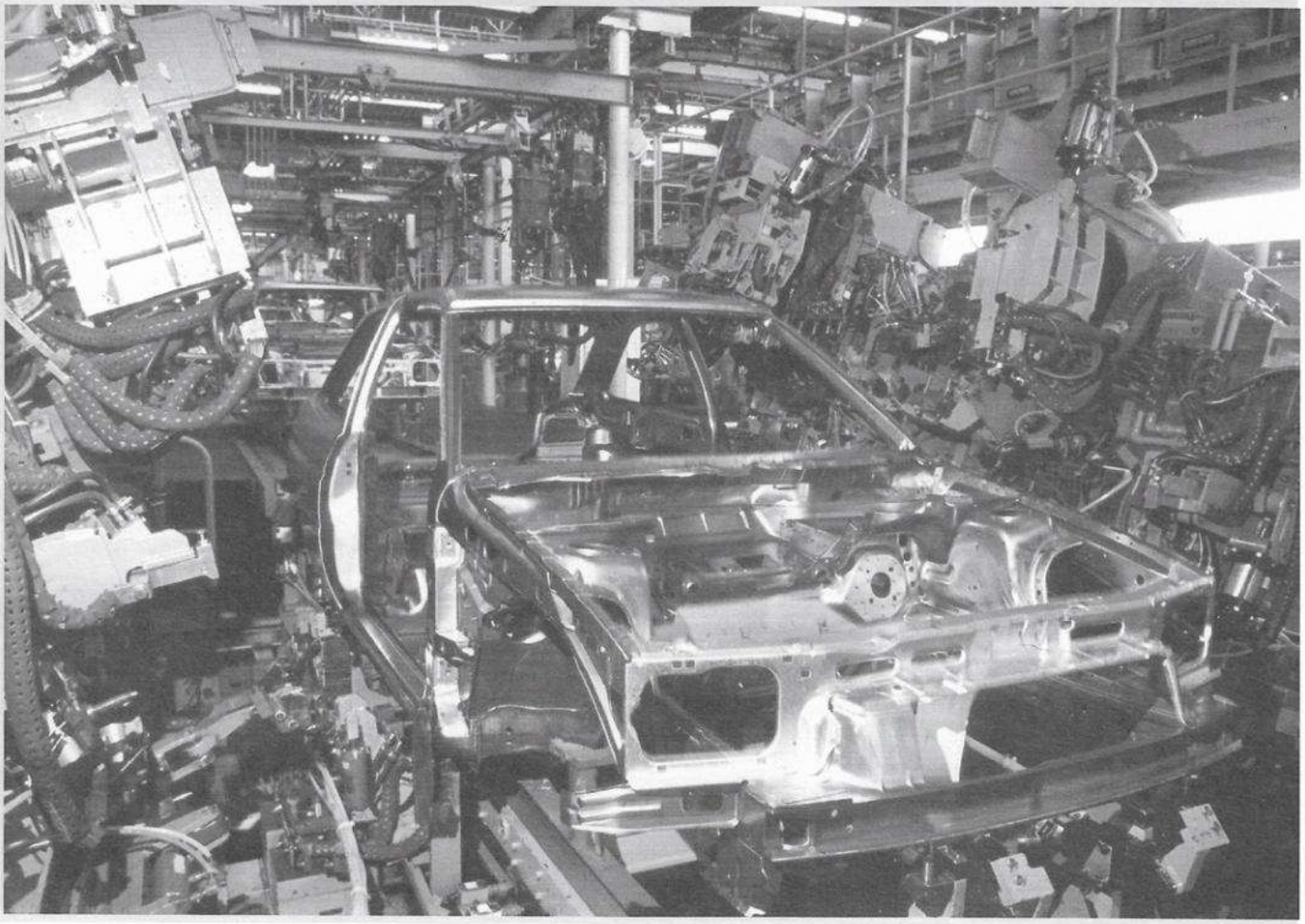


Foto Ricardo Funari

tomaticamente com o mundo moderno. Ao contrário, pode-se até argumentar que boa parte da construção da modernidade se fez em oposição a esses valores. Nesse sentido, esses valores fazem parte de lutas ininterruptas dos grupos, particularmente dos grupos que se sentem inferiorizados e ocupam uma posição de subalternidade nesse processo. Além disso, me parece que não só permanece em alguns casos a exclusão como também se agudiza, porque se há algo novo acontecendo é que a noção de exclusão está sendo redefinida, isso é um dado interessante. Antes, na sociedade moderna, pós-industrial, a idéia de inclusão daqueles que ficavam na periferia estava presente. A promessa de desenvolvimento tinha a preocupação, pelo menos no discurso, de buscar estratégias e mecanismos de inclusão. O grave, atualmente, é que a exclusão é estrutural e o sistema admite, na sua lógica interna, que muitos devem ficar excluídos. Por isso, devemos estar atentos, diversidade cultural não significa pluralidade cultural. A idéia de pluralismo contêm a noção de igualdade no patamar de participação e de reconhecimento dos pares, enquanto que a idéia de diversidade está atravessada pela noção de hierarquia.

Muitas vezes, as pessoas se enganam com o discurso da diferença que pode ter embutida a idéia de diversidade hierarquizada e não a de pluralismo. É importante destacar que, o direito à diferença é, necessariamente, direito ao pluralismo.

Assim, por exemplo, o discurso racista contém a idéia de diversidade e pressupõe que há raças diferentes: uma raça superior e outra inferior, consequentemente, não admite a possibilidade de igualdade, mas inclui a diversidade. Isso é importante porque, muitas vezes, as pessoas se enganam



Foto João Ripper

nuevo. Lo que llamamos de viejo, está presente y es redefinido por la situación. Es el caso, por ejemplo, de las religiones. Estas pasaron a cumplir, actualmente, un papel diferente del que tenían en el contexto de la modernidad nacional. Es el caso de las tradiciones. Estas no desaparecieron, pero tampoco permanecieron siendo las mismas. Lo que es importante, es que las tradiciones son redefinidas en ese contexto.

Pero se trata, también, de un contexto de cosas nuevas, de elementos que no existían, de aperturas de información que no conocíamos, expansiones de varias fronteras, etc. Entonces, esta situación dada es la que define las relaciones. Con esta idea en mente, se hace más fácil discutir el proceso de mundialización de la cultura y las culturas locales o nacionales.

La primera pregunta que tenemos que hacernos es: ¿qué entendemos por "local"?, ¿"lo nacional" está incluido en aquel?" Normalmente, en nuestra tradición, lo local se contraponía a lo nacional. Hoy, esto no ocurre. Sin embargo, en el contexto nacional también existe una diversidad de manifestaciones culturales tradicionales que están inseridas en él. La relación, en realidad, se va a establecer en función de cómo esas culturas locales inseridas en espacios nacionales se hallen situadas en el contexto de la globalización. Para ser claro, una comunidad indígena se halla en una situación distinta al de un lugareño de una playa turística en el Caribe, porque la playa turística en el Caribe va a ser atravesada por el flujo transnacional de una manera muy fuerte: construcción de mercados, construcción de aeropuertos, llegada del turismo y una redefinición de la propia vida urbana y cotidiana de las poblaciones locales.

Ya una tribu indígena del Amazonas se va a encontrar en otra situación, pues sus tierras son sus fronteras. Presentan disputas con los Estados nacionales e incluso pueden encontrar, en la esfera de la globalización, aliados para su propia lucha.

Entonces, en realidad, la "situación" es uno de los temas a tenerse en cuenta. Es claro que la situación no es una situación neutra, existen fuerzas hegemónicas, evidentemente, en la esfera de la cultura: las fuerzas hegemónicas de dominación, las transnacionales, los mercados, el mundo de consumo. Yo diría que esas son hegemónicas. Ahora bien, estos flujos hegemónicos no atraviesan los lugares de la misma forma, porque las historias de los pueblos, las historias nacionales, las historias locales son diferenciadas en los diversos lugares del planeta.

Muchas veces, las personas se dejan engañar por el discurso de la diferencia, el cual puede tener embutido la idea de diversidad jerarquizada y no la de pluralismo. Es importante destacar que, el derecho a la diferencia es, necesariamente, el derecho al pluralismo.

NA - En una sociedad cada vez más excluyente, ¿cómo se negocian el derecho a la diferencia cultural y la igualdad al acceso de los bienes básicos?

Renato Ortiz - No sé si tengo una respuesta para ese tipo de pregunta, porque en el fondo, se trata de una pregunta que no tiene una única solución. Una de ellas está en el embate político. Si aquellos a quienes se les niega sus derechos no se movilizan, es evidente que ni el acceso a los bienes básicos, ni la afirmación de las diferencias culturales ni cualquier otra afirmación de igualdad, va a ser respetada. Se trata de una lucha constante que ya existía antes del proceso de globalización y que permanece en la situación actual del mundo contemporáneo. Yo no soy de esos que creen que igualdad, fraternidad, ciudadanía y democracia son valores que vienen automáticamente con el mundo moderno. Al contrario, hasta se podría argumentar que buena parte de la construcción de la modernidad se dio gracias a la oposición a esos valores. En este sentido, estos valores forman parte de luchas ininterrumpidas de los grupos, particularmente de los grupos que se sienten inferiores y ocupan una posición subalterna en ese proceso. Además, me parece que no sólo permanece - en algunos casos - la exclusión, sino que además se agudiza, porque cuando hay algo nuevo sucediendo es que la noción de exclusión está siendo redefinida. Este es un dato interesante. Antes, en la sociedad moderna, post industrial, la idea de

com o discurso da diferença que pode ter embutida a idéia de diversidade hierarquizada e não a de pluralismo. É importante destacar que, o direito à diferença é, necessariamente, direito ao pluralismo. Entretanto, a igualdade ao acesso aos bens básicos é uma luta de todos os cidadãos, da sociedade como um todo, independente do direito de alguns grupos a ser diferentes e de querer se afirmar na sua especificidade.

NA - Como se articula hoje, na América Latina, a construção democrática com as demandas dos grupos específicos: mulheres, negros, índios, gays, etc.?

Renato Ortiz - As demandas desses diversos grupos são históricas e tradicionais, tanto as das mulheres quanto as dos grupos indígenas, vindo de longa data a formar parte das agendas de reivindicações sociais. Talvez, o mais recente seja o grupo gay, com vinte ou trinta anos. Porém, devemos estar atentos a que todos esses grupos reivindicam seus direitos perante a democracia a partir de posições diferentes que ocupam na estrutura social. Isto é, não é o mesmo o que reivindicam as mulheres que pertencem a determinada classe social, num país da América Latina ou da África, daquilo que outro grupo de mulheres de outra classe social possa estar reivindicando na Europa ou nos Estados Unidos. O mesmo podemos falar dos grupos indígenas. A reivindicação de um grupo indígena na Guatemala, por exemplo, é muito diferente da reivindicação de uma tribo amazônica. Na Guatemala, as lutas dos índios são consolidadas na comunidade nacional, enquanto que a luta dos grupos amazônicos ainda está na disputa do seu espaço perante o Estado nacional, brigando por demarcação de terras e pelo reconhecimento cidadão. É possível que, ao nível local, perante o Estado, os índios da Amazônia não consigam ser reconhecidos e fazer valer seus direitos, o que não significa que, nos circuitos internacionais globalizados, não possam ter maior visibilidade e simpatia para suas demandas.

Estamos em uma sociedade informatizada e dominada pelo mundo da comunicação e das imagens que perpassam, inegavelmente, todas as culturas. A essa influência, não há como se subtrair.

As demandas são distintas como diferentes são os lugares a partir de onde os grupos fazem suas demandas. De tal forma que, a construção da democracia e as demandas dos grupos específicos têm que ser situadas, contextualizadas. Devemos distinguir a partir de onde falam, qual a posição que os grupos ocupam na esfera das relações de poder em suas nações e, no concerto internacional, compreender como se articulam entre si. Não podemos esquecer que na sociedade moderna os processos democráticos são complexos, daí que os diversos grupos só terão sucesso, na reivindicação de suas demandas, se estiverem em sintonia com as demandas sociais da sociedade como um todo.

NA - Como se relaciona a chamada cultura virtual com as diversidades de universos culturais que vivemos hoje?

Renato Ortiz - O primeiro passo é discutir o que se entende por virtual. É o mundo das imagens? É o mundo da Internet? É o que denominamos de sociedade da informação? É uma nova era, com expressões místicas e esotéricas? Sem dúvida estamos em uma nova fase da sociedade pós-industrial, em um outro estágio de desenvolvimento do capitalismo. Estamos em uma sociedade informatizada e dominada pelo mundo da comunicação e das imagens que perpassam, inegavelmente, todas as culturas. A essa influência, não há como se subtrair. O importante é como cada cultura fará uso dessas novas expressões tecnológicas, seja pelo acesso que tenha, seja pela maneira como se aproprie, para compreender quais as negociações internas que cada grupo cultural estabelece com a cultura contemporânea.

NA - Na configuração do mundo atual, como se articulam economia e cultura?

Renato Ortiz - Para enfrentar esse problema é necessário, pelo menos, descartarmos duas posições. Uma posição é a economicista, que reduz a cultura ao mercado, ao mundo econômico. A outra posição é a culturalista, que acredita que a cultura viva é desvinculada do mercado e da economia.

Por que estou dizendo isso? Porque eu prefiro falar de mundialização da cultura e não de cultura global,

inclusión de aquellos que permanecían en la periferia estaba presente. La promesa de desarrollo manifestaba la preocupación, al menos en el discurso, de buscar estrategias y mecanismos de inclusión. Lo grave, actualmente, es que la exclusión es estructural y que el sistema admite, en su lógica interna, que muchos sean excluidos.

Por eso, debemos estar atentos. Diversidad cultural no significa pluralidad cultural. La idea de pluralismo contiene la noción de igualdad, la que es privilegiada en la discusión y en el reconocimiento de los pares, mientras que la idea de diversidad se encuentra atravesada por la noción de jerarquía.

De esta forma, el discurso racista, por ejemplo, contiene la idea de la diversidad y presupone que existen razas diferentes: una raza superior y otra inferior. Como vemos, no admite la posibilidad de igualdad pero sí incluye la diversidad. Esto es importante porque, muchas veces, las personas se dejan engañar por el discurso de la diferencia, el cual puede tener embutido la idea de diversidad jerarquizada y no la de pluralismo. Es importante destacar que, el derecho a la diferencia es, necesariamente, el derecho al pluralismo. Sin embargo, la igualdad al acceso de bienes básicos es una lucha de todos los ciudadanos, de la sociedad como un todo, independientemente del derecho de algunos grupos a ser diferentes y de querer afirmarse en su especificidad.

Estamos en una sociedad informatizada y dominada por el mundo de la comunicación y de las imágenes que, innegablemente, entrelaza todas las culturas. De esta influencia, no tenemos cómo escapar.

NA - ¿Cómo se articula hoy, en América Latina, la construcción democrática con las demandas de grupos específicos: mujeres, negros, indios, gays, etc?

Renato Ortiz - Las demandas de estos diversos grupos son históricas y tradicionales, tanto las de las mujeres como las de los grupos indígenas, comenzaron a ser incluidas en las agendas de las reivindicaciones sociales hace varios años. Tal vez, el más reciente sea el grupo gay, con veinte o treinta años de historia. No

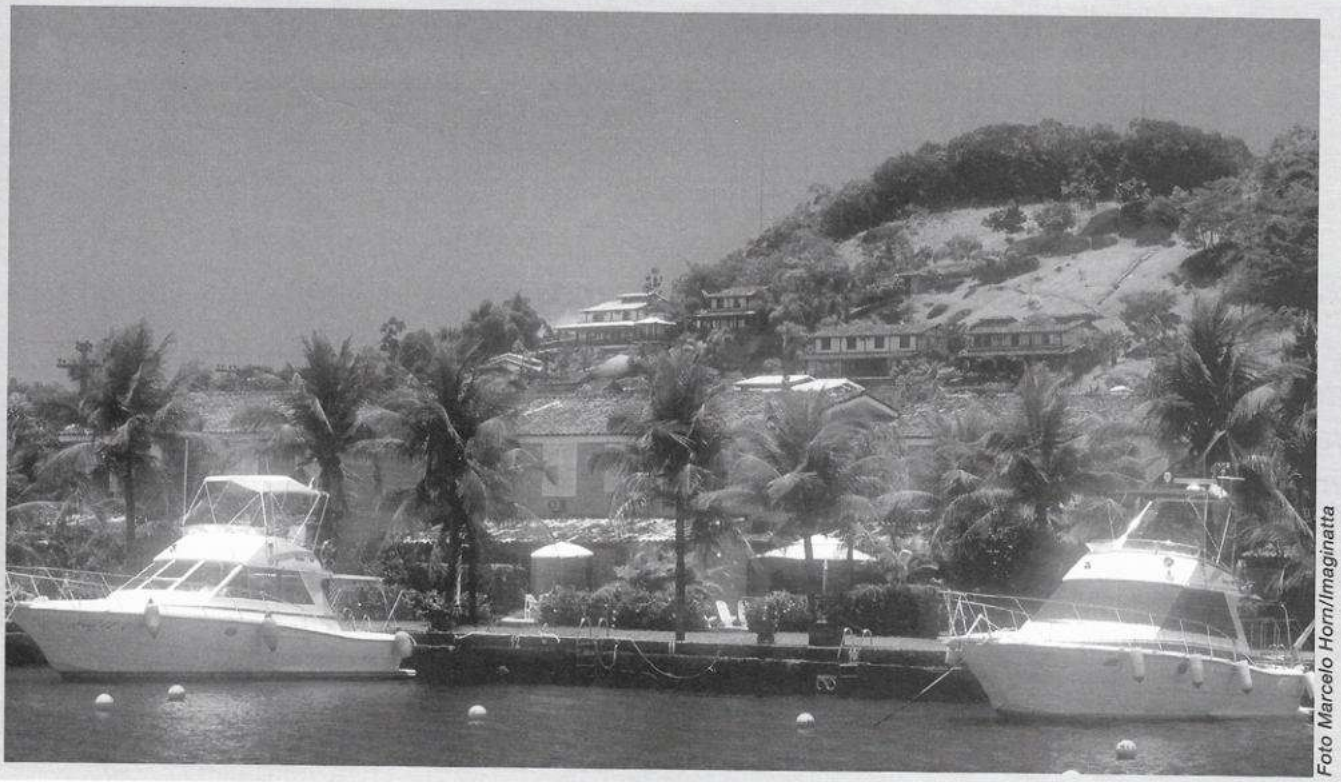


Foto Marcelo Horn/Imaginatta



Foto arquivo Novamerica

utilizando o termo mundialização ao falar em cultura? Por um motivo muito simples. Existe uma economia global, é o capitalismo planetário, e existe uma tecnologia global, entendida como a mesma em muitos lugares, porém, não creio que exista ou que vá existir uma cultura global, isto é, uma cultura única.

A esfera da cultura é uma esfera na qual existe um conjunto de diversidades, de complementaridade e de conflitos. É nesse sentido que prefiro utilizar o termo

Existe uma economia global, é o capitalismo planetário, e existe uma tecnologia global, entendida como a mesma em muitos lugares, porém, não creio que exista ou que vá existir uma cultura global, isto é, uma cultura única.

mundialização, aplicado a esfera da cultura e reservar globalização para a esfera da economia e da tecnologia. Agora, é também muito importante entender, que diante de vários estudos, particularmente dos estudos culturais, nós não podemos cair numa espécie de relativismo cultural. Isto é, cada cultura sendo autônoma e vivendo fora de todas essas imposições econômicas. Essas imposições são importantes, visto que a esfera da economia não pode, de forma nenhuma, ser negligenciada, porém, não pode ser super estimada, caindo no outro extremo: o econimicismo.

Entretanto, não penso que a cultura seja só mercadoria, só se nós utilizarmos o termo como uma metáfora, ou seja, passiva de ser analisada com os mesmos elementos da esfera da economia, da produção cultural, do mercado. Como mercadoria a cultura tem um elemento decisivo que vai além da transação econômica. Costumo dizer que as transnacionais não atuam unicamente nas esferas do comércio, da distribuição ou da produção de produtos, elas funcionam, muitas vezes, como um elemento moral, cultural, de legitimidade da conduta, de orientação das pessoas. Basta olhar a cultura de shopping center, por exemplo, do mundo do consumo. Essa cultura não é somente a tradução da economia , mas reproduz

obstante, debemos estar atentos a que todos estos grupos reivindican sus derechos en nombre de la democracia a partir de posiciones diferentes que ocupan en la estructura social. Es decir, no reivindican lo mismo, las mujeres que pertenecen a determinada clase social, en un país de América Latina o de África, de lo que reivindica otro grupo de mujeres de otra clase social en Europa o Estados Unidos. Lo mismo podemos decir de los grupos indígenas. La reivindicación de un grupo indígena en Guatemala, por ejemplo, es muy diferente de la reivindicación de una tribu amazónica. En Guatemala, las luchas de los indios están consolidadas en la comunidad nacional, mientras que la lucha de los grupos amazónicos se centra en la disputa de su espacio ante el Estado nacional, en la pelea por la demarcación de las tierras y en el reconocimiento ciudadano. Es posible que, a nivel local, ante el Estado, los indios del Amazonas no consigan ser reconocidos y hacer valer sus derechos, lo que traerá como consecuencia que, en los círculos internacionales globalizados, no adquieran mayor visibilidad y simpatía para sus demandas.

Las demandas son tan distintas como diferentes son los lugares de donde ellas provienen. De tal forma que la construcción de la democracia y las demandas de los grupos específicos tienen que ser situadas, contextualizadas. Debemos distinguir a partir de dónde hablan, cuál es la posición que los grupos ocupan en la esfera de las relaciones de poder en sus naciones y, en el concierto internacional, comprender cómo se articulan entre sí. No podemos olvidar que en la sociedad moderna los procesos democráticos son complejos, por eso los diversos grupos sólo tendrán éxito, en la reivindicación de sus demandas, siempre y cuando estén en sintonía con las demandas sociales de la sociedad como un todo.

NA - ¿Cuál es la relación de la llamada cultura virtual con las diversidades de universos culturales en los que vivimos hoy?

Renato Ortiz - El primer paso es discutir qué se entiende por virtual. ¿Es el mundo de las imágenes? ¿Es el mundo de la internet? ¿Es lo que denominamos "sociedad de la información"? ¿Es una nueva era, con expresiones místicas y esotéricas? Sin duda, estamos en una nueva fase de la sociedad post industrial, en otro estadio de desarrollo del capitalismo. Estamos en una sociedad informatizada y dominada por el mundo de la comunicación y de las imágenes que, innegablemente, entrelaza todas las culturas. De esta influencia, no tenemos cómo escapar. Lo importante es cómo cada cultura hará uso de esas nuevas expresiones tecnológicas -ya sea en lo relativo al acceso que tenga a ellas como a la manera de apropiarse a esa cultura virtual-, para que sea posible la comprensión sobre cuáles son las negociaciones internas que cada grupo cultural establece con la cultura contemporánea.

Existe una economía global - el capitalismo planetario - y existe una tecnología global, considerada la misma en muchos lugares. Sin embargo, no creo que exista o vaya a existir una cultura global, o sea, una cultura única.

NA - En la configuración del mundo actual, ¿cómo se hallan articuladas la economía y la cultura?

Renato Ortiz - Para enfrentar este problema es necesario, por lo menos, descartar dos posiciones. Una posición es la economicista, que reduce la cultura al mercado, al mundo económico. La otra posición es la culturalista, la cual cree que la cultura viva está desvinculada del mercado y de la economía.

¿Por qué estoy diciendo esto? ¿Por qué prefiero hablar de mundialización de la cultura y no de cultura global, utilizando el término mundialización para hablar de cultura? Por una razón muy simple. Existe una economía global -el capitalismo planetario- y existe una tecnología global, considerada la misma en muchos lugares. Sin embargo, no creo que exista o vaya a existir una cultura global, o sea, una cultura única.

La esfera de la cultura es una esfera en la cual existe un conjunto de diversidades, de complementariedades y de conflictos. En este sentido, prefiero utilizar el término mundialización, que se aplica a la esfera de la cultura y reservar el término globalización para la es-

também o universo dos símbolos, a dimensão dos imaginários, dos sonhos... Isso nos exige qualificar que tipo de sonhos as sociedades constróem, através da publicidade e que se constitui no imaginário de felicidade. Esses sonhos não se reduzem ao mercado, porém esses sonhos são muito influenciados e trabalhados no contexto no qual a economia e a cultura se imbricam.

A dificuldade justamente é a de entender o imbricamento que a esfera cultural e a esfera econômica têm no mundo contemporâneo. Do lado econômico, já vimos como elas operam. Mas do lado cultural, alerto para o perigo de cair em uma posição romântica, isto é, imaginarmos que as culturas são auto centradas. Dito de outra forma, a cultura indígena, a cultura popular, elas não são uma diversidade em si, elas estão sendo modeladas por um conjunto de outras forças, a começar pelas forças do Estado nacional e pelos fluxos transnacionais. É importante afirmarmos que o mercado é decisivo, porém, ele não tem, hoje, só um elemento econômico, eu diria até que o mercado está se transformando em um grande mito globalizado e esse mercado na verdade já não tem uma função apenas econômica. A noção de mercado já cumpre uma função mítica, de organização das consciências, de representação simbólica. Isto não é economia, isto é representação simbólica, cultural, no interior da qual a esfera econômica tem um papel decisivo. Acho importante fazer essas distinções para não cairmos em um reducionismo econômico e não creio que cultura seja mercadoria, no sentido clássico do termo, porém, não tenho dúvida, que uma parte substantiva da cultura hegemônica produzida, distribuída, consumida no mundo contemporâneo se faz na esfera do mundo do mercado, a questão é como nós qualificamos o processo. ●

Basta olhar a cultura de shopping center, por exemplo, do mundo do consumo. Essa cultura não é somente a tradução da economia , mas reproduz também o universo dos símbolos, a dimensão dos imaginários, dos sonhos...



Foto Ricardo Funari

fera de la economía y de la tecnología. Ahora bien, es muy importante también, entender que, frente a varios estudios, particularmente frente a los estudios culturales, nosotros no podemos caer en una especie de relativismo cultural. Es decir, cada cultura viviendo autónomamente y fuera de todas esas imposiciones económicas. Esas imposiciones son importantes, en vista de que la esfera de la economía no puede, de ninguna manera, aceptar negligencias. Sin embargo, tampoco puede ser sobreestimada y caer en el otro extremo: el economicismo.

No obstante, no creo que la cultura sea solamente una mercadería. Sólo si usásemos el término como una metáfora, o sea, como si fuera pasiva de ser analizada con los mismos elementos de la esfera de la economía, de la producción cultural, del mercado. Como mercadería, la cultura tiene un elemento decisivo que va más allá de la transacción económica. Acostumbro decir que las transnacionales no actúan únicamente en las esferas del comercio, de la distribución o de la producción de productos. Estas funcionan, muchas veces, como un elemento moral, cultural, de legitimidad de la conducta, de orientación de las personas. Basta mirar la cultura de shopping center, por ejemplo, del mundo del consumo. Esta cultura no es solamente la traducción de la economía, sino que también reproduce el universo de los símbolos, la dimensión de los imaginarios, de los sueños... Esto nos exige calificar qué tipo de sueños las sociedades construyen, a través de la publicidad y que se constituyen en el imaginario de felicidad. Esos sueños, sin embargo, no se reducen al mercado. Esos sueños reciben mucha influencia y son trabajados en el contexto en que la economía y la cultura se imbrican.

Basta mirar la cultura de shopping center, por ejemplo, del mundo del consumo. Esta cultura no es solamente la traducción de la economía, sino que también reproduce el universo de los símbolos, la dimensión de los imaginarios, de los sueños...



La dificultad, justamente, es la de entender la imbricación que la esfera cultural y la esfera económica tienen en el mundo contemporáneo. Del lado económico, ya vimos cómo ellas operan. Pero del lado cultural, los alerto para el peligro de caer en una posición romántica, es decir, imaginar que las culturas son autocentradas. Dicho de otra manera, la cultura indígena, la cultura popular, no son una diversidad en sí, sino que son modeladas por un conjunto de otras fuerzas, a comenzar por las fuerzas del Estado nacional y por los flujos transnacionales. Es importante afirmar que el mercado es decisivo, pero que hoy no tiene solamente un elemento económico. Yo diría, incluso, que el mercado se está transformando en un gran mito globalizado y ese mercado, en realidad, ya no tiene una función únicamente económica. La noción de mercado cumple una función mítica, de organización de las conciencias, de representación simbólica. Esto no es economía, esto es representación simbólica, cultural, en el interior de la cual, la esfera económica cumple un papel decisivo. Me parece importante hacer estas distinciones para que no caigamos en un reduccionismo económico. No creo que la cultura sea mercadería, en el sentido clásico del término, pero tengo duda de que una parte sustantiva de la cultura hegemónica producida, distribuida, consumida en el mundo contemporáneo, se realice en la esfera del mundo del mercado. El tema es cómo calificamos este proceso, nosotros. •



Fotomontagem sobre foto João Ripper

construindo construyendo

El 12 de junio de 2000, un joven ladrón mantuvo a los pasajeros de un ómnibus como rehenes. El episodio culminó con la muerte del joven y de una de las pasajeras. Auxiliados por los profesores, los alumnos de una escuela discutieron el asunto y organizaron una marcha. No satisfechos con esto, resolvieron compartir la educación que poseían, preparando alumnos de las camadas populares para los exámenes de ingreso en la universidad. Este ejemplo deja en evidencia que uno de los papeles de la escuela es el de constituirse en un espacio que favorezca la construcción de narrativas de vida. En este proceso, cada alumno/a y profesor/a debe ser respetado/a con sus ritmos y sus tiempos. El Protagonismo Juvenil es, antes que nada, un espacio de construcción de narrativas marcadas por tensiones, riesgos, incertezas y diferencias y no deja por ello de ser espacio-tiempo educativo.



Uma experiência de protagonismo juvenil na escola

Artur Motta
Rio de Janeiro - Brasil

caminhos
caminos

Segunda-feira, 12 de junho de 2000. A tarde do Rio de Janeiro é sacudida pelo episódio que ficou conhecido como "a tragédia do 174": um jovem ladrão, temeroso de ser preso pela Polícia Militar, mantém como reféns os passageiros de um ônibus da linha 174. O episódio se passa no Jardim Botânico, na Zona Sul, área de privilegiada renda per capita e com os melhores indicadores sócio-econômicos da cidade. O episódio que marcou aquela tarde culminou com a morte de uma das passageiras do ônibus "seqüestrado", além do assassinato do "ladrão" e "seqüestrador". Seria mais um episódio violento de uma tarde de segunda-feira num grande centro urbano, não fosse a presença de inúmeras emissoras de rádio e tevê, transmitindo "ao vivo" o desenrolar da tragédia.

Naquela noite, a cidade e o mundo foram dormir invadidos por uma sensação de medo, impotência e tantos outros sentimentos... Já não éramos os mesmos...

Na terça-feira, dia 13 de junho, os alunos da Escola Dom Casmurro[1], em grande parte vizinhos do local onde ocorreu a tragédia do 174 e, muitos deles, usuários daquela linha de ônibus, chegam para as aulas, também eles transtornados (mais do que "transformados") pelo episódio. Os comentários no pátio e nos corredores são inevitáveis e se prolongam pelo espaço da aula de Física, quando o professor resolve "parar" com o conteúdo e discutir o assunto.

A discussão se desdobra. Ao final daquela manhã, na quadra de esportes da Escola, o Ensino Médio, reunindo alunos, professores e auxiliares, discute o assunto, nas suas mais variadas dimensões. Apesar do clima emocional que ainda invadia os corações e mentes de cada um, tomam-se algumas posições de ordem mais efe-

tiva: os alunos decidem convocar os colegas da PUC-Rio[2] e de outros colégios próximos para uma passeata até a sede do Governo Estadual. Não havia, ainda, uma pauta de reivindicações ou de negociações; apenas, o desejo de marcar uma posição de contrariedade em relação a tudo o que foi visto pelas telas de tevê: como jovens, achavam que não poderiam ficar calados...

Durante os dois dias seguintes (quarta e quinta-feira), as aulas se transformaram em espaço de preparação da passeata. Professores ajudavam a aprofundar a discussão dos vários assuntos que envolviam o episódio, alunos apressavam-se em convocar os colegas dos outros colégios; enfim, algo havia mexido com a vida daquela escola, tirando-a do seu curso habitual.

Na sexta-feira, dia 16 de junho, a passeata reunindo centenas de estudantes chega às portas do Palácio Guanabara, sede do Governo Estadual. O Governador recebe uma comitiva de estudantes, faz os discursos de praxe, promete, explica... A passeata termina, os jovens retornam às suas casas, preparam-se para o final de semana que se aproxima...

Na segunda-feira, a retomada da vida escolar é marcada por uma pergunta: "E agora?" Fizeram a passeata, afirmaram sua posição, cobraram posturas de governo... Seria isto suficiente? Bastaria esperar que o governo viesse a cumprir aquilo que prometera à comitiva de alunos? A resposta, obviamente, foi negativa: algo mais precisava ser feito.

Diante da pergunta "o que fazer?", a resposta foi: "Educação"... O que aqueles jovens percebiam poder compartilhar com outros segmentos da sociedade, fazendo algo que transformasse as relações na cidade, era a educação que possuíam. E a forma concreta que encontraram para fazer isso foi através da preparação de alunos de camadas populares para prestarem vestibular, principalmente para as universidades públicas, já que as instituições particulares, na maioria dos casos, lhes eram financeiramente inacessíveis. Surgiu, então, o Pré-Vestibular Comunitário, tendo como professores os próprios alunos da Escola Dom Casmurro. Setenta pessoas que deixaram de estudar por falta de oportunidade de ingressar numa universidade, voltam a freqüentar o espaço escolar, a conviver com a cultura escolar, a serem reconhecidos como sujeitos capazes de consumir e de produzir conhecimento...

Os alunos da Escola Dom Casmurro assumem seu papel social, assumem seu Protagonismo...

UM OUTRO OLHAR SOBRE O PAPEL DA ESCOLA

Ao se referir ao papel da escola na nova sociedade, Peter Drucker (1993)[3] afirma que: *tradicionalmente, a escola tem sido o lugar onde se aprende, e o emprego o lugar onde se trabalha. Porém, essa linha irá se tornar cada vez mais indistinta. A escola será, cada vez mais, o lugar onde adultos continuam a aprender(...)* (p.161)

Poderíamos "aperfeiçoar" a concepção de Drucker com a visão de Pierre Babin (1989)[4], quando nos diz que: *a idéia que proporíamos da escola é a de um campus onde não se viesse em primeiro lugar para "aprender coisas" (...) mas para aprender a ligação que as coisas têm com a ação e a sabedoria de viver. Não uma escola-loja para consumir o saber, mas uma escola-mesa. Mesa sobre a qual se coloca junto o que se aprendeu, a fim de ligar, isto é, de completar, relativizar, criticar e confrontar o aprendido com a sociedade e a ação.* (p. 150)

Uma visão mais contemporânea da Escola nos leva a percebê-la como espaço de diálogo das "sabedorias de vida" de adultos, crianças e jovens, assumindo que "o futuro é agora"[5] e fazendo experiências concretas daquilo que costumamos desejar que os alunos sejam quando estiverem "formados".

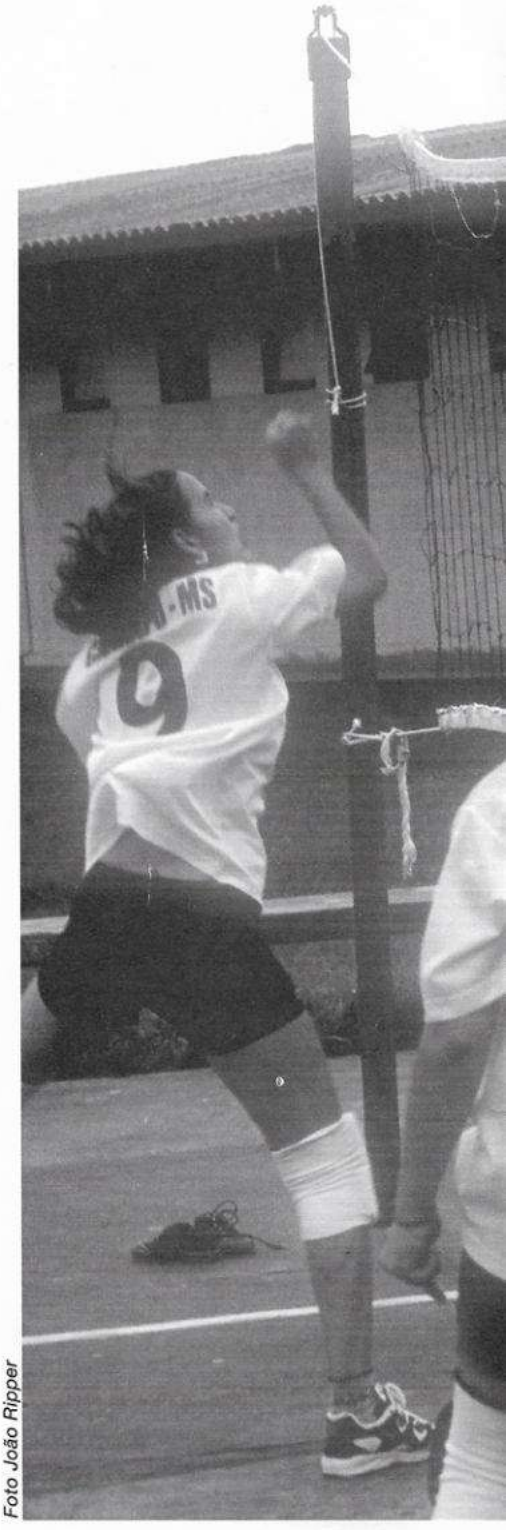


Foto João Ripper



Uma visão mais contemporânea da Escola nos leva a percebê-la como espaço de diálogo das "sabedorias de vida" de adultos, crianças e jovens, assumindo que "o futuro é agora".

O PROTAGONISMO JUVENIL E A AMPLIAÇÃO DA VISÃO DE MUNDO

Tomando a experiência do Pré-Vestibular Comunitário da Escola Dom Casmurro como exemplo de construção de novas formas de solidariedade, poderíamos dizer que o aspecto de novidade encontra-se, principalmente, na partilha de algo que os diferencia no que são, e não naquilo que têm. Em outras palavras, a solidariedade tem sido compreendida, tradicionalmente, como partilha daquilo que se tem, no plano material, com aqueles que não o possuem. Aqui, ao se perguntarem sobre o que fazer diante da realidade, os alunos respondem com algo intangível e que os caracteriza de modo privilegiado na sociedade, que é o conhecimento formal que possuem.

Esta partilha se aprofunda na convivência cotidiana entre os "alunos-professores" e os "alunos-trabalhadores", ampliando a visão de mundo dos jovens de classe média, naqueles aspectos que escapam aos grandes levantamentos, censos e pesquisas. No convívio da informalidade, descobrem que algumas alunas deixam de ir às aulas porquê não têm com quem deixar os filhos pequenos; que a falta de recursos impede o transporte de outros; que a violência do tráfico de drogas exige que não cheguem à favela depois de certo horário, e assim por diante.

Esta visão mais ampla sobre a realidade amplia, também, a perspectiva dos projetos. Alguns dos "alunos-professores" estão começando a buscar os meios de atuar, também, sobre esses impedimentos. Falam, por exemplo, em criar um espaço para as crianças, de modo que as mães pudessem estudar com tranqüilidade. Esse espaço abriria uma outra vertente de trabalho voluntário que seria assumida por alunos de séries anteriores da Escola Dom Casmurro, que ainda não têm o conteúdo para dar aulas, mas poderiam já ir se envolvendo com o projeto.

ESCOLA, ESPAÇO E TEMPO DO PROTAGONISMO JUVENIL

A possibilidade de se colocar no papel do "outro" dentro do mesmo espaço, isto é, do jovem que durante o dia é aluno, assumir o papel de professor no trabalho voluntário noturno, ao mesmo tempo que traz conseqüências imediatas no comportamento do aluno ("agora que estou dando aula, vejo o quanto a conversa paralela atrapalha e fico mais na minha durante as aulas"), reforça o aspecto de flexibilidade no seu processo identitário: no mesmo espaço, ele é aluno e professor, e é reconhecido como tal.

Ao tentar reproduzir esta experiência, é importante assumir esta possibilidade de papéis, caso ela se dê no próprio espaço escolar. Ali, o aluno/professor se sente um pouco mais "dono" do espaço, o que pode trazer situações cuja negociação cotidiana enriquece enormemente a todos.

Também em relação ao tempo, é

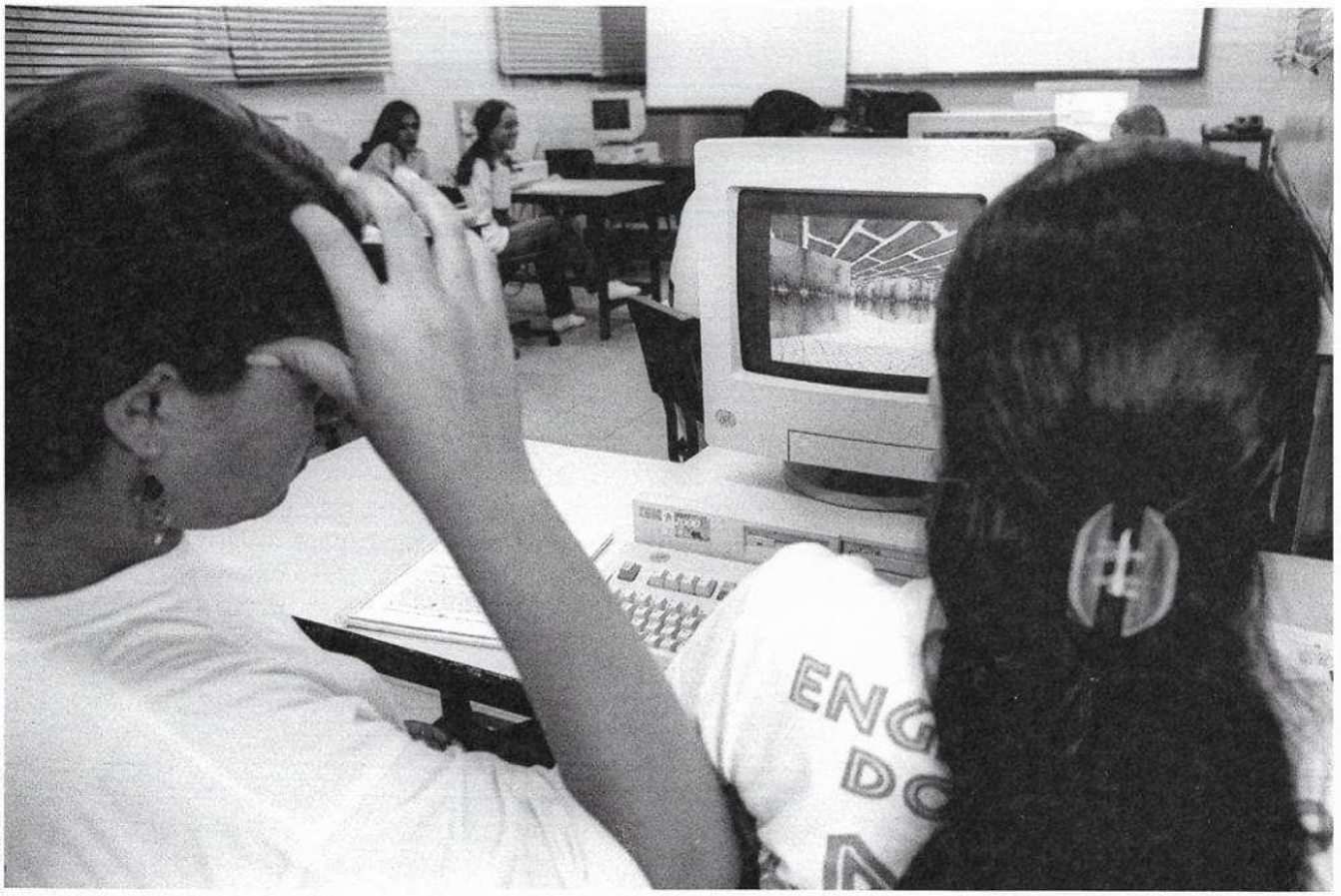


Foto João Ripper

importante levar em conta as peculiaridades da escola.

Certa vez, ao contactar um hospital de câncer para saber da possibilidade dos alunos assumirem ali um trabalho voluntário junto aos pacientes, fui informado de que eles não aceitavam este tipo de ajuda porquê o modo dos estudantes lidarem com o tempo possui algumas particularidades. Assim, se em determinadas épocas do ano, os alunos têm provas ou férias e se afastam do trabalho, o paciente do hospital fica sem o convívio com aquela pessoa a quem ele espera e com quem já criou laços afetivos.

O exemplo é útil, justamente por contrastar com as possibilidades do Pré-Vestibular Comunitário: à exceção dos períodos de provas (que poderiam gerar alguma dificuldade de comparecimento dos alunos/professores), o calendário de uns e outros seguem em paralelo, eliminando-se os riscos contidos no exemplo do hospital.

PROTAGONISMO JUVENIL E NARRATIVA DE VIDA

Diante de tudo o que pudemos experimentar ao longo da pesquisa, três idéias se impuseram e, por sua pertinência, encerram este artigo.

A primeira diz respeito às possibilidades da escola. Um dos pontos de origem deste trabalho foi o "desafio" de Zaia Brandão (2000)[6], no sentido de que a escola encontrasse "formas de subjetividade capazes de construir uma nova solidariedade social", de tal modo que este sujeito, em relação com a sociedade, pudesse fazer frente às múltiplas experiências de fragmentação impostas pela cultura pós-moderna.

Ora, na medida em que os conteúdos ganham significância e são contextualizados, tornam-se um instrumental de leitura do mundo e de intervenção nele. Ao trazer para o espaço do conteúdo trabalhado as vivências dos alunos, o professor possibilita esta significância.

O espaço da sala-de-aula se torna como que arena para um saudável confronto de histórias de vida de professores e alunos. Esse confronto, trabalhado construtivamente, gera um clima de respeito mútuo entre pessoas cujas histórias de vida foram confrontadas. A identidade geracional fica explicitada, mas a possível oposição ou negação são concretamente superadas por uma relação dialética extremamente enriquecedora.

Aqui, portanto, apresenta-se um papel da escola, que seria o de tornar-se espaço favorecedor da construção de narrativas de vida, e vida

como biografia. É claro que isso exige todo um repensar dos tempos e espaços escolares, o que extrapolaria os limites deste artigo. Mas, naquilo que a escola já tem, é possível e necessário buscar elementos que favoreçam tal construção. No caso da nossa pesquisa, por exemplo, é inegável o valor da história de vida dos professores citados, como elemento favorecedor da construção de narrativa de vida por parte dos alunos.

A segunda idéia, que podemos perceber na perspectiva do limite, surge de dentro da anterior e refere-se às possibilidades do Protagonismo Juvenil. Mesmo considerando que todos os alunos e professores devem poder viver a vida enquanto biografia, a determinação dos tempos e dos espaços em que essa vivência ocorre ou ocorrerá ultrapassa as possibilidades da escola. Há aqueles que fazem essa experiência hoje, porém em outros espaços que não a escola. Outros viverão isso em momento futuro, talvez fora do próprio espaço-tempo escolar. Há, inclusive, os que deixarão de fazê-lo, seja por imposição da vida, seja por opção própria... Levar estes dados em consideração permite-nos assumir os limites desta experiência: embora o Protagonismo Juvenil (em particular aquele que se volta para as ações sociais) possibilite a vivência da "vida enquanto biografia", cada aluno e cada professor deve ser respeitado nos seus ritmos e tempos.

Embora possa ser uma solução para problemas imediatos na escola ou fora dela, o Protagonismo Juvenil é, antes de tudo, um espaço de construção de narrativas marcadas por tensões, riscos, incertezas e diferenças...

A terceira idéia já se apresenta numa perspectiva de futuro, de frutificação de toda esta vivência e está contida na frase ouvida diversas vezes, saída dos lábios de alguns dos alunos-trabalhadores: conseguindo passar para a universidade, quero voltar aqui para trabalhar, também, como professor voluntário... Trata-se, sem dúvida, da perspectiva utópica, mas tão pertinente, de imaginar um mundo em que as oportunidades sejam tais, que todos os jovens possam se tornar protagonistas de cenas construtivas e geradoras de vida... E, principalmente, os jovens das classes populares possam entrar nos noticiários pela "porta da frente", e não apenas pela "porta dos fundos" das páginas policiais, como ocorreu no episódio do 174, que reforçou a pertinência da nossa pesquisa...

Embora possa ser uma solução para problemas imediatos na escola ou fora dela, o Protagonismo Juvenil é, antes de tudo, um espaço de construção de narrativas marcadas por tensões, riscos, incertezas e diferenças... por isso mesmo, um espaço de atribuição de sentido a um cotidiano de vivências fragmentadas... por tudo isso, oportunidade a ser desvelada, oferenda nunca sabida (ou saboreada) na sua totalidade, mas que, nem por isso deixa de ser espaço-tempo educativo. •

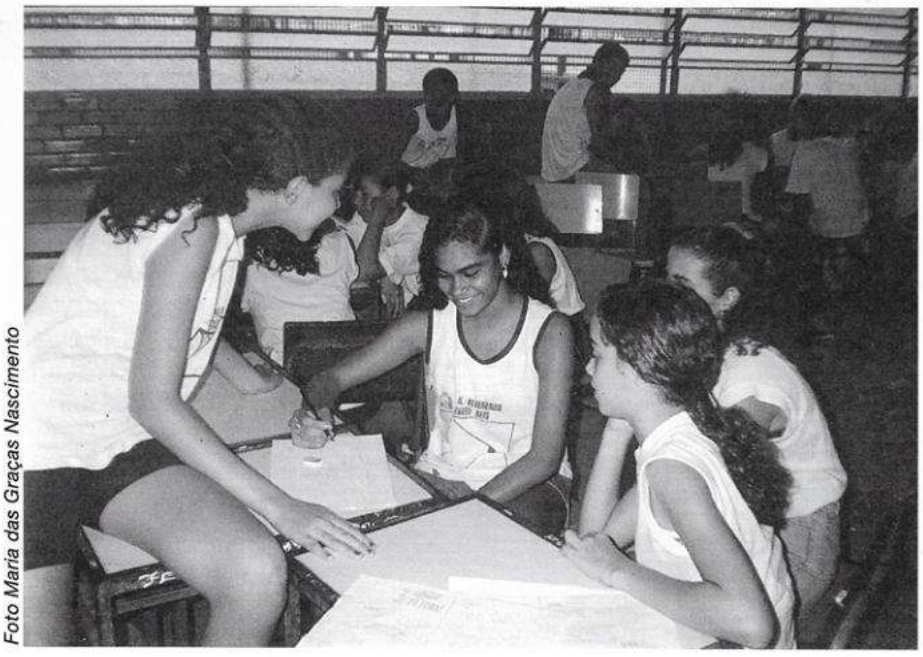


Foto Maria das Graças Nascimento

1 Nome fictício da escola onde foi feita a pesquisa de campo para a Dissertação de Mestrado Protagonismo Juvenil no Ensino Médio, orientada pela profª Dra. Vera Maria Ferrão Candau, e apresentada na PUC-Rio em abril de 2002.

2 Pontifícia Universidade Católica do Rio de Janeiro, situada no mesmo bairro da Escola Dom Casmurro.

3 DRUCKER, Peter. Sociedade Pós-Capitalista. São Paulo: Pioneira, 1993.

4 BABIN,P. Os Novos Modos de Compreender. São Paulo: Paulinas, 1989.

5 Antonio Nóvoa, em entrevista ao Jornal do Brasil.

6 BRANDÃO, Z. Família e Escola na Constituição da Subjetividade, in Mosaico: Imagens do Conhecimento. Rio de Janeiro: Rios Ambiciosos, 2000.

¿Generación de nuevas culturas?:



Foto Ricardo Funari

Jamais poderemos entender a cultura sem o seu lado comunicacional. Todo comportamento é produto de uma interação de intenções e cada comportamento proporciona lucros materiais ou simbólicos aos atores da comunicação. Desse modo, hábitos e comportamentos tradicionais são abandonados porque já não satisfazem, ou porque apareceram outros que os substituem. Entretanto, não podemos ignorar as táticas do lado da dominação. As Novas Tecnologias de Informação e Comunicação, por exemplo, são instrumentos de projetos de exclusão. Paradoxalmente, elas também são redirecionadas para a resistência e a transgressão.

la comunicación en la cultura tradicional y la mediática

Marcelo Guardia Crespo
Cochabamba - Bolívia

Aunque la relación entre comunicación y cultura puede no ser definitiva para comprender la dinámica interna de lo que entendemos por "nuevas culturas", inclusive porque separar esas dos nociones es un simple y arriesgado ejercicio intelectual sobre algo que siempre fue y será el motor de lo que llamamos cambio cultural, jamás podremos entender la cultura sin su lado comunicacional.

Si entendemos la cultura como las "formas" de relacionamiento del ser humano a) consigo mismo, b) con la sociedad, c) con la naturaleza y d) con lo sobrenatural, una de las maneras de acercarnos a la dimensión comunicacional es identificando esas "formas" que son visibles a través de signos o representaciones, de mensajes que intencionalmente o no, podemos descifrarlos para aproximarnos a esas relaciones. La dimensión comunicacional de la cultura - por tanto - está en la infinita variedad de mensajes e interacciones que en su dinámica se generan.

Durante muchos siglos la cultura ilustrada ha forjado un concepto de cultura como las producciones del arte superior que se producen en ámbitos especializados y obviamente restrictos para los sectores populares de la sociedad. Aferrarnos a esta noción sería cerrar nuestra visión como lo hacen los caballos funerarios de la ilustración. Sin embargo quedarnos en lo "visible" o material de su configuración también condenaría el gran universo de la cultura imaginaria que se gesta en estrecha relación o como consecuencia de la actividad material. Los sueños, así como el comportamiento subjetivo, son gran parte componente de la cultura de la humanidad.

Para desmenuzar la complejidad de la actividad cultural, conviene comenzar por tres elementos que configuraron el nacimiento de las culturas humanas y cuya integración y fragmentación fueron el núcleo de la explosión de la modernidad occidental y su consecuente fragmentación cultural: la ciencia, el arte y la religión.

No podemos concebir la existencia de ninguna manifestación nomoderna (prehistórica, antigua o autóctona) sin la presencia de estos componentes. No hay actividad de transformación de la naturaleza en beneficio de la sociedad (ciencia) sin intencionalidad estética (arte) y sin sacralización de imágenes, mitos y actos (religión).

Sólo el renacimiento y la racionalidad occidental han podido separar estas dimensiones para permitir su evolución independiente y fragmentada. Hoy, el arte puede ser contemplado fuera de la iglesia y la ciencia no tiene ninguna relación con las otras dos manifestaciones a no ser para intentar interpretarlas o estudiarlas.

Sin embargo, a medida que la cultura se complejiza, vamos encontrando en ella también otras dimensiones, visibles desde la sociología, economía, psicología, etc.

Otro error de la ilustración, tanto la conservadora como la crítica, fue pretender mantener la tradición cultural de los pueblos como si ésta fuese un reservorio territorializado de comportamientos transmitidos de generación en generación. Nada más ilusorio que preservar las tradiciones e intentar cuidar las ficticias esencias de la vida social de los pueblos, en una especie de congelamiento mortal.

No es casual que las personas, en su vida diaria, pongan "a prueba" la validez de las costumbres. George Murdock, desde el conductismo, afirma que la cultura es aprendida, es decir que no se encuentra aferrada genéticamente a las personas. Todos tenemos la capacidad de aprender lo que la humanidad ha producido en cualquier tiempo y espacio, inclusive estructuras de pensamiento y cosmovisiones profundas ligadas a tradiciones milenarias. Nacer en una cultura de pensamiento de opuestos antagónicos no significa que no se pueda asimilar y aprender lo que supone una cultura de opuestos complementarios o viceversa. En la región andina es frecuente atribuir y descubrir en las culturas ancestrales estas esencias, mientras los individuos circulan perfectamente entre ambas posibilidades o simplemente abandonan la cultura colectiva asumiendo el individualismo occidental ante el asombro y decepción de sus fervientes defensores.

La cultura está compuesta de hábitos y estos se convierten en tales sólo cuando producen satisfacciones. Es decir, cuando las personas extraen algún beneficio o gratificación de su práctica. Por ello es que los comportamientos tradicionales se van renovando a medida en que las personas obtienen satisfacciones de otros y mantener los anteriores resulta difícil o poco gratificante. "Cambia, todo cambia", dice la canción.

No se puede entender la transformación de las culturas como efecto unívoco de ningún factor causante, sea este interno o externo al contexto, sea individual o colectivo y tenga o no motivaciones visibles.

Que un campesino aymara cambie su vestimenta tradicional, producida artesanalmente, por ropa de moda (jeans, camisa, chamarra, zapato de tenis, etc.) puede significar una falta de aprecio por lo propio, a causa de la "enajenación" o "alienación" cultural promovidas supuestamente por la cultura de masas. Sin embargo, tal creencia es confirmación del autoritarismo etnocéntrico que no puede entender los procesos culturales desde la perspectiva de los propios actores y los califica peyorativamente.

Las acciones culturales responden a satisfacciones de orden material -como facilidad/dificultad de acceso a los bienes- y también de orden simbólico -status, pertenencia. De pronto, vestir a "la moda" supone acceso a la cultura oficial o a espacios simbólicos de interés particular, incomprensibles para la ilustración. La satisfacción es definida por las personas no por los intelectuales o las élites que creen poder definir lo que es bueno o malo para las "masas". Si los hábitos o comportamientos tradicionales son abandonados es porque ya no producen satisfacciones o porque aparecieron otros que los sustituyen y esa definición sólo es comprensible en la vida cotidiana, desde la sobrevivencia de los sectores que sufren en carne propia la crisis, el racismo, el desempleo y sobre todo la exclusión económica y cultural de países como los latinoamericanos.

Entonces, ¿quién determina la configuración de las nuevas culturas? Responder unívocamente esta pregunta, puede resultar demasiado arriesgado. Pero lo que se puede hacer es ir descartando ciertos mitos culturalistas fáciles, tejidos más por voluntarismo y militancia filantrópica que por necesidad de comprensión científica de las culturas. Citamos algunos ejemplo: "la cultura es producida por el poder y la dominación", "la cultura es impuesta por los medios masivos de comunicación", "la gente adopta inconcientemente la nueva oferta cultural", etc.

Todas estas afirmaciones son unilaterales y excluyentes de los actores culturales simples y sus perspectivas. Son autoritarias y -paradójicamente - le hacen el juego al poder porque no llegan al fondo del problema. Se anquilosan machaconamente en slogans simples y empobrecidos, disfrazados de críticos, sin efecto alguno sobre las lógicas de la hegemonía, haciendo lo que ésta permite y desea: ser inmune. Parece haber libertad de opinión en democracia, mientras no se avale la estructura del poder.

No se puede entender la transformación de las culturas como efecto unívoco de ningún factor causante, sea este interno o externo al contexto, sea individual o colectivo y tenga

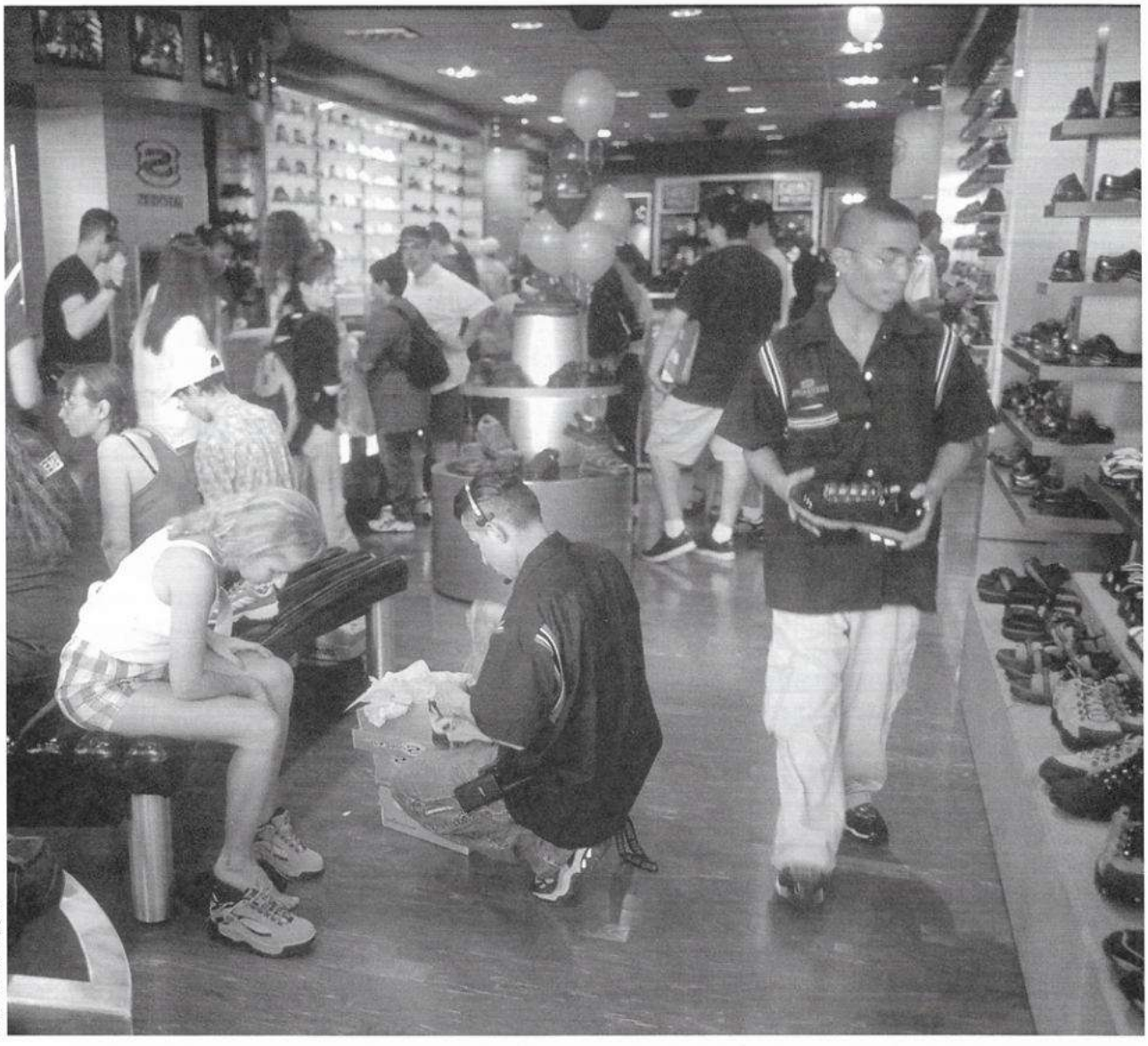


Foto João Ripper

o no motivaciones visibles.

La transformación cultural es compleja y espesa, pero además se desarrolla en tinieblas de múltiples interacciones, es decir, de comunicaciones. Esa es la importancia de comprender la cultura desde la comunicación: todo comportamiento es producto de una interacción de intenciones y cada comportamiento proporciona lucros materiales o simbólicos a los actores de la comunicación. Si es un acto de consumo, el vendedor/productor extrae lucro económico y, por su parte, el consumidor extrae el subjetivo lucro simbólico. Por eso la cultura tiene una fuerte dimensión comunicacional que no siempre ocurre con el mismo código, pero es respuesta a un contexto cultural real y proporciona satisfacciones.

Pero quedarnos en esta simple relación sería otro reduccionismo. No podemos ignorar las astucias que se gestan al lado de la dominación. Las Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación son instrumento de nuevos proyectos de exclusión. Pero paradójicamente también son refuncionalizadas para la resistencia y la transgresión.

La Cultura Mediática es un fenómeno producto de esa relación de opuestos contradictorios: se busca control -por un lado- y se obtiene emancipación, por otro.

Sus características de visibilidad, velocidad/alcance y poder retórico son instrumentalizadas por intereses políticos y económicos, pero su verdadero control escapa de las manos inclusive de sus detentores, gracias a la imprevisible y astuta capacidad de sobrevivencia de los públicos-meta.

Es una cultura que hace visible personas, hechos y eventos que fue-

ra de ella no existirían. Aumenta la velocidad de transmisión y permite la profusión de informaciones de diferentes lados. Su alcance se multiplica en el tiempo y el espacio, llevando información aunque de manera superflua, simplificada, descontextualizada y espectacular. Su poder de persuasión aumenta debido a los recursos proporcionados por la tecnología así como la capacidad de defensa o desconfianza del público, lo que constituye el otro lado de la tensión de esta cultura. Nada garantiza que los proyectos de manipulación tengan éxito gracias a la actividad y aumento de referencialidad de los públicos. Nunca como en estas décadas de fin e inicio de siglo circuló tanta información en la sociedad, información esta que no sólo se produce en la cultura mediática, porque los sistemas alternativos también se multiplican dentro y fuera de ella, racional y subjetivamente. Por ello, por ejemplo, en Bolivia sale en segundo lugar en elecciones presidenciales un candidato campesino que no tiene siquiera campaña mediática. Por eso, aunque la cadena de televisión CNN monopoliza (?) la información de la guerra contra el terrorismo, mucha gente en los países pobres sabe -o por lo menos intuye- las causas de los atentados y las mentiras de la maniquea y pobre versión oficial.

La globalización ha desterritorializado la producción de los bienes simbólicos en las últimas décadas, asimismo ha permitido el florecimiento de la diferencia y la multiculturalidad.

La globalización ha desterritorializado la producción de los bienes simbólicos en las últimas décadas, asimismo ha permitido el florecimiento de la diferencia y la multiculturalidad. Pero a nivel económico y tecnológico parece marcar una sola vía posible, que reconfigura nuevas formas de exclusión social.

La Cultura Mediática tiene la marca de la renovación constante, pero al mismo tiempo permite la conexión entre la tradición y los imaginarios populares que no tienen más arraigo en el espacio de origen sino en el visibilizado por los medios masivos. Pero lo que la nueva Cultura Mediática no puede hacer es determinar el pensamiento del público, porque una condición dia-

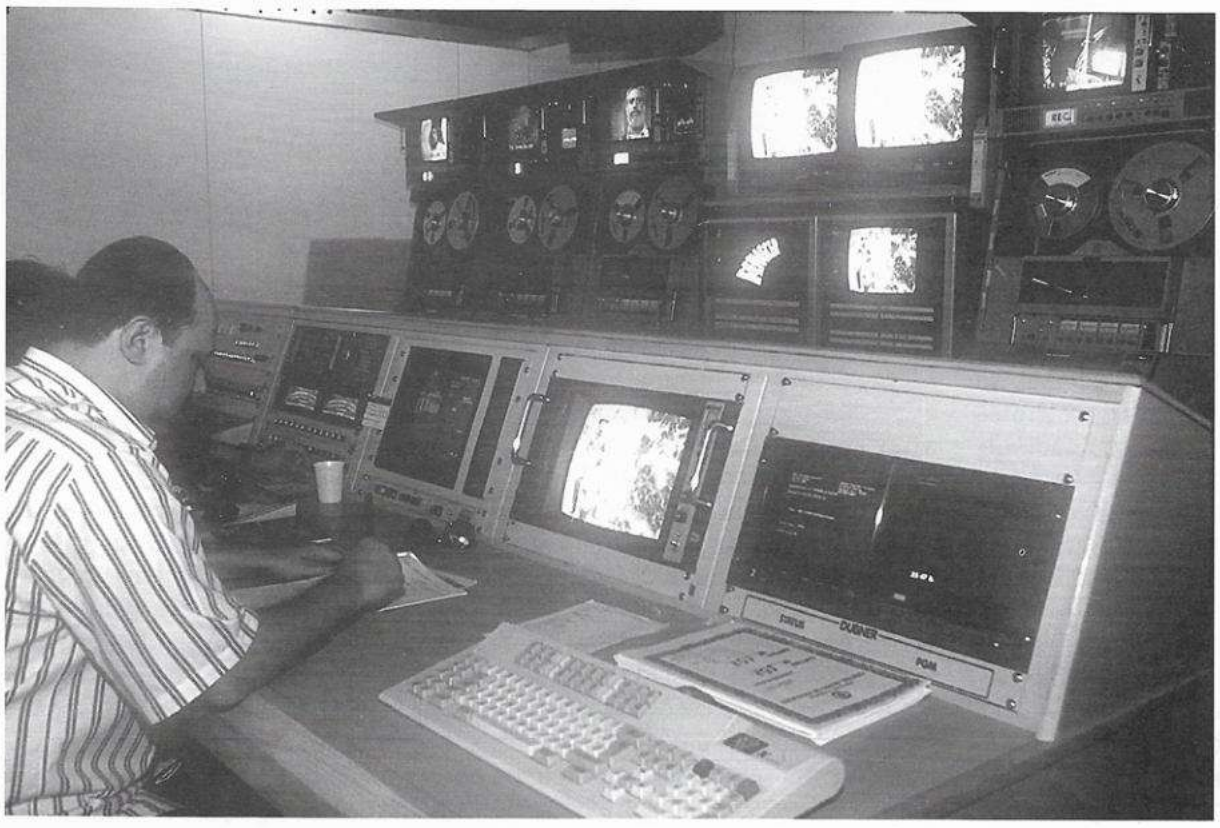


Foto Carlos Humberto TDC

léctica de la cultura es que todo tiene su contrario. Es decir que las culturas son síntesis de negociaciones, donde - de todas maneras - se puede encontrar distracción/reflexión, censura/información, mentira/interpretación, globalización/localización y hasta dominación/liberación.

Se trata de nuevas culturas en las que hay comunicación entre actores que se condicionan produciendo culturas nuevas, en base a tradiciones pasadas pero con miradas proyectivas hacia situaciones donde el sueño y el deseo son el motor de la esperanza que dejan escapar de/superar - a veces en sueños y a veces en realidad - las condiciones indeseables de la subalternidad.

Las culturas no existen sin comunicación: interacciones y producción de sentidos. Por ello, entender la comunicación no sólo como relacionamiento entre personas, sino como la circulación de grandes flujos de información que atraviesan el mundo contemporáneo, integrando las formas tradicionales con las nuevas propuestas mundializadas, es fundamental para su comprensión. No hay alguien que inventa la cultura contemporánea, menos la mediática. Sus transformaciones ocurren por dinámicas propias donde infinitos intereses individuales y colectivos confluyen como en los grandes mercados, de donde los individuos extraen "cosas" que les proporcionan gratificación o satisfacción de necesidades materiales y subjetivas. •

ENTREVISTA COM MUNIZ SODRÉ

Cláudio Marques

Existe uma cultura digital? Em que consiste?

Eu diria que existe uma fala sobre a cultura digital. Há intelectuais chamados digeratti que acolhem, sem restrições, a nova tecnologia das comunicações, e acham que ela possibilita uma democracia direta, que o conhecimento do mundo inteiro vem pra você... É uma espécie de ideologia volteriana e panglossiana do mundo digital. Essas pessoas estão continuamente produzindo um discurso sobre a tecnologia das comunicações que poderia dar partida para o que eles chamariam de uma cultura digital. E há, a partir disso, toda uma enxurrada de informações técnicas sobre computação e informática que os aficionados cultivam. Tudo isso vem formando uma subcultura particular, como a televisiva. Há um grande vocabulário particular sobre o mundo digital. Não sei se um grande vocabulário pode ser definido como uma cultura. O que a gente conhece de qualquer cultura são os seus repertórios, os vocabulários que essa cultura coloca à nossa disposição. Eu diria que há repertórios culturais claramente digitalizantes. Então podemos falar de uma subcultura do digital.

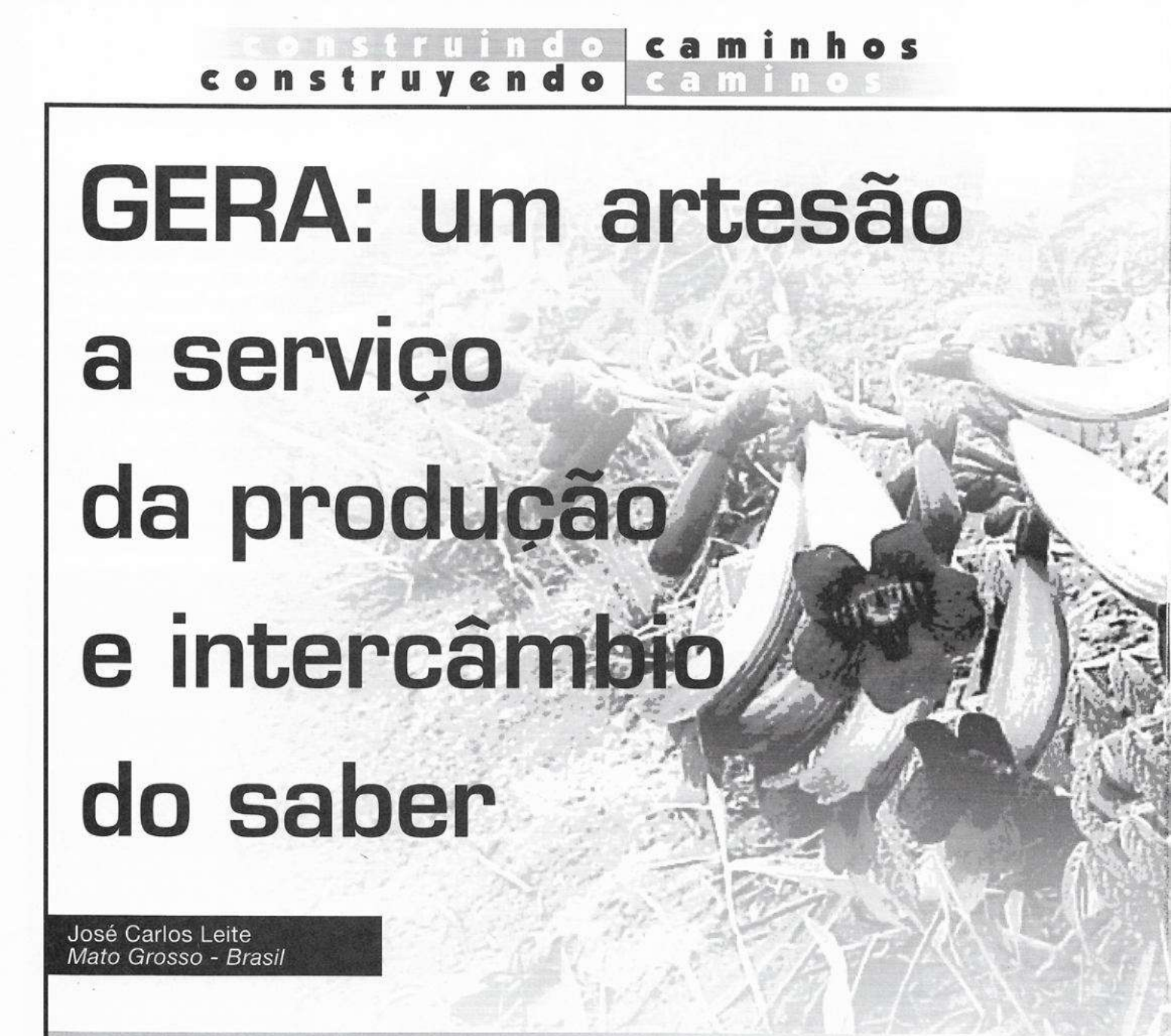
Qual seria a relação entre a cultura digital e os estilos de vida?

Eu não sou um pesquisador empírico sobre esse assunto, mas acho que há um novo tipo de subjetividade se formando. O hacker, por exemplo, é alguém inteiramente identificado com essa nova cultura. É antes de tudo um autodidata, alguém que poderia passar o seu tempo com um hobby qualquer, mas começa usando o computador e se vicia. Tem um talento particular para aquilo e passa dias na frente de um computador. Esse novo tipo de identidade, dos aficionados pelo computador, produz um novo tipo de subjetividade, diferente. Não sei se vai ser um modelo para subjetividade geral, mas é um modelo, com relacionamento à distância, contato à distância, e que tem sucedâneos e derivados do tipo de amor à distância. Hoje, nos Estados Unidos, há dezenas de milhares de pessoas que transam por computador. Desde marcar encontro até transar à distância, só falando. Hoje se discute se é masturbação, e alguns afirmam que masturbação a dois não existe. Se o homem está se masturbando de um lado e a mulher está se masturbando do outro, então isso já é sexo, pois masturbação a dois já é sexo. Então há até amor, até sexo à distância. Eu diria que há um tipo novo de identidade, de subjetividade se formando aí, na relação por computador.

Qual seria o papel da cultura digital no mundo contemporâneo?

Toda essa ordem digital, que é parte da mídia, é uma maneira que as tecnodemocracias ocidentais vêm encontrando para neutralizar as tensões comunitárias. Toda relação comunitária une tensões. A família é uma comunidade básica, mas é um lugar de tensão entre marido e mulher, pais e filhos, parentes... A família é um núcleo formador, mas é também um núcleo de tensão. Isso quer dizer que você só se forma de verdade na tensão e no conflito. A modernidade tem muita dificuldade em lidar com o vínculo comunitário. Substituiu isso pelo Direito. O Direito já não dá conta, por outro lado, das tensões. Vão transbordando do Direito e vão transbordando da política, que é outro grande mediador do espaço público. Eu diria que a mídia é um meio que está se impondo no digital e aparece como uma maneira de neutralizar as tensões reais, de polir essas tensões nessa mitologia da relação perfeita, da relação isenta de sangue, isenta de sexo (só existe distanciado). Portanto ela tem uma função política, que é a neutralização do conflito comunitário.

GERA: um artesão a serviço da produção e intercâmbio do saber



José Carlos Leite
Mato Grosso - Brasil

El GERA - Núcleo de Estudios e Investigación de Pantanal, Amazonas e Cerrado - funciona en el ámbito del Instituto de Ciencias Humanas y Sociales (ICHS) de la Universidad Federal de Mato Grosso (UFMT). Inicialmente, las actividades del GERA estuvieron especialmente volcadas hacia la cuestión agraria y sus implicaciones sociales, económicas, políticas y culturales. Para cumplir el desafío de comprender la realidad multifacética de Mato Grosso, el GERA se ocupa hoy no sólo de la diversidad biológica de la región sino, y sobretodo, de la diversidad cultural. A través de sus actividades, busca acercar saberes y quehaceres propios de la llamada "camada popular" al espacio académico.



INTRODUÇÃO

O GERA - Núcleo de Estudos e Pesquisa do Pantanal, Amazônia e Cerrado - funciona no âmbito do Instituto de Ciências Humanas e Sociais (ICHS) da Universidade Federal de Mato Grosso (UFMT) e foi criado em 1984 por iniciativa de um grupo de professores dos diferentes departamentos da instituição: Educação, Economia, História e Serviço Social.

Nos seus primórdios, seus fundadores não se preocuparam com a sua formalização, o que só ocorreu em 2001, quando foi incorporado à estrutura organizacional ICHS/UFMT.

Desde sua criação, a idéia era de que o GERA fosse um espaço, não apenas de pesquisas, discussões e debates, mas, sobretudo, um espaço de criação, invenção e renovação acadêmica.

No início, suas atividades estiveram voltadas especialmente para a questão agrária e suas implicações sociais, econômicas, políticas e culturais, já que naquela época ocorria um avanço muito célere da fronteira agrária e agrícola em Mato Grosso. Com o passar do tempo, o foco de sua atuação foi se ampliado para além dessa questão e, atualmente, desenvolve trabalhos, segundo diferentes linhas temáticas como: A Questão Agrária na Amazônia, Estudo das Políticas Públicas e Fronteira Agrícola, Cidades e Fronteiras, Desenvolvimento e Ambiente, Agricultura, Ambiente e Relações de Trabalho, Participação Política e Movimentos Sociais, Migrações e Ocupação dos Espaços Urbanos, Minorias Sociais e Etnias, Violência e Sociedade.

Para dar conta das propostas relativas às questões da terra ou questões agrárias, o GERA foi constituído com um caráter multidisciplinar. Nele estiveram envolvidos - com aportes teóricos diferenciados - educadores, historiadores, advogados, geógrafos, economistas, antropólogos, agrônomos, sociólogos, entre outros. Além disso, seus idealizadores tiveram a preocupação de incorporar, ao seu time de pesquisadores, profissionais de outras instituições de ensino de Mato Grosso, ONGs, movimentos sociais organizados, entre outros. A opção multidisciplinar inicial foi ampliada e, hoje, pode-se dizer que o GERA constitui-se como um núcleo de estudos e pesquisas transdisciplinar[2], pelo fato de que busca agora integrar saberes que têm sido tratados como dissociados como, por exemplo, saber acadêmico versus saber popular ou, preconceituosamente, denominado de senso-comum. O conceito de etnoconhecimento, qual seja, o olhar atento para o conhecimento produzido para além do âmbito acadêmico e/ou da ciência ocidental - e que até então permanecia do ponto de vista, seja da academia, seja da ciência referida, como um saber menor e que, portanto, deveria ser desqualificado e até mesmo ridicularizado - é hoje um termo recorrente nas falas de muitos dos pesquisadores do GERA.

OBJETIVOS INICIAIS

Os objetivos do GERA foram sendo definidos no decorrer do ano de 1984 e, a partir de 1985, foram assim explicitados: desenvolver atividades de resgate da história da ocupação da terra no Mato Grosso; apoiar projetos específicos das questões sociais, políticas e econômicas relacionadas às práticas da ocupação de Mato Grosso; analisar os impasses e conflitos que resultam da ocupação do Estado; acompanhar os movimentos sociais no campo através de levantamentos, estudos empíricos e pesquisas que possibilitas-

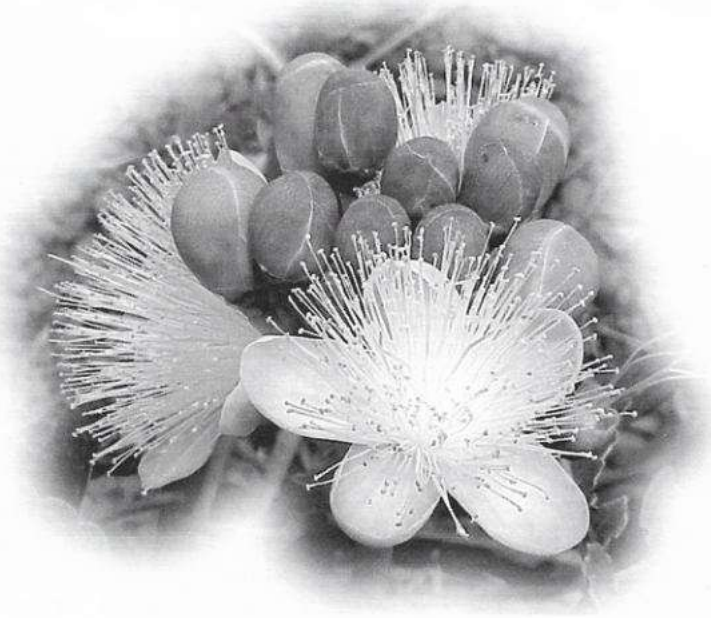
sem a compreensão das relações sociais de produção na abertura das fronteiras agrícolas; acompanhar o desenvolvimento do processo de escolarização nas frentes abertas pelo Estado e entidades privadas; colaborar com os membros do GERA nas pesquisas de suporte às teses e dissertações em desenvolvimento, entre outros.

Desde então, o GERA vem ampliando sua ação, integrando as linhas de investigação econômica, política, social, histórico-cultural, educacional, ambiental, agrária e sanitária. Sem deixar de lado ainda as formas de planejamento e gestão, a análise das tecnologias utilizadas pelos diferentes atores presentes em Mato Grosso, bem como os impactos ambientais que as mesmas ocasionam.

Assim, de uma preocupação inicial voltada para questão da terra, o Núcleo ampliou seu raio de ação voltando-se para os diversos processos sociais que ocorrem não apenas no campo matogrossense, mas também nas cidades, uma vez que, desde os anos 90, há um refluxo de populações do campo dirigindo-se agora para os médios e grandes centros urbanos de MT.

As atividades que asseguram ao GERA a consecução de seus objetivos foram explicitadas através da realização de encontros e eventos que viabilizaram a integração das diversas áreas de conhecimento, bem como dos pesquisadores(as) empenhados(as) no estudo dos ecossistemas mato-grossenses.

- Promoção de seminários (envolvendo movimentos de diversos segmentos sociais do Estado de MT e entidades mediadoras de tais movimentos, órgãos oficiais e não oficiais que trabalham as temáticas desenvolvidas no GERA).
- Busca de subsídios e assessoramento para trabalhos de pesquisa em desenvolvimento e de cooperação a outros órgãos e entidades que desenvolvem linhas de ações correlatas.
- Intercâmbio com outros órgãos e entidades de ensino, pesquisa, extensão e de desenvolvimento regional.



ATIVIDADES DESENVOLVIDAS PELO GERA

Para cumprir o desafio de compreender a realidade plural que é o Mato Grosso dos dias atuais, o GERA, hoje, tem uma preocupação especial: dar conta não apenas da diversidade biológica - e que caracteriza os ecossistemas matogrossenses -, mas, sobretudo, da diversidade cultural que se faz presente em MT. Aqui, vivem desde tempos imemoriais 35 diferentes povos indígenas em diferentes graus de relações interétnicas; remanescentes de quilombolas (muitos em luta para assegurar sua reprodução social, reprodução esta que passa pela garantia de seu território ameaçado pela grande empresa agro-pecuária); comunidades ribeirinhas que vivem do artesanato, pesca e agricultura familiar; agrupamentos humanos que vivem do extrativismo (seringueiros, castanheiros); entre outros segmentos sociais que caracterizam a diversidade sócio-cultural de MT.

Todos estes agrupamentos humanos buscam reafirmar sua diferença e assegurar seus espaços de reprodução, principalmente em tempos de globalização, quando apenas um modo de ser e fazer busca anular toda diferença e diversidade.

Referem-se, naturalmente, à grande empresa, com ênfase na empresa rural, cuja característica aqui em MT é a monocultura - especialmente de soja, algodão e cana-de-açúcar.

Para dar conta de toda esta diversidade, o GERA, desde sua criação, vem desenvolvendo uma gama de ações que se concretizam em parcerias com diferentes instituições/agências presentes em MT (e mesmo fora deste Estado) que têm identidade ou proximidade de objetivos com o grupo de pesquisadores do GERA. Segue algumas dessas ações:

1 - Pesquisas coletivas

Tratam-se de estudos que congregam pesquisadores de distintas áreas do conhecimento, motivados por uma temática a ser trabalhada pelo grupo. Um dos méritos dessa categoria de pesquisa consiste em aglutinar diferentes enfoques para o tratamento teórico, metodológico e de avaliação da temática estudada.

2 - Pesquisas individuais
Referem-se a obtenção do material empírico e teórico-metodológico para o desenvolvimento de cursos de graduação, especialização, aperfeiçoamento, mestrado, doutorado e pós-doutorado.

3 - Outras pesquisas
Objetivam atingir maior entendimento da temática estudada e da realidade que a envolve, mediante procedimentos científicos, com o intuito de subsidiar novas formas de compreensão e de intervenção na realidade trabalhada. Participam desta categoria, professores-pesquisadores da UFMT, pesquisadores de outras instituições e pesquisadores associados.

4 - Assessorias e consultorias
Nas áreas de domínio dos mestres de doutores, o GERA subsidia, acompanha e avalia estudos, pesquisas e ações atendendo os movimentos sociais organizados, organizações não governamentais, instituições e órgãos oficiais.

5 - Estágios
Visam acolher no GERA, estudantes dos vários Departamentos da UFMT e de outras Universidades, no sentido de introduzi-los nas diferentes fases da pesquisa: elaboração, execução e avaliação; consolidar a reflexão teórico-metodológica da pesquisa de leituras, discussões e debates, exercitar com os estagiários a produção de textos e tabulações e atualizar as técnicas para a pesquisa.

6 - Sessão de estudos
Tem como meta aprofundar temáticas relativas aos projetos de pesquisas em andamento. Além dos membros do GERA, a sessão de estudos deverá contar com a participação de outras pessoas da UFMT, como também da sociedade, que tenham interesse em desenvolver as temáticas abordadas.

7 - Cursos
Referem-se à atualização, aperfeiçoamento e formação; são dirigidas a setores populares como também a estudantes, professores e pesquisadores.

8 - Debates
Visam trazer a UFMT pessoas dos mais diversos campos de atividades, portadores ou não de títulos acadêmicos, mas que tenham reconhecida experiência em determinadas áreas do conhecimento. Esse fórum estabelecido propiciará a aproximação da comunidade universitária com a sociedade em geral.

9 - Seminários internos de avaliação
São momentos de estudo, planejamento e re-planejamento, avaliação, aprofundamento e socialização das temáticas trabalhadas entre os componentes do GERA.

10 - Seminários
Visam a aproximação do GERA, de seus membros e da UFMT, como um todo, aos movimentos sociais, às organizações não governamentais, às instituições e aos órgãos oficiais, no sentido de aprofundar discussões estudos de temáticas relevantes que venham a subsidiar os trabalhos e pesquisas em andamento, bem como contribuir para a compreensão e intervenção na realidade trabalhada.

11- Participação em eventos
Objetiva a apresentação de trabalhos de pesquisa desenvolvidos no GERA, como também o intercâmbio entre pesquisadores nacionais e internacionais.

12 - Divulgação dos trabalhos
Objetiva levar ao conhecimento dos demais segmentos da UFMT e da sociedade, em geral, as pesquisas, estudos, avaliações e propostas de intervenção desenvolvidas pelo GERA, através de publicações, informativos, vídeos, áudio-visuais e eventos.

A TÍTULO DE CONCLUSÃO

Para encerrar, pode-se dizer que o GERA tem tentado ser um espaço acadêmico que, ao mesmo tempo que realiza ações típicas de uma universidade – pesquisa e extensão – busca, por outro lado, trazer saberes e fazeres próprios da chamada "cultura popular" para o espaço acadêmico. Desde sua criação acreditou-se que a criação/construção de uma rede de intercâmbio entre estes "dois mundos" era essencial; tanto para o universo acadêmico – para que não ficasse isolado ou restrito a um mundo especulativo e/ou desenvolvendo tecnologias alheias aos setores menos favorecidos socialmente – quanto para os setores populares, os quais não têm tido muitas oportunidades de acessar o conhecimento produzido nas universidades. •

1 Para a confecção deste texto tomou-se como base diferentes documentos do GERA tais como Relatórios de Atividades, seu Regimento Interno, e demais documentos de seu acervo.

2 Conceito preconizado por Piaget, em 1970. Para ele a etapa interdisciplinar deveria ser sucedida por outra denominada transdisciplinar. Não se tratava de criar uma nova disciplina: a transdisciplinaridade. Já bastava a multiplicidade das disciplinas (basta lembrar que ao final dos anos 80 do século XX foram listadas cerca de 8.500 disciplinas). Ao contrário, buscava-se "criar o imaginário transdisciplinar e, através dele, revisitar a disciplina, o conhecimento, o contexto, a estrutura, a pesquisa, a competência, a oferta, a relação sujeito-objeto, a noção de valor", conforme lembra Maria F. de Mello, em seu belo artigo intitulado Transdisciplinaridade: uma visão emergente (ver www.cetrans.futuro.usp.br) Mais dados sobre a transdisciplinaridade podem ser obtidos no sitio acima referido onde diferentes autores buscam elucidar o que vem ser a transdisciplinaridade que também é vista como algo que está entre e além das disciplinas sem, contudo, negar tais disciplinas. E mais: a transdisciplinaridade busca integrar saberes oriundos da Ciência, da Filosofia, da Sabedoria Ancestral (chamada também de tradição) e da Artes. Confira Cartas da Transdisciplinaridade no site do Centro de Educação Transdisciplinar (CETRANS), referido acima.

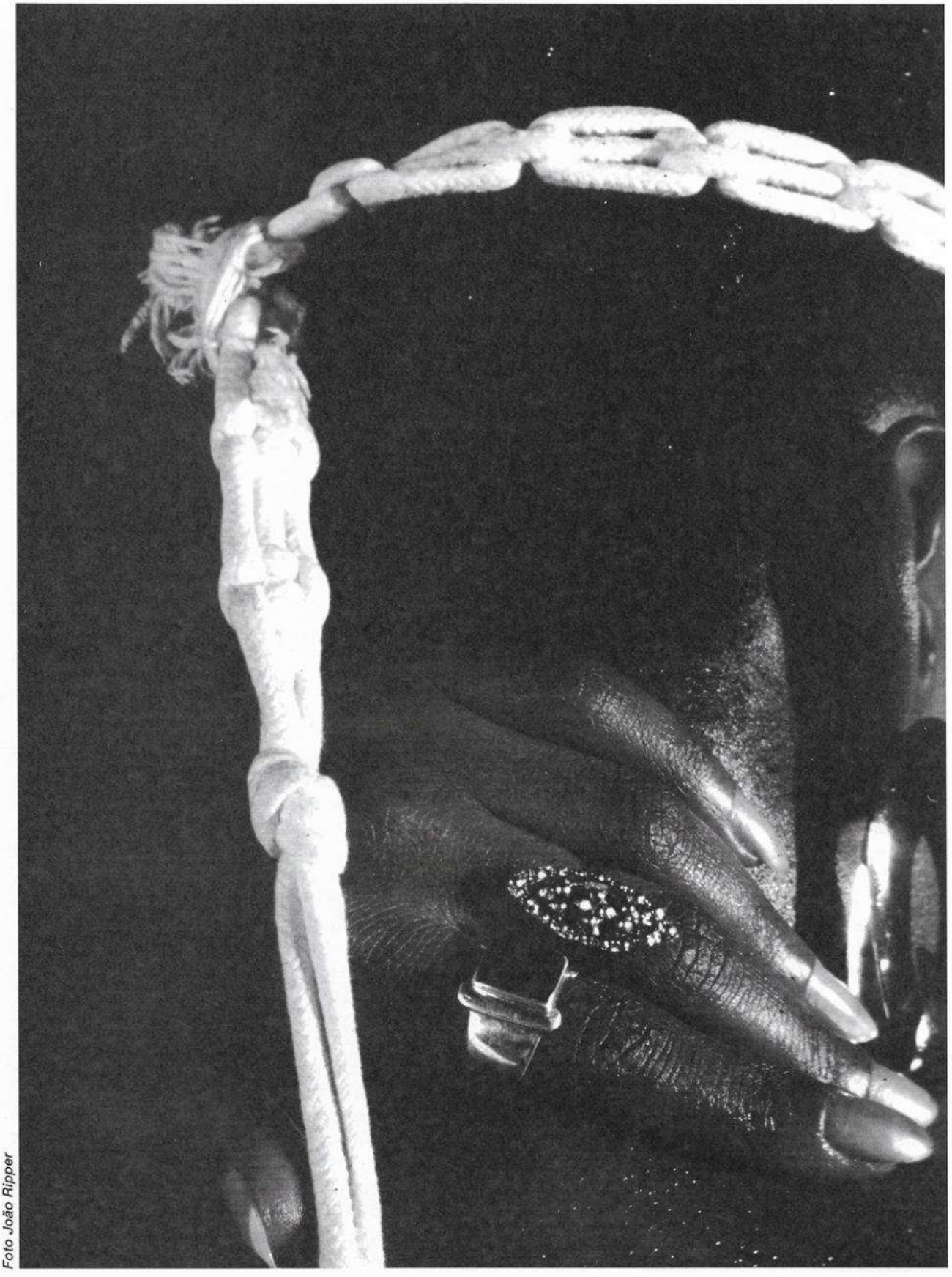


Foto João Ripper

Los afro-descendientes

Fernanda Felisberto
Equipe da Revista Afirma

Não há números exatos sobre o tamanho da população argentina de origem africana, mas estatísticas extra-oficiais falam de meio milhão de afro-argentinos. Sua existência é desconhecida para a maioria da população. No final do século 19, os negros desapareceram dos relatórios oficiais, embora continuassem existindo. A cultura dos negros incorporou-se aos poucos na branca, especialmente na religião, na literatura e na música. Atualmente, os afro-argentinos vivem na pobreza e sofrem marginalização, indiferença e discriminação. Eles tentam se reagrupar para afirmar sua identidade como grupo social e debater seus problemas com o conjunto da sociedade argentina.

Las raíces de muchos argentinos quedan en las lejanas tierras de África. Sin embargo, no deja de ser sorprendente el hecho de que la existencia de personas de origen africano sea totalmente desconocida para la mayoría de la población. La presencia negra está en la sangre de varios segmentos de la población argentina, a pesar de la fuerte inmigración europea.

Actualmente no contamos con cifras exactas sobre la cantidad de la población argentina de origen africano, pero las estadísticas extra oficiales hablan de medio millón de afroargentinos. Dispersos por todo el país, forman pequeñas comunidades en la provincia de Buenos Aires, principalmente en Munro, Palermo, Liniers, Morón, Chascomús y La Plata. En el interior del país, es posible encontrarlos en Santa Fe y en otros puntos del Noroeste.

Durante todo el siglo 17, llegaron esclavos africanos legal e ile-



Foto João Ripper

galmente al puerto de Buenos Aires, a partir de un acuerdo con las Compañías de Guinea y, doce años después, con South Sea. En la segunda mitad del siglo 18, el tráfico pasó a manos de particulares. Durante este período, los censos revelaban una importante presencia africana. En 1970, Buenos Aires tenía 22.007 habitantes, de los cuales 4.163 eran negros y mulatos esclavos de ambos sexos y 450 eran negros y mulatos libres de ambos sexos y soldados. En 1778, de un total de 24.205 habitantes, había 3.153 mulatos y 4.115 negros. En la zona rural de la provincia, de un total de 12.925 habitantes, la población comprendía 630 negros y 1.020 mulatos. En el interior del país, la población negra alcanzó el 54 % en Santiago del Estero, el 64% en Tucumán, el 50% en Catamarca, el 46% en Salta, el 44% en Córdoba y entre el 15% y el 25% en Mendoza, La Rioja y San Juan.

Según la argentina Lucía Domingo Molina, del Centro Indo-Afro-Americano, institución dedicada a rescatar la raíz africana en el país, no había plantaciones o minas que justificasen la presencia de un número significativo de africanos. Buena parte de estas personas fueron a trabajar en la Casa de la Moneda, lugar en donde todavía es posible ver los varios reductos en los que vivían, en la parte superior del edificio. Inexplicablemente, y como por arte de magia, a fines del siglo 19 los negros desaparecieron misteriosamente para la alegría de la sociedad en general, hecho que es confirmado en los informes oficiales, como el del Censo de 1895: "No demorará y esta población (del país) se unificará por completo, formando una nueva y bonita raza blanca, producto del contacto con todas las naciones europeas fecundadas en suelo americano".

Se trata de un falso desaparecimiento de los negros de las páginas de la historia argentina. Se hablaba de desaparecimiento cuando la comunidad afroargentina todavía existía. Muchos fueron usados como

soldados en las luchas del siglo pasado, defendiendo al país.

La cultura de los negros se fue incorporando poco a poco a la blanca, haciéndose más notoria la absorción de elementos negros en la religión, en la literatura y en la música. Como ocurrió en otras regiones de América, los argentinos utilizaron las fiestas católicas para celebrar sus propios ritos paganos. Adoraban estatuas de santos que, en realidad, representaban a sus propios dioses. Este sincretismo se vio favorecido por la existencia de las cofradías religiosas.

En la literatura, fueron muy pocos los escritores negros que consiguieron destacarse. A excepción de Horacio Mendizábal, ningún otro aparece en las páginas de la historia de la literatura argentina. Sin embargo, entre los años 1860 y 1900, varios poetas afroargentinos trabajaron en Buenos Aires. Los más destacados fueron Manuel Posada, Casildo Thompson, Santiago Elejalde y Dionisio García.

Ya en la música, la presencia africana puede percibirse en la Payada, en el Candombe y en el Tango. El canto de los hombres solitarios y errantes que con su guitarra recorrían el campo fue una de las más fuertes expresiones poético-musicales de la Argentina. Con esta tradición, reconocida e inclusive mistificada por la literatura gauchesca, se difundió la denominación de payador y de payada. Es indiscutible que el argentino Gabino Ezeiza haya sido quien popularizó la payada. Profesionalizó el canto del payador elevándolo a la categoría de arte. Otros payadores de su raza siguieron sus pasos. Andrés Cepeda, Antonio Cagiano, Felipe Juáres, Celestino Dorrego y Federico Curlando son otros payadores de renombre.

Los historiadores concuerdan, sin embargo, en que la más fuerte manifestación africana en el país se encuentra en el Candombe y los afroargentinos la reivindicaban como propia de su cultura. El Candombe era uno de los elementos que los afroargentinos utilizaban para constituir una identidad diferenciada en relación a otros grupos.

El canto de los hombres solitarios y errantes que con su guitarra recorrían el campo fue una de las más fuertes expresiones poético-musicales de la Argentina.

Esta forma de danza, popular por excelencia, concentra casi toda la historia de la raza negra en Argentina. La misma se fue transformando hasta llegar al tango bailado, el cual identifica a la ciudad de Buenos Aires y el cual se convertiría más tarde en una danza de exportación al mundo entero, según afirma el investigador americano George Reid Andrews.

Los afroargentinos actualmente viven en la pobreza y sufren marginaciones, indiferencia y discriminación. Por este motivo, intentan reagruparse para afirmar su identidad como grupo social y para debatir sus problemas con el conjunto de la sociedad argentina.

Para alcanzar estos objetivos, dos instituciones, el Centro Indo-Afro-Americano, con sede en Santa Fe, y el África Vive, con sede en Buenos Aires, ambos fundados por mujeres negras argentinas, trabajan arduamente para rescatar la autoestima de los negros. El trabajo comienza con los afroargentinos que promueven una reconciliación con sus cuerpos y sus emociones, diluidas a lo largo de la historia del país. ●

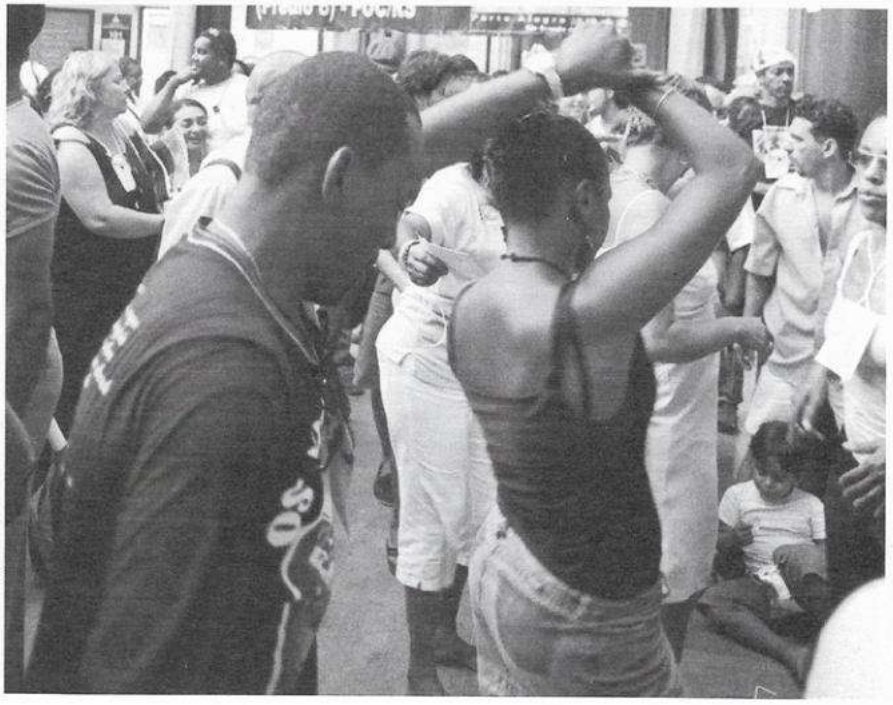


Foto João Ripper

EM DEBATE

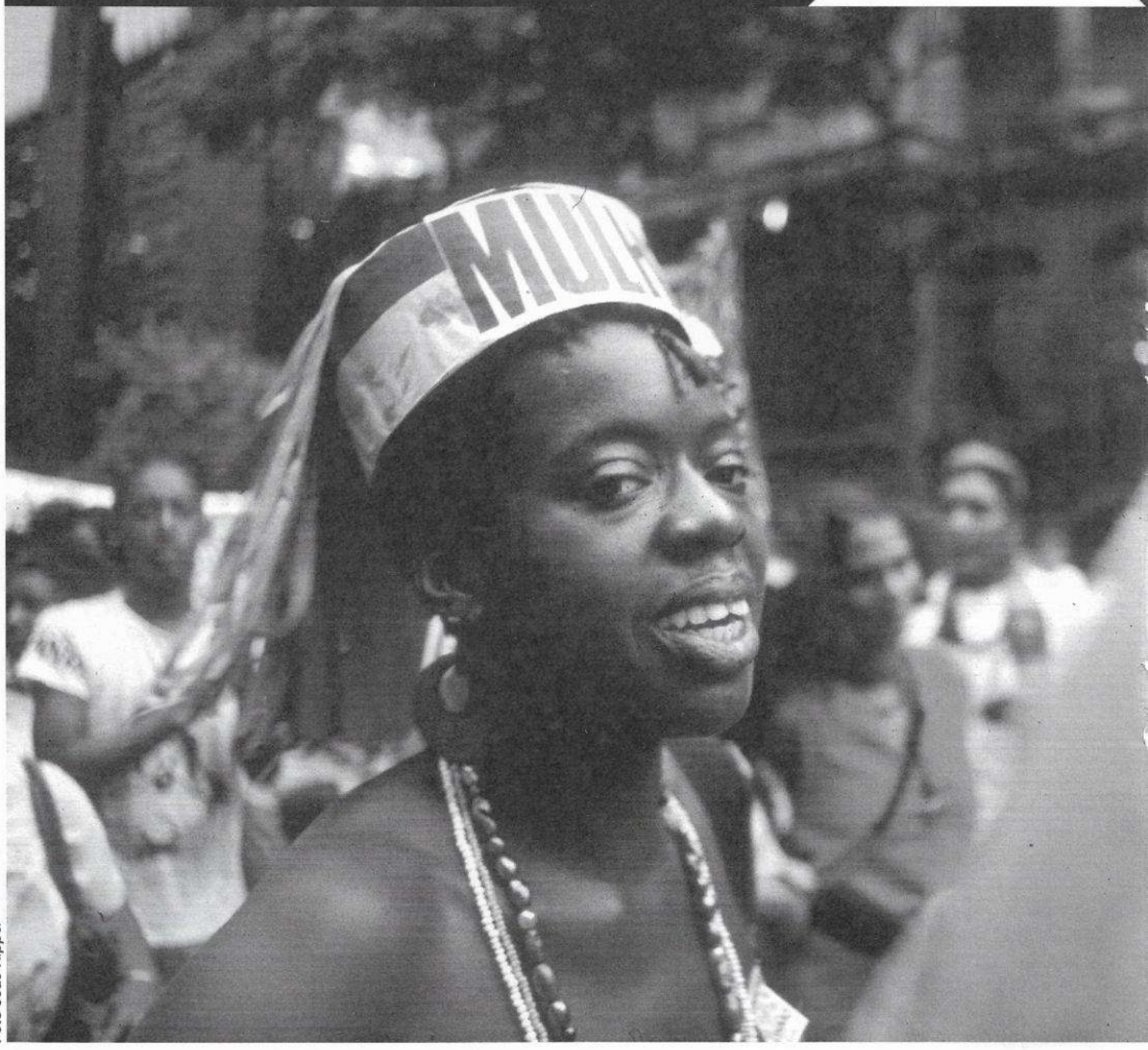


Foto João Ripper

Sobre o sistema de cotas na Universidade

Zaia Brandão
Rio de Janeiro – Brasil





El debate sobre las "cuotas" en la universidad para los segmentos afrodescendientes es un tema mucho más complejo de lo que suponen ciertos sectores. El fracaso de los programas de educación compensatoria nos autoriza a desconfiar sobre la pertinencia de saldar la deuda histórica de Brasil en relación a varios grupos, a través de la política de "cuotas". Al atribuirle a la escuela la tarea de resolver todos los problemas sociales, se hace inviable que la escuela fundamental cumpla su función específica: ser una institución que le garantice una enseñanza de calidad a las camadas populares.

O debate sobre as cotas na universidade para os segmentos afrodescendentes[1] é uma questão muito mais complexa que certos setores, que se pretendem progressistas ou politicamente corretos, parecem supor.

Há muitos anos e, em situações as mais diversas – de congressos e encontros de educação à conversas informais em reuniões sociais, restaurantes etc, - pelo fato de ser professora ouço, de pessoas das mais diferentes extrações ideológicas (da esquerda da esquerda, à direita da direita), o discurso da prioridade da educação: se tivéssemos um governo que, efetivamente priorizasse à educação... nada é mais importante que a educação... se todos tivessem acesso a uma educação de qualidade não haveria pobreza, misé-



Foto João Ripper

ria, desemprego etc...

Quando respondo, com a maior franqueza, que eu não concordo que a educação seja a chave para a solução dos principais problemas sociais, invariavelmente os meus interlocutores surpreendem-se e, pensam que eu estou ironizando. Não, eu não estou mesmo! Só com políticas de emprego, habitação e saúde a população brasileira poderá atingir patamares de padrões de vida compatíveis com uma escolarização regular e de qualidade.

Talvez a minha longa história na área da educação - com experiência de ensino no 1º segmento do 1º grau (formei-me professora primária aos 18 anos), no secundário (professora de Filosofia), em alfabetização de adultos pelo rádio (antiga SETER/ Banco da Providência) e na universidade (PUC-Rio e UFRJ) - tenha me permitido perceber nitidamente os limites do sistema escolar em todos os níveis e, portanto, desconfiar do excesso de expectativas a respeito das credenciais escolares.

Em termos de políticas educacionais, normalmente erramos por duas vias:

- pelo excessivo otimismo a respeito do papel da educação na transformação social,
- ou pela impaciência de avaliar as experiências, antes de generalizá-las.

Os resultados, na maioria das vezes, são frustrações no campo das políticas educacionais, ou a derrocada de experiências interessantes, que foram generalizadas antes de um criterioso acompanhamento, avaliação que permitissem adequações e correções de rumos e estratégias.

A história recente nos oferece alguns exemplos:

- as várias leis de Diretrizes e Bases (leis 4024/61, 5692/71 e 9394/96), sempre com proposições revolucionárias e regulamentando detalhadamente a "nova" perspectiva da educação brasileira e, que por irem muito além das diretrizes e bases demonstram-se, quase que imediatamente, irrealizáveis e,
- as não sei quantas experiências salvadoras da educação brasileira como, projetos de alfabetização de adultos, atualmente ampliadas para educação de jovens e adultos[2]; o naufrágio do sonho de Darcy Ribeiro que iria revolucionar a educação pública no Brasil: os CIEPs; neste último caso, nos vários encontros que tive com o professor Darcy Ribeiro, por iniciativa dele[3], tentei convencê-lo que embora a idéia fosse boa, seria prudente uma cuidadosa avaliação com base em uns 10 CIEPs, antes de generalizá-los.

Estranhamente, a tese da educação como chave dos principais problemas sociais e condição de mobi-

lidade e transformação social foi gerada no seio da maior potência capitalista (EEUU), há meio século atrás, pela Teoria do Capital Humano. Criticada consistentemente por vários intelectuais da educação, a tese do "valor econômico da educação" amplia-se hoje para a "formação para a cidadania" e, continua a criar falsas expectativas especialmente entre os negros e carentes[4], os quais enfrentam crescentes dificuldades em permanecer na interminável, e quase sempre ineficaz, escalada escolar que a política de cotas só virá a incentivar.

Esquecem os seus defensores, do refrão tantas vezes repetido por Paschoal Lemme, um dos signatários do famoso Manifesto dos Pioneiros da Educação Nova (1932) de que não há educação democrática, a não ser em uma sociedade verdadeiramente democrática. O que por sua vez, segundo ele, não significaria cruzar os braços até que se realizasse uma revolução social que permitisse melhorar a educação.

Desde a ampla divulgação da obra de Bourdieu e Passeron - A Reprodução - sabemos o quanto o capital cultural, central no processo de escolaridade, tem as suas bases fincadas solidamente na primeira socialização daqueles que se situam nos níveis mais elevados da estratificação social. A medida que se ampliam as oportunidades escolares em determinado nível, novos e diferenciados patamares ou sinais (signos distintivos) são criados pelo mercado de diplomas. Foi assim que, à ampliação de vagas nas universidades, gradativamente se seguiram estratégias de discriminação no mercado de trabalho pela origem e tipo do diploma (tal e qual universidade, tal e qual curso); foi assim que as pós-graduações foram se diferenciando em lato e stricto senso e hoje, dentro desta última, o mestrado vem perdendo o teor de raridade.

Os fracassos dos programas de educação compensatória nos autorizam, ao menos, a desconfiar da pertinência de saldar a dívida histórica do Brasil para com vários grupos (negros, índios, retirantes nordestinos, sem terra...) através de uma política de cotas. No caso da universidade e do nível superior, um simples olhar para o panorama institucional evidencia que determinados cursos (pedagogia, serviço social, enfermagem...) foram gradativamente sendo discriminados porque "atraíam" candidatos menos preparados para os cursos "nobres"; assim como, determinadas instituições foram e são identificadas como de "baixa qualidade", porque adotaram uma política de massificação do ensino superior. Sem nenhum juízo de valor a respeito dessas opiniões, não posso deixar de assinalar o quanto as opiniões de senso comum forjam o imaginário social e repercutem nas práticas sociais.

Os anos de estudo e pesquisa sobre a escola pública e a democratização do ensino provavelmente são responsáveis pela desconfiança que guardo a respeito das fórmulas salvadoras em educação. A transformação da escola e, por aí a sua democratização, ainda que urgente, não se beneficiará com o recurso a atalhos. Sem medo de ser chamada de "conservadora", sou da opinião que ao invés de recorrer as políticas de cotas, caberia evitar tantas reformas e leis propondo novidades no campo da educação fundamental, e levar adiante o velho projeto de uma escola onde se ensina a ler e a escrever bem, onde se ensinam as operações matemáticas e as noções básicas de ciências e história. É esse patamar - que garantirá, aos que tradicionalmente têm sido discriminados na sociedade, o direito de uma escolaridade mais longa, sem precisar de novas alcunhas; estas, no intuito de compensar as dívidas sociais, só tenderão a acrescentar novos estigmas.

Ao atribuir à escola o encargo de resolver todos os problemas sociais, inviabiliza-se que a escola fundamental cumpra a sua função específica: ser uma instituição que garanta ensino de qualidade às camadas populares.

Ao atribuir à escola o encargo de resolver todos os problemas sociais, inviabiliza-se que a escola fundamental cumpra a sua função específica: ser uma instituição que garanta ensino de qualidade às camadas populares, que dependem exclusivamente da escola para ter acesso aos conhecimentos básicos que caracterizam o fundamental em educação (ou a educação fundamental). ●

1 Sempre escrevi negros, da mesma forma que escrevo brancos, e não ibérico-descendentes ou equivalentes, mas, para ser politicamente correta, censurei-me.

2 Esta ampliação para as faixas etárias mais novas é indicadora do fracasso das políticas educacionais voltadas para a base do sistema escolar inviabilizando a permanência dos setores populares na escola.

3 Darcy Ribeiro havia lido o relatório da pesquisa que coordenei sobre evasão e repetência no Brasil (1982), e dizia que os achados daquela pesquisa indicavam que o projeto dos CIEPs poderiam corrigir as distorções do sistema de ensino...

4 Expressão cunhada por movimentos de políticas afirmativas que, no entanto, do meu ponto de vista apenas reforça a ideologia da carência cultural, social, escolar ...

Que papel têm as ações afirmativas na construção da democracia?

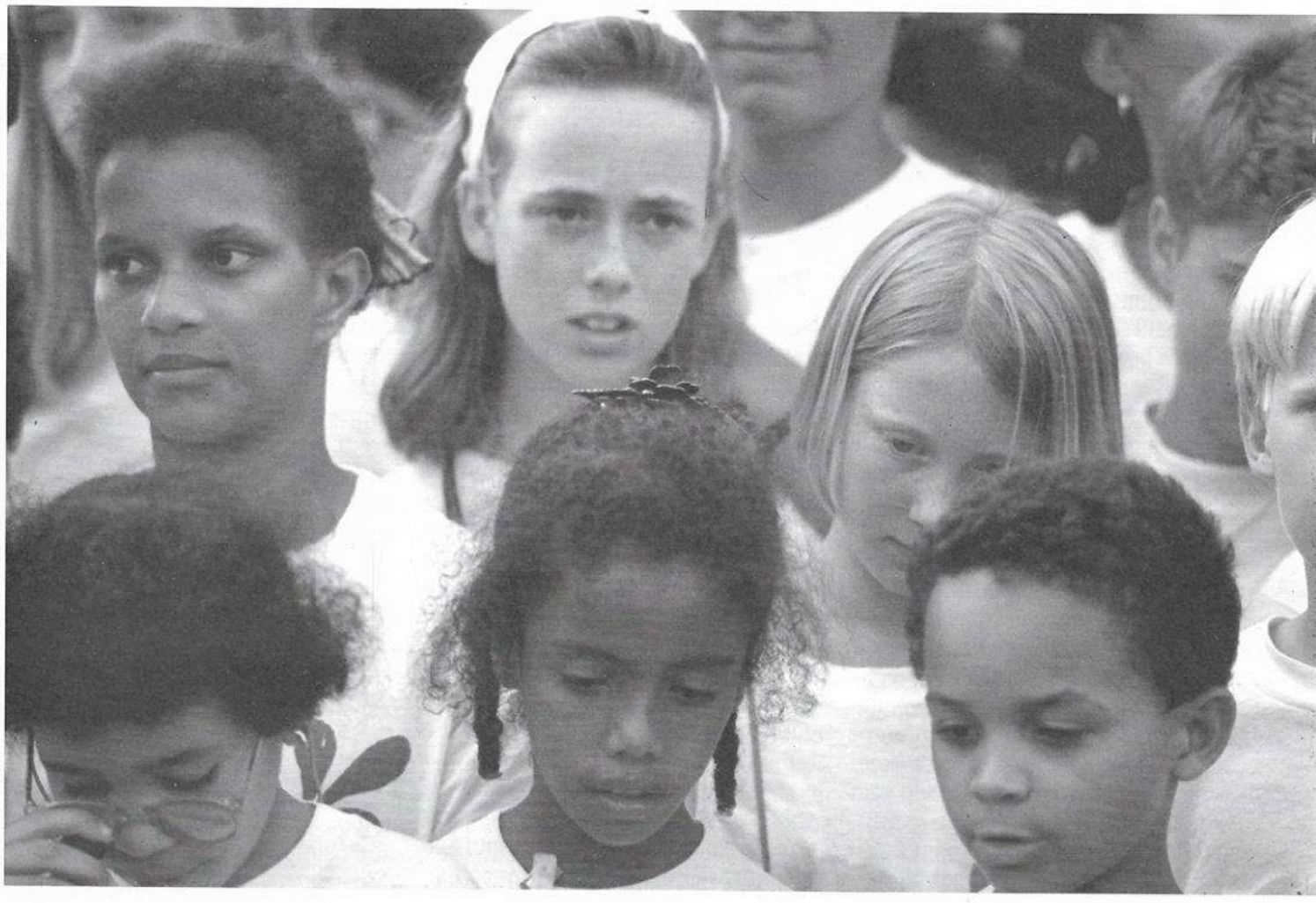


Foto João Ripper

Isabel Cristina Baltazar[1]
Rio de Janeiro - Brasil



Las "cuotas" son medidas compensatorias que tienen como objetivo atenuar o reparar los errores del pasado e intentar crear mecanismos de acceso para aquellos a quienes les sería imposible obtenerlo de otro modo. El problema es que las políticas compensatorias deben formar parte de un amplio proceso de promoción de la inclusión, con campañas educativas, estudios socioeconómicos, con la introducción del tema en el currículo escolar, con el combate a la pobreza, la promoción de la igualdad de oportunidades en el empleo y en la ocupación, y con políticas compensatorias en las áreas de educación, salud y trabajo, principalmente. Es fundamental la existencia de una legislación que defienda los derechos y la ciudadanía igualitaria.

Partindo-se da premissa de que a democracia só pode ser plena com a implementação da igualdade de oportunidade a todos e que a luta por igualdade e o combate à discriminação devem ter várias frentes, desde políticas curativas até políticas preventivas, a construção da democracia verdadeira só pode se dar através da inclusão e a inclusão nasce de um embrião chamado ação afirmativa.

Não mudamos uma sociedade e suas bases sem políticas públicas que ataquem ao mesmo tempo a causa e a conseqüência, ou seja, com políticas que evitem a desigualdade e políticas que amenizem ou compensem um passado de exclusão social.

As recentes mudanças no mundo do trabalho, as novas formas de organização, a restruturação produtiva, apresentam um novo desafio para os (as) trabalhadores(as) principalmente no que diz respeito a intensificação do processo de extermino de grupos que foram ao longo da história sendo excluídos.

Nada é gratuito, as políticas não emergem como mágica ou exercício de adivinhação nos gabinetes do poder político e na sociedade, elas surgem a partir de denúncias e reivindicações. A pressão do movimento negro e das mulheres nos últimos 20 anos nos obrigou a mudanças estruturais; por exemplo, cresce nos sindicatos e nas centrais sindicais os espaços (departamentos ou secretarias) que abrigam a discussão sobre a desigualdade de gênero e raça.

Espaços como estes foram crescendo em vários seguimentos da sociedade e pressionam o Estado a buscar soluções. Assim é fundamental manter o debate em torno destas questões, bem como, ressaltar experiências embrionárias no mercado de trabalho com programas sobre diversidade, programas destinados à promoção da igualdade de oportunidade no mundo do trabalho; estudos e pesquisas sócio-econômicos com perfil de raça/cor e outras iniciativas. O primeiro passo neste desafio é democratizar as informações e o segundo é implementar as políticas de combate à discriminação.

Um ano após a realização da Conferência Mundial Contra o Racismo, a Xenofobia e todas as formas correlatas de intolerância que, diferentemente da primeira Conferência que tratou da descolonizarão dos países do terceiro mundo e da segunda Conferência que tratou do Apartheid, tratou da discriminação onde quer que ela

estivesse, em todo o planeta e como os governos encaminham ou não as políticas públicas reparatórias. Existe hoje um clamor para que a discriminação racial e a desigualdade sejam efetivamente combatidas em todo o mundo. Combater a discriminação e promover a inclusão significa inicialmente reconhecer o racismo e a desigualdade, verificar e assumir-se enquanto nação ou sociedade que não conseguiu ainda formular políticas que respeitem às diversidades de todo gênero e que as combatam.

Aí começa a democracia, na informação e na preocupação em conhecer este fenômeno e é aí que jogam um papel fundamental os sindicatos e as entidades da sociedade civil, quando denunciam e mostram a cara e a cor da exclusão no Brasil.

Ninguém mais nega, por exemplo, que a história do racismo, durante quinhentos anos no Brasil, esteve atrelada aos grilhões da discriminação e do preconceito. Milhares de pessoas pagaram com a vida ou sofreram a marginalização e a miséria. As escolas ensinam (até hoje) uma versão distorcida e conceitos estereotipados sob a ótica das classes dominantes o que acaba servindo para perpetuar seus privilégios e benéficos. Este processo complexo de exclusão e manutenção do "status quo" se alimenta da ideologia da discriminação e se manifesta através das barreiras psicológicas ou materiais, subjetivas ou objetivas à igualdade de oportunidades.

Qualquer que seja o seguimento social, negros, mulheres, jovens ou velhos, portadores de deficiência ou orientação sexual, a valorização enquanto cidadão e o respeito enquanto detentor de direitos iguais são princípios que devem ser largamente difundidos e respeitados, a exemplo da valorização das característica das populações afro-descendentes. Esta política deve ser abrangente e ter dois focos: um, comunicando-se com o público descriminado, o resgate da auto-estima e outro, comunicando-se com todos os públicos, o respeito à diversidade.

Destaca-se atualmente o debate sobre as políticas de cotas nas universidades como exemplo de ação afirmativa. Devemos observar que este é apenas um pequeno exemplo dentre as políticas destinadas ao combate à discriminação e à promoção da inclusão.

Combater a discriminação e promover a inclusão significa inicialmente reconhecer o racismo e a desigualdade.

Cotas são medidas compensatórias que visam atenuar ou reparar erros do passado, tentando criar mecanismos de acesso a quem jamais o teria

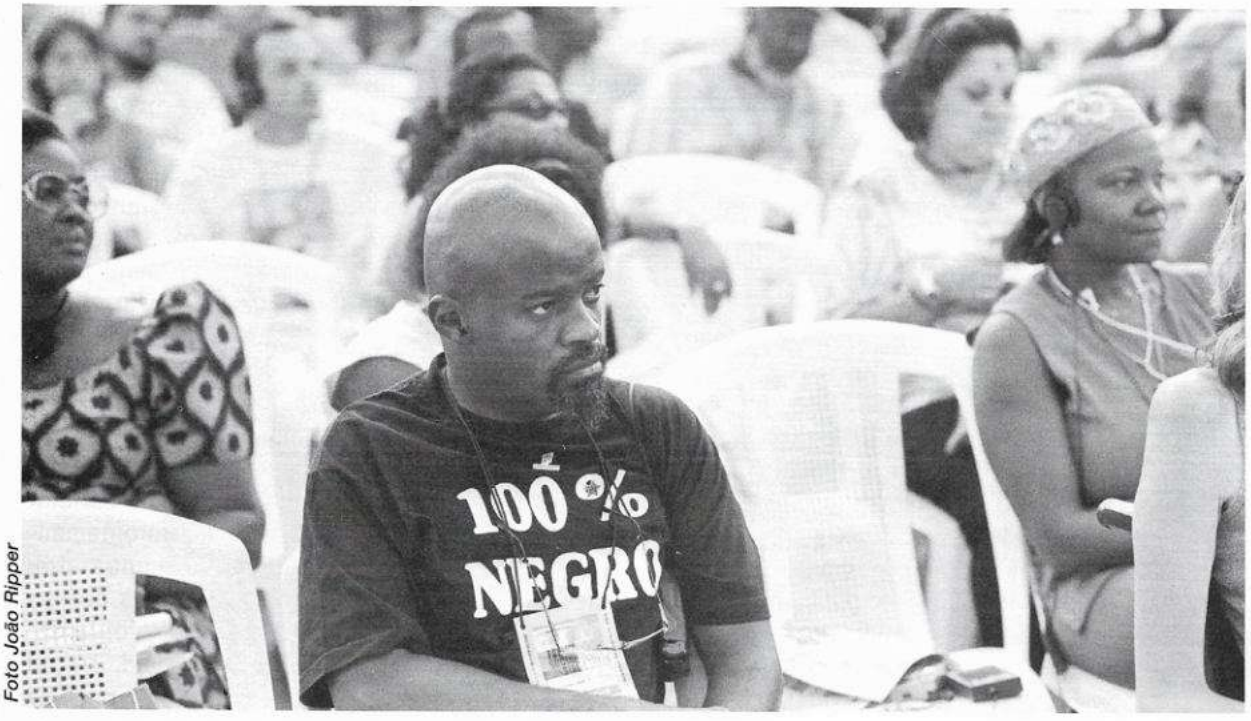


Foto João Ripper



Foto João Ripper

de outro modo. O problema é que políticas compensatórias devem ser parte de um amplo processo de promoção de inclusão, que é um processo de várias partes (não etapas, pois devem caminhar conjuntamente), com campanhas educativas, estudos sócio-econômicos, introdução do tema no currículo escolar, combate à pobreza (predominante formada por afro-descendentes), promoção da igualdade de oportunidades no emprego e na ocupação, e políticas compensatórias nas áreas de educação, saúde e trabalho, principalmente.

A educação e o mercado de trabalho no Brasil, assim como espaço político, são fundamentais para busca da cidadania. Estudos do IBGE mostram que os brancos recebem salários superiores aos recebidos pelos negros no desempenho das mesmas funções e que o índice de desemprego neste grupo é maior, Na educação, o analfabetismo, a repetência e a evasão escolar são consideravelmente mais acentuados para negros e negras.

O Brasil esta muito longe de ser um país onde todos sejam iguais. Os círculos fechados da elite precisam ser quebrados e criados a médio prazo espaços intelectuais, econômicos e políticos mais heterogêneos racialmente.

O sistema de cotas é tema de profundas discussões e ataques promovidos exatamente pela classe dominante que o vê isoladamente e não como parte de um processo de promoção da inclusão social. Evidente que política de cotas sem combate de causas da discriminação acabará servindo apenas para inflamar o preconceito.

Nos EUA as argumentações vão desde a temporalidade do sistema de cotas até conceitos de livre promoção da liberdade voltadas à competência, transformando assim o estado de direito em bem administrado por interesses de grupos e corporações.

Essa justificativa tem sido trazida nos debates como argumento contra a aplicação das ações afirmativas no Brasil e poderiam até ser consistentes caso não houvesse preconceito ou desigualdade de oportunidades, aliás, se não houvesse desigualdade, não estaríamos lutando por políticas de combate à discriminação.

Devemos lembrar que as políticas de combate à discriminação racial são mais abrangentes e muito mais amplas do que o sistema de cotas nas universidades e no trabalho. São políticas na área de educação, terra, trabalho, moradia, saúde e cultural.

Queremos, por exemplo, que todos os livros referentes à participação do negro no Brasil sejam reescritos, como fez Nelson Mandela na África do Sul. No Brasil, foi introduzido o PL 678/88 de autoria do Deputado Federal Paulo Paim, orientado na mesma perspectiva, arquivado pelo Senado sem discussão. Que seja promovida a reparação econômica aos remanescentes Quilombos por injustiças sofridas, ao longo dos séculos de escravidão e que seja reconhecida a titularidade da terra aos descendentes dos Quilombos; que sejam respeitados os aspectos culturais e religiosos afro-brasileiros e que sejam valorizadas as raízes de nossa formação histórica, a diversificação da composição étnica do nosso povo e a afirmação de nossa identidade nacional com valores culturais plurais.

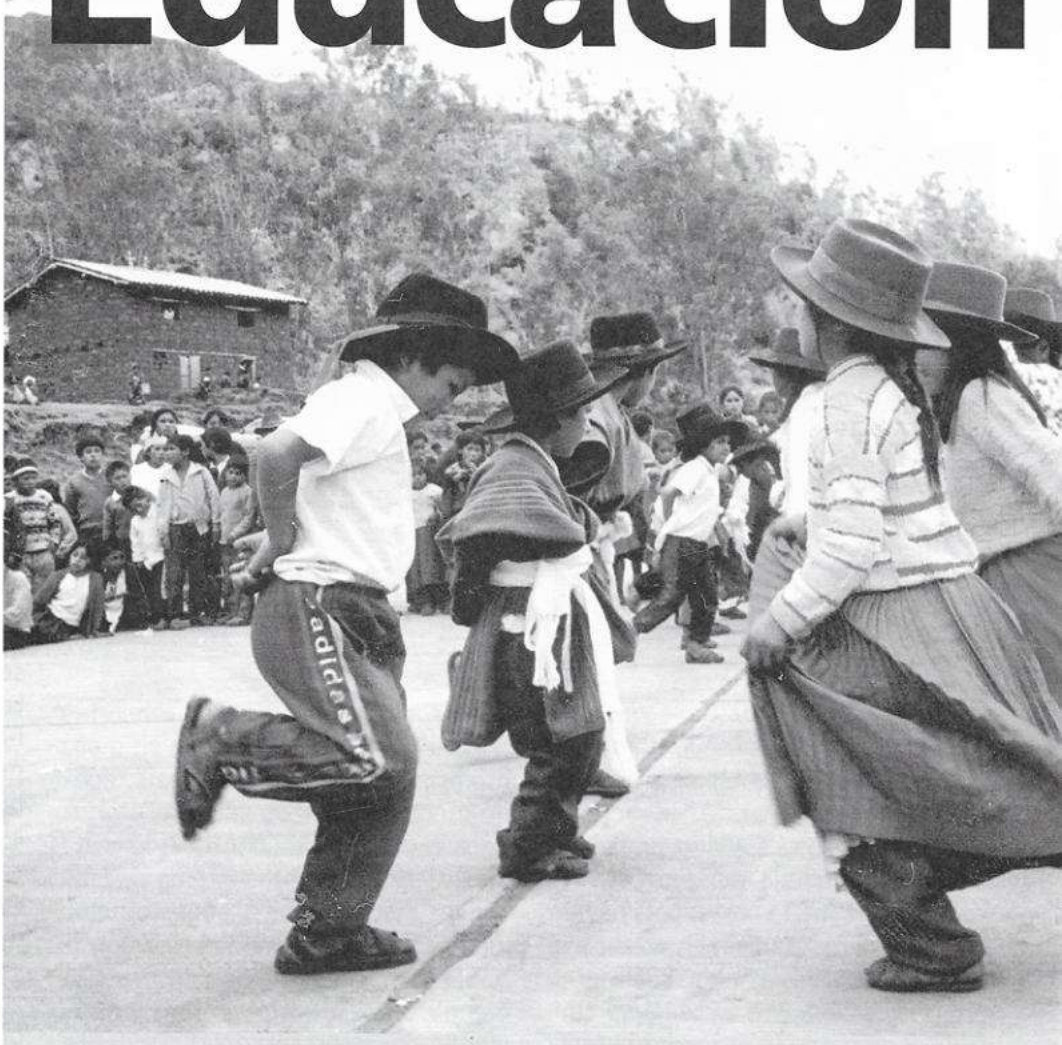
Por fim é fundamental a existência de uma Legislação que defenda os direitos e a cidadania igualitária, como instrumento de promoção da igualdade de oportunidades, de inclusão social e de educação.

A democracia é apenas um processo de representação política onde o governo é a expressão e a cara de seu povo. Então só haverá democracia quando o povo se fizer representado efetivamente no governo e nas estruturas de poder que devem servir ao coletivo. A construção desta democracia depende do grau de inclusão e de participação desta sociedade. Não haverá no planeta uma democracia sequer enquanto persistir a discriminação, a xenofobia, o preconceito e a exclusão. ●

1 Movimento Negro Unificado e Executiva da CUT (Central Única dos Trabalhadores)

idéias em rede
ideas en red

Educación



A interculturalidade é um fenômeno real e presente em países de todos os tamanhos. Um dos desafios que se apresentam é conhecer e identificar os diferentes códigos culturais, dentro de um horizonte civilizatório cada vez mais aberto e tolerante. A educação intercultural é um instrumento estratégico para a vida das civilizações humanas dentro de uma atmosfera de tolerância, de vigência dos direitos humanos, de superação das discriminações, de sensibilização para construir respostas solidárias de luta contra a pobreza e a exclusão.

intercultural: un puente al futuro

César R. Picón
Lima - Perú



Foto arquivo do autor

Un gran desafío de nuestro tiempo es conocer e identificar los distintos códigos culturales, dentro de un horizonte civilizatorio cada vez más abierto y tolerante.

Identificados y conocidos los códigos de los distintos sistemas culturales, una de las grandes opciones del tiempo en que vivimos es el modo de usar dicho patrimonio de la humanidad. La reacción de la gente frente a tal situación puede tener algunas de las siguientes expresiones: indiferencia e inacción ante este aporte colectivo; incorporación indiscriminada de este formidable bien del desarrollo cultural de la humanidad, generando unas veces indeseables violentaciones culturales y otras promoviendo una alienación cultural, fomentando así la emergencia de expresiones subordinadas a la cultura dominante; asimilación selectiva de los bienes de la cultura, combinando armoniosamente la conservación y enriquecimiento de las raíces culturales con la apertura a la incorporación de nuevos elementos provenientes de otros sistemas culturales.

El proceso de asimilación selectiva de los bienes de la cultura no está exento de riesgos. Uno de ellos, que hace noticia con cierta frecuencia, es la trampa de la falsa integración. Hablar, por ejemplo de cultura latinoamericana, es referirse a un universo muy grande y diverso de expresiones culturales, ciertamente con un núcleo común que comparten las naciones que forman parte de dicha comunidad regional. Un hecho concreto es que nuestras sociedades nacionales son pluriculturales y varias de ellas multiétnicas y multilingües. El problema de fondo es que la falsa integración tiene como foco, entre otros elementos, la lengua general o de uso común. De este modo, las expresiones culturales y lenguas de las poblaciones marginadas no son debidamente valorizadas y no forman parte de la agenda estratégica de los países.

Hay múltiples evidencias empíricas acerca de las miopías ideológicas, gubernamentales y burocráticas en relación con la dimensión cultural del desarrollo. Tal miopía ha generado históricamente distorsiones, discriminaciones, incomprensiones, olvidos e injusticias. Afortunadamen-

te desde los noventa viene emergiendo la tendencia de considerar que el desarrollo no sólo supone una atenta consideración de los aspectos económicos, sociales y humanos, sino también una expresa aceptación de que, en el proceso y en la dinámica del desarrollo, hay una presencia relevante de la cultura en sus distintos tamaños y escalas. Es una de las grandes tareas históricas que la educación intercultural puede contribuir a impulsar en sus campos de competencia.[1]

EDUCACION INTERCULTURAL: PRINCIPALES COMPONENTES

Las experiencias presentadas suscitan la inquietud de que la educación intercultural, para ser asumida, interiorizada y legitimada social e institucionalmente, supone la creación de condiciones favorables, algunas de las cuales se comentan a continuación.

Es fundamental tener actitudes positivas de comunicación con personas de otros sistemas culturales. Ayuda mucho a este propósito el acceso a la información y al conocimiento de otros sistemas culturales, así como el respeto a la creación individual de las personas y de las colectividades humanas, independientemente de los espacios en que viven, de sus razas, etnias y lenguas.

La tolerancia es un elemento facilitador de la educación intercultural. Es la disposición favorable de comprender las diferencias en el creer, crear, vivir, pensar, valorar, decidir, hacer. Es un gran puente para construir la comprensión humana al interior de un sistema cultural y entre sistemas culturales de distintas civilizaciones.[2]

El diálogo es el privilegiado instrumento de comunicación entre personas, culturas y pueblos. Para ser auténtico debe darse en condiciones de respeto recíproco y de horizontalidad. Cuando hay una ruptura de este equilibrio, el diálogo deja de ser tal y abre paso a la imposición del elemento dominante.

La práctica de la interculturalidad es un desafío de construcción y de articulación de las voluntades humanas, sociales y políticas.

Una educación intercultural bien cimentada tiene como soporte fundamental a la identificación de las raíces de su sistema cultural y sus diferencias con otros sistemas culturales. Es la brújula orientadora para hacer emprendimientos innovadores en el campo de la comunicación entre sistemas culturales y crear las condiciones adecuadas para construir un genuino diálogo cultural, en la perspectiva de un mecanismo de intercomunicación cultural permanente y de un consiguiente aprendizaje intercultural.

Si fructifica la condición anteriormente señalada, se habrá ganado un gran espacio para la internalización, el aprendizaje y el disfrute gozoso de las diferencias culturales. Es una de las metas a la que debe orientarse la educación intercultural. Uno de los mecanismos a utilizarse puede ser el cultivo de la práctica de la transferencia en su más amplio sentido y que, por tanto, rebasa el reduccionismo de la repetición mecánica de algo. La transferencia, en una visión amplia, implica la soberana decisión de los actores involucrados de aceptar los aportes provenientes de otros sistemas culturales, dentro de un proceso de libertad cultural y de asimilación selectiva de los bienes de la cultura.

La práctica de la interculturalidad es un desafío de construcción y de articulación de las voluntades humanas, sociales y políticas. Sus escenarios primarios son la familia, las comunidades locales y la sociedad de la que formamos parte. Lo que no debe hacerse en nombre de la interculturalidad es la imposición de valores y códigos culturales, fundamentalmente por razones económicas y políticas, contribuyendo a la emergencia de culturas dominantes y culturas subordinadas. En nombre de la globalización no se puede violentar el rico y diverso patrimonio cultural de



Foto arquivo do autor

la humanidad, que floreció y tiene la opción de seguir floreciendo en los diferentes escenarios de las civilizaciones humanas.

En las sociedades modernas, una de cuyas características es una dinámica migración humana, la interculturalidad tiene su núcleo inicial en la familia. Papá y mamá tienen un curriculum cultural, unas veces explícito y otras escondido, en razón de los prejuicios y de los convencionalismos sociales. Los hijos e hijas pertenecen a otra generación y sus referentes valóricos, por lo menos en lo que concierne a los énfasis, no corresponden necesariamente al de sus padres. En relación con tal situación, los padres de familia tienen las siguientes opciones: imponer a sus hijos sus sistemas de valores y sus respectivos intereses estratégicos como personas de su tiempo; o pueden convertirse en artífices de un diálogo y negociación cultural, teniendo en cuenta los énfasis generacionales, incluso dentro de su propio sistema cultural.[3]

La situación anteriormente referida, en familias constituidas por miembros provenientes de diferentes sistemas culturales, es mucho más compleja. Aquí se requiere una visión amplia de interculturalidad y de actitudes favorables y destrezas en materia de negociación cultural.

Hace algunos años conocí en Bolivia una familia conformada por un distinguido profesional quechua (padre), una inglesa (madre), un holandés (hijo mayor) y una boliviana (hija menor). Esta familia, como consecuencia del trabajo internacional de los padres, era un pequeño laboratorio de interculturalidad. Conocí personalmente y disfruté de la generosa hospitalidad de dicha familia. Era formidable conocer el proceso y el resultado de cómo construyeron su núcleo de cohesión, su identidad, a pesar de las diferencias; era fascinante comprobar que los valores y el estilo de vida que asumieron todos sus miembros se constituyeron en el núcleo fundamental de su vida familiar y personal.

Si la interculturalidad se da con frecuencia en nuestras familias, con mayor razón y en forma mucho más amplia se da en las comunidades locales y en la sociedad global. Desafortunadamente tal situación no siempre es tomada en cuenta, con el rigor que debiera, en la definición de las grandes políticas nacionales e internacionales sobre el desarrollo en sus distintas expresiones y en la definición de las políticas de desarrollo cultural en relación con las otras expresiones de desarrollo.

LA INTERCULTURALIDAD: UN DESAFÍO PARA TOD@S



La interculturalidad es un fenómeno real y potencialmente presente en los países de todos los tamaños. Un país territorialmente pequeño como Panamá, por ejemplo, registra la presencia de varios sistemas culturales y de una rica variedad étnica.

A la luz de los señalamientos precedentes es fundamental actualizar nuestra información y conocimiento acerca de los sistemas culturales vigentes en nuestra sociedad nacional, en nuestra región y en la comunidad internacional.

En esta nueva era que estamos viviendo, la educación intercultural tiene la extraordinaria potencialidad de convertirse en el hilo conductor de las interrelaciones y de las interacciones de los sistemas culturales. Metafóricamente, la educación intercultural es algo así como una nave espacial que nos puede llevar a visitar y conocer galaxias culturales que, hasta ahora, sólo las conocemos referencialmente o sencillamente las desconocemos, aunque estén dentro de nuestra propia sociedad nacional. De

esta forma la educación intercultural permitirá a las personas de distintos países, naciones y culturas, comunicarse cada vez más y compartir los valores humanos fundamentales, así como también contribuir a la revaloración, respeto y enriquecimiento de las diversidades culturales del mundo en que vivimos.

La educación intercultural, en su más amplio sentido, es un instrumento estratégico para la vida de las civilizaciones humanas dentro de una atmósfera de tolerancia, de vigencia de los derechos humanos, de superación de las discriminaciones, de sensibilización para construir respuestas solidarias de lucha contra la pobreza y la exclusión; y es un instrumento que facilita la construcción de una cultura de paz con democracia y desarrollo humano sostenible.

Ha habido en América Latina avances en materia de educación bilingüe, particularmente en relación con el aprendizaje de la lengua común (español) por parte de las poblaciones indígenas. Con algunos logros y evidentes carencias críticas esa realización sigue en marcha. Sin embargo, el bilingüismo está asociado históricamente al intento de integración de la población indígena, del que no participan en forma comprometida los otros sectores y etnias de las sociedades nacionales.

La lógica que sustenta la situación anteriormente señalada parece ser la siguiente: al interior de nuestros países hay diversos sistemas culturales; es indispensable conocerlos, como punto de partida para valorarlos y respetarlos; cuando hay recíproca valoración y respeto se abre un puente al diálogo entre los sistemas culturales, en un plano de horizontalidad; este diálogo puede contribuir a profundizar una educación intercultural en apoyo a las grandes tareas del futuro.

La meta señalada en el párrafo precedente nos puede y debe conducir a logros más amplios de interculturalidad en los niveles regional e internacional. En todos los niveles señalados el propósito es lograr un diálogo de culturas dentro de nuestras respectivas sociedades nacionales, de nuestro horizonte civilizatorio y entre las civilizaciones vigentes en la nueva era de la humanidad.



Foto arquivo do autor

La educación intercultural, en su más amplio sentido, es un instrumento estratégico para la vida de las civilizaciones dentro de una atmósfera de tolerancia.

Este diálogo puede abrir fronteras insospechadas de realización humana en distintos campos. No cabe duda que, en tal visión, la educación intercultural, en su más amplio sentido, dentro de los espacios educativos escolares y de otros espacios educativos del estado nacional y de la sociedad civil, será un instrumento estratégico de apoyo a las grandes propuestas humanísticas del Siglo XX: derechos humanos, preservación y conservación del medio ambiente, cultura democrática, desarrollo humano sostenible, seguridad humana, educación para todos y a lo largo de toda la vida, cultura de paz.

Casi todo el mundo está de acuerdo en que la educación intercultural es de la más alta relevancia y pertinencia para la vida y el desarrollo de las personas y de las colectividades humanas. Sin embargo, una gran mayoría de países, incluso dentro de sus respectivos procesos de reformas educativas, no tienen definiciones de políticas y estrategias para su aprovechamiento óptimo. Es el momento de recuperar el tiempo perdido.

Demos un paso adelante y hagamos de la educación intercultural, desde el estado nacional y la sociedad civil, un vehículo privilegiado de comprensión, tolerancia y paz, para el florecimiento de civiliza-

ciones humanas con un elevado desarrollo espiritual y un cultivo permanente de su rica y creativa diversidad cultural.

Desde la caída del Muro de Berlín, que es un hito del término de la Guerra Fría, la fuente principal de conflictos no será ideológica, política ni económica, sino, según Huntington[4], cultural. Las personas y colectividades humanas, frente a un mundo multipolar, considerarán que lo más significativo que deben preservar es su identidad cultural. Siguiendo al autor citado, "la gente se define desde el punto de vista de la genealogía, la religión, la lengua, la historia, los valores, costumbres e instituciones".[5]

En los tiempos en que vivimos hay grandes civilizaciones, en la connotación de "entidades culturales más amplias". En base a un cuidadoso estudio bibliográfico, Melko[6] identifica a doce grandes civilizaciones, siete extintas y cinco vigentes. Las civilizaciones que ya no existen son las siguientes: mesopotámica, egipcia, cretense, clásica, bizantina, mesoamericana y andina, mientras las civilizaciones vigentes en nuestros tiempos son la china, japonesa, india, islámica y occidental.

En la percepción de Huntington, "El choque de civilizaciones dominará la política a escala mundial; las líneas divisorias entre las civilizaciones serán los frentes de batalla del futuro."[7] Tal situación plantea el desafío de que "Occidente necesita desarrollar una más profunda comprensión de las concepciones religiosas y filosóficas de otras civilizaciones, de los puntos de vista y los intereses de otras naciones, de lo que tienen en común con nosotros..."[8]

Si asumimos que es a través de la educación que se transmiten, se recrean y se generan nuevas expresiones de cultura tenemos que convenir que la educación intercultural en el Siglo XXI será el gran instrumento estratégico para superar los efectos negativos de las incomprensiones, tensiones y conflictos entre los diversos sistemas culturales dentro de sus correspondientes horizontes civilizatorios.

Contribuir a construir la comprensión internacional acerca de las diferencias de filosofías, valores, costumbres y percepciones sobre la vida es el gran desafío de la educación intercultural. A través de ella las personas de los distintos sistemas culturales, comprendidos dentro de sus correspondientes civilizaciones, tienen la opción de generar respuestas creativas, innovadoras y fiables para que esta brecha intercivilizatoria no se agrande y que, por el contrario, podamos vivir en convivencia pacífica en un mundo multicivilizacional, sin pérdida de la identidad cultural de las personas y de los pueblos. •

1 A quienes se interesen en el análisis de las interacciones entre culturas y desarrollo, se les sugiere recurrir a: Dimensión Cultural del desarrollo: hacia un enfoque práctico. Paris, Ediciones UNESCO, Colección Cultura y Desarrollo, 1995.

2 Las personas interesadas en encontrar distintas reflexiones y voces en relación con una situación nacional concreta pueden acudir a: César Picón e Ileana Gólcher (Editores). Prácticas y Desafíos de la tolerancia en Panamá. Panamá, UNESCO, 1995. En esta publicación aparece un trabajo del autor intitulado Hacia la Construcción de algunos indicadores de la tolerancia, pp. 23-34.

3 A quienes se inquieten intelectualmente acerca de la creación cultural en la vida de las ciudades urbanas, se les sugiere recurrir a "Culture and the Environment", en Our Creative Diversity. Report of the World Commission on Culture and Development. France, UNESCO, 1995, pp 205-228.

4 A las personas interesadas en el tema crucial del choque de las civilizaciones en el futuro y la reconfiguración del orden mundial, se les sugiere leer a Huntington, Samuel P. El Choque de las civilizaciones y la reconstrucción del orden mundial. Barcelona, España, Ediciones Paidos Ibérica, 1997.

5 Huntington, S. P., op. cit.

6 Melko, apud Huntington, S. P., op. cit.

7 Huntington, op. cit.

8 La Educación encierra un tesoro, informe de Jacques Délors, presidente de la Comisión Internacional de la Educación para el Siglo XXI. UNESCO, 1997.

PARTICIPE!

II SEMINÁRIO INTERNACIONAL DE EDUCAÇÃO INTERCULTURAL, GÊNERO E MOVIMENTOS SOCIAIS

De 8 a 11 de abril de 2003

Local: Escola Sul da CUT
Ponta das Canas, Florianópolis, Santa Catarina, Brasil.

Tema Geral: *Identidade, Diferença e Mediações*

Temas das oficinas:

- *Discriminações, segregações e violência*
- *Cultura, cotidiano e memória*
- *Globalização, exclusão e práticas solidárias*
- *Identidades múltiplas e intervenção social*
- *Mídia e mediações culturais*
- *Processos migratórios e a formação de identidades*
- *Diferenças, cidadania e políticas públicas*
- *Sujeições cumulativas: classe, gênero, etnia, geração, entre outras*
- *Ética e subjetividade*

Informações e inscrições
Fone: XX 48 331 8702 e XX 47 321 0525
E mail: seminrizoma@ced.ufsc.br

O papel dos Estudos Culturais na atualidade

Marisa Vorraber Costa
Porto Alegre - Brasil

Desde seu surgimento, os Estudos Culturais questionam as disposições hierárquicas de produções e práticas culturais estabelecidas a partir das oposições entre "alta" e "baixa" cultura. O foco central das discussões deste campo pós-disciplinar é o da constituição das identidades culturais. Atualmente, grande parte dos investimentos de pesquisa nos Estudos Culturais vem sendo dirigida à análise da mídia como um dispositivo que integra o aparato pedagógico das sociedades. No campo da Educação, no Brasil, o que continua central nos Estudos Culturais é a preocupação com as questões do significado e suas repercussões nas políticas sociais.

idéias em rede
ideas en red



Foto João Ripper

A preocupação com questões culturais assumiu uma posição destacada nos últimos anos em todo o mundo. Analistas da cultura têm sido enfáticos em ressaltar a ocorrência de uma "revolução cultural", ao longo do século XX, na qual os domínios do que vínhamos designando como cultura se expandiram, diversificaram e matizaram de uma forma nunca antes pensada. A cultura, hoje, não pode mais ser tomada no sentido estrito de acumulação de saberes ou de processo estético, intelectual ou espiritual. As concepções tradicionais de cultura complexificaram-se, e a ênfase agora recai sobre seu caráter político. De acordo com Stuart Hall - um dos mais renomados analistas da cultura contemporânea -, a cultura precisa ser compreendida a partir da enorme expansão de tudo que está associado a ela, e de seu papel constitutivo em todos os aspectos da vida social.

Os dramáticos episódios de intolerância de todos os matizes, expressos nos conflitos bélicos da primeira metade do século XX, e naqueles que lhes seguiram, certamente constituíram-se em alertas que colocaram tais questões no centro das preocupações atuais. Assim, após a Segunda Guerra, assumiram grande importância as discussões relativas aos modos de vida, às identidades e às diferenças de grupos, pessoas, países e civilizações. Algumas das mais importantes análises dedicadas a compreender as formas como funcionam as sociedades modernas tardias e seus processos de desenvolvimento surgem nestes anos. Nelas têm estado implicadas as discussões sobre o meio ambiente, a disposição e a exploração de recursos econômicos e materiais, bem como aquelas sobre os meios de produção, circulação e troca cultural, que se expandem através das novas tecnologias e da revolução da informação.

Os Estudos Culturais inscrevem-

se nestas movimentações, constituindo-se em importante tendência da crítica cultural contemporânea. Em sua versão britânica, eles surgem embutidos nos movimentos sociais que começam, desde a década de quarenta do século recém findo, a configurar espaços alternativos de atuação para fazer frente às tradições elitistas de cultura que persistiam exaltando uma distinção hierárquica entre "cultura de massa" e "alta cultura", entre "cultura operária" e "cultura burguesa". Raymond Williams, autor de um dos textos precursores dos Estudos Culturais – Cultura e Sociedade (1958)[1] - já denunciava um certo etnocentrismo cultural que descartava todas as expressões e realizações humanas não submetidas à expressão escrita e à tradição letrada.

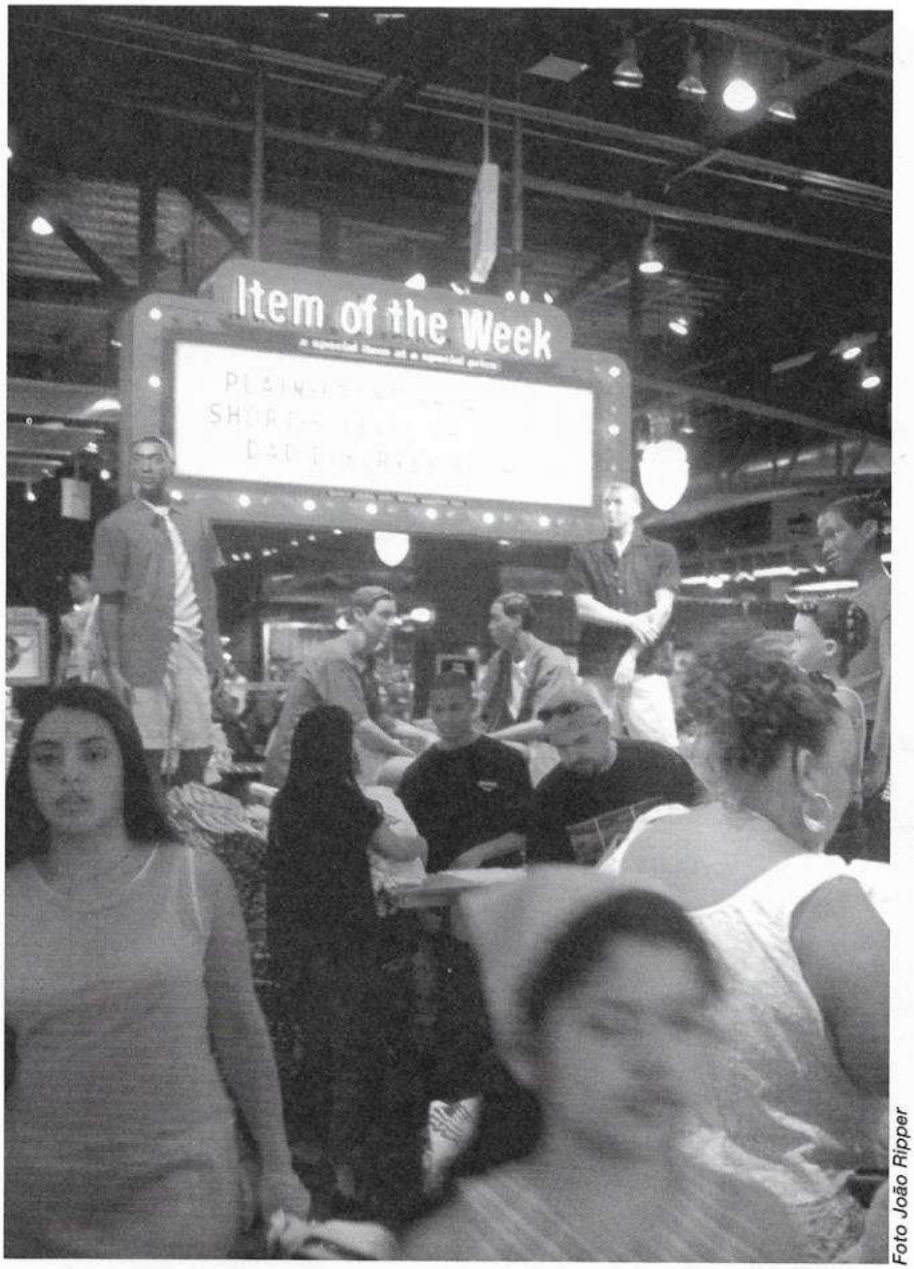


Foto João Ripper

De acordo com alguns autores, os Estudos Culturais foram muito atuantes na educação de adultos levada a efeito ainda durante a Segunda Guerra, já preocupados com músicas, filmes, propagandas, rádio, etc. Todas elas, manifestações produzidas e disseminadas com fortes investimentos do que passou a ser identificado como indústria cultural, freqüentemente entendida como patrocinadora de produções de gosto duvidoso dirigidas às massas populares e incultas. Desde seu surgimento como um campo de contestação e crítica, os Estudos Culturais questionam as disposições hierárquicas de produções e práticas culturais estabelecidas a partir das oposições entre "alta" e "baixa" cultura.

Uma reflexão crítica de teor semelhante parece ter surgido também na América Latina, na década de 80, voltada para as novas formas de manifestação da cultura popular no panorama de emergência, desenvolvimento e consolidação das indústrias culturais. Embora não se possa confirmar uma conexão intencional e explícita entre as movimentações britânicas e latino-americanas, elas expressam inequívocas semelhanças no que diz respeito às maneiras como tendem a abordar as questões culturais[2]. Jesús Martin-Barbero e Néstor Garcia Canclini figuram entre os mais conhecidos autores latino-americanos dedicados a este novo campo de estudos e de crítica às políticas culturais vigentes.

Análises inspiradas nos Estudos Culturais contemporâneos foram surgindo em outros países e continentes como Austrália, Ásia e América do Norte, tendo como ponto em comum as aproximações no que diz respeito ao reconhecimento do papel constitutivo da cultura e das representações no mundo social. Como um projeto político de oposição, os Estudos Culturais têm circulado pelo mundo, de forma mais ou menos nômade, adquirindo contornos locais conforme as comunidades em que se instala. Necessariamente, estes Estudos não são pri-

vativos de nichos acadêmicos ou de organizações institucionalizadas e formais. Embora boa parte de suas movimentações aconteça, atualmente, em cursos de pós-graduação, de graduação, e em grupos de pesquisa ligados a universidades, outra parcela de iniciativas tem se verificado junto a federações de trabalhadores e a grandes empresas da mídia, bem como a grupos sociais com atuação política desvinculada de qualquer filiação a organizações reconhecidas.

Uma das características mais controvertidas dos Estudos Culturais contemporâneos diz respeito à sua dispersão teórica e metodológica. Muitos autores os descrevem como um conjunto de formações instáveis e descentradas, que os afastariam das configurações disciplinares convencionais. Gestados com a participação de acadêmicos da esquerda política, eles rejeitam as formas mais ortodoxas de marxismo e são intensamente subsidiados por encaminhamentos teóricos vinculados ao pensamento da nova esquerda Hoje, eles vêm sendo descritos, freqüentemente, como uma pós-disciplina, em que filiações teóricas de vários matizes têm possibilitado uma crítica cultural contundente cujo ponto em comum é uma guerra contra os cânones. Nesse sentido, as análises neste campo têm sido também fortemente influenciadas pelas críticas pós-modernas às pressuposições teleológicas, essencialistas, economicistas e eurocêntricas dos marxismos. A crítica de Laclau a Gramsci, tendo em vista uma concepção mais democrática de mudança social - em que nenhum grupo seja detentor de um lugar privilegiado como agente de mudança -, estaria contribuindo para maior abertura nos debates de inspiração marxista dentro dos Estudos Culturais.

Na atualidade, segundo argumentam alguns pesquisadores, os Estudos Culturais estão sendo radicalmente transformados. A contribuição advinda das reflexões pós-estruturalistas e pós-modernas tem permitido trabalhar no campo político com novos conceitos e com um novo conjunto de métodos.

Nas revoluções culturais do nosso tempo, as transformações que ensejam os novos modos de vida têm também uma dimensão epistemológica. O que tem sido entendido como "virada cultural" diz respeito à centralidade da cultura na construção do social. A linguagem, os discursos, as imagens, as práticas representacionais, enfim, todas as formas de produção de sentido circulam e operam nos circuitos culturais nos quais o que está em jogo é o significado. Para Hall, "por bem ou por mal, a cultura é agora um dos elementos mais dinâmicos - e mais imprevisíveis - da mudança histórica do novo milênio. Não devemos nos surpreender, então, que as lutas pelo poder deixem de ter uma forma simplesmente física e compulsiva para serem cada vez mais simbólicas e discursivas, e que o poder em si assuma, progressivamente, a forma de uma política cultural"[3]. De acordo com muitos pesquisadores e pesquisadoras dos Estudos Culturais, é preciso fazer a crítica desta cultura e, para isso, é necessário tentar compreender como ela opera, expor seus mecanismos e estratégias de produção de significados, destecer a trama de jogos de poder que estabelecem e justificam as hierarquias.

Uma das características mais controvertidas dos Estudos Culturais contemporâneos diz respeito à sua dispersão teórica e metodológica.

As análises nos Estudos Culturais têm contemplado uma ampla e variada gama de problematizações, dentre as quais se sobressaem as questões de identidade e cultura nacional, raça, etnia, gênero, opções sexuais e geração, bem como os debates sobre modernidade/pós-modernidade, pós-colonialismo e globalização. Pode-se afirmar que hoje o foco central das discussões deste campo pós-disciplinar é o da constituição das identidades culturais. Isto se deve, em grande parte, ao questionamento do conjunto de noções clássicas - como razão, verdade, identidade, objetividade, progresso, totalidade, emancipação - que vinham dando sustentação ao pensamento moderno, e à emergência de concepções que passam a ver o mundo como contingente, diverso, fragmentado, efêmero, instável e imprevisível. O impacto dessas novas formas de ver, conceber e falar sobre o mundo produz uma reviravolta no seio das sociedades capitalistas. A "virada cultural", que implica radicalmente a cultura na constituição do mundo dito pós-moderno, remete as políticas culturais de identidade para o centro das preocupações contemporâneas.

As imagens da destruição das torres do World Trade Center, divulgadas planetariamente de forma quase instantânea, mostraram uma das faces mais aterradoras de um mundo conflagrado pelos embates entre culturas. No Brasil, temos assistido a dolorosos episódios em que o massacre de crianças e jovens, de



Foto João Ripper

presos, de agricultores sem-terra são a expressão mais dramática e cruel do ódio e da intolerância entre grupos que habitam uma nação, todos eles, de certa forma, implicados em políticas de identidade.

Que há de novo na forma como estes acontecimentos vêm sendo pensados nesse início do século XXI? De que forma poderíamos nos envolver com a discussão de alternativas para dirimir tantos impasses? Muitos analistas contemporâneos têm se dedicado ao exame das injunções que vêm gestando eventos do tipo que mencionei - e outros de impacto e conseqüências semelhantes -, e têm sido enfáticos ao afirmar que as políticas culturais em andamento têm produzido acontecimentos de terrível dramaticidade.

Em suas reflexões, Stuart Hall (1997) vem reiteradamente apontando para a importância de nos ocuparmos com a "esfera cultural" em nossas pesquisas, e nos ajuda a entender por que as questões culturais ocupam cada vez mais freqüentemente o centro dos debates sobre as políticas públicas. No cerne desta questão, diz ele, "está a relação entre cultura e poder. Quanto mais importante – mais 'central' – se torna a cultura, tanto mais significativas são as forças que a governam, moldam e regulam."(p. 40). Os trabalhos nos Estudos Culturais reconhecem as sociedades do capitalismo tardio como lugares de divisões desiguais no que se refere a etnia, sexo, religião, divisões de gerações e de classes sociais, entre tantas outras. A cultura é um dos principais locus onde são estabelecidas tais divisões, mas também onde elas podem ser contestadas. É na cultura que se dá a luta pela significação, na qual os grupos subordinados tentam resistir à imposição de significados que sustentam os interesses dos grupos dominantes. Neste sentido, os textos culturais[4] são muito importantes, pois eles são um produto social, o local onde o significado é negociado e fixado, onde a diferença e a identidade são produzidas e postas em operação, onde a desigualdade é gestada.

Atualmente, grande parte dos investimentos de pesquisa nos Estudos Culturais vem sendo dirigida à análise da produtividade dos artefatos culturais midiáticos. Isto decorre do entendimento de que todos os locais da cultura onde o poder se organiza e se exercita, como programas de TV, filmes, jornais, revistas, brinquedos, catálogos, propagandas, anúncios, videogames, livros, esportes, shopping centers, entre tantos outros, são espaços que educam, praticando pedagogias culturais que moldam a conduta das pessoas. As pedagogias culturais vão formatando a nossa identidade na medida em que envolvem nosso desejo, capturam nossa imaginação e vão construindo a nossa consciência. Isso significa que há pedagogias culturais e currículos culturais em andamento dentro e fora das instituições educacionais, estruturados de acordo com as for-

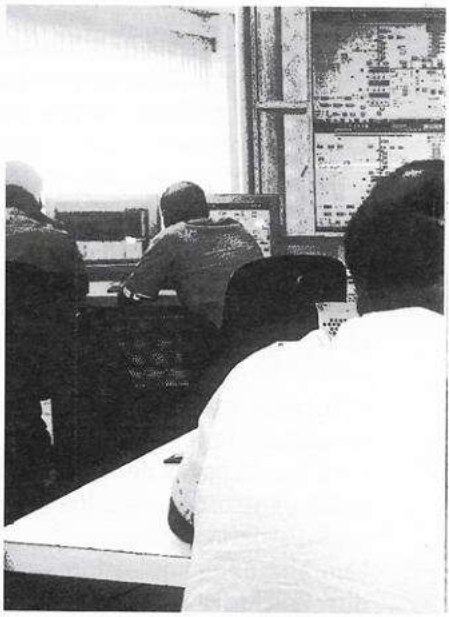


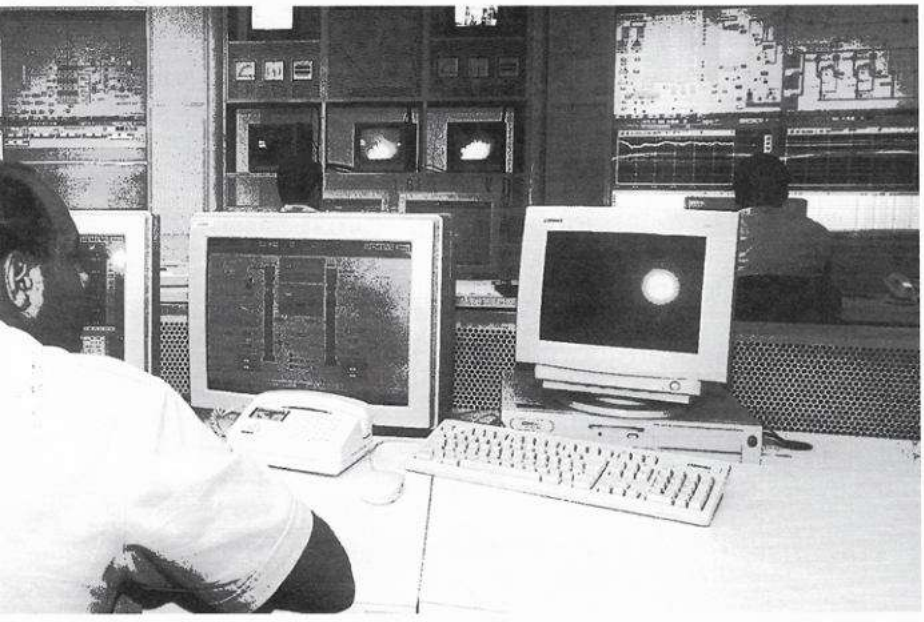
Foto Carlos Humberto TDC

Atualmente, grande parte dos investimentos de pesquisa nos Estudos Culturais vem sendo dirigida à análise da produtividade dos artefatos culturais midiáticos.

ças que regem a dinâmica comercial, política e cultural predominante no mundo contemporâneo.

A mídia, e muito particularmente, a televisão, tem sido examinada como um dispositivo que integra o aparato pedagógico das sociedades, ensinando às pessoas muitas coisas, entre elas, um conjunto de verdades que ajuda a compor o currículo cultural no qual se aprende a dividir o mundo[5]. Em seus textos, as identidades vão sendo dispostas em articulações estratégicas com visões de mundo e projetos políticos. Um complexo conjunto de comunicações regulativas que agem sobre as pessoas que estão expostas à mídia é posto em ação. Com um caráter prazeiroso, oferecendo sedução e deleite às vidas daqueles que atravessaram a segunda metade do século XX, a mídia tem sido responsável por boa parcela de nossos aprendizados sobre o mundo, sobre os outros e sobre nós mesmos. Muito mais do que mediar os acontecimentos, ela os produz. Sua linguagem interpela as escolhas e decisões cotidianas de milhões de cidadãos e cidadãs, participa da produção da identidade de pessoas, de grupos e de populações inteiras, ao mesmo tempo em que opera na constituição da subjetividade de cada um.

Quando refletimos sobre o papel dos Estudos Culturais na atualidade, precisamos estar atentos para as múltiplas formas como se pode conceber a cultura em nossas sociedades e para o caráter constitutivo que ela assume em todas as esferas. De fato, não se poderia dizer que há um papel definido a priori para os Estudos Culturais. Esses papéis serão sempre inventados, criados pelas contingências em que esses Estudos venham a ser realizados. O que há são novos focos de problematização, com isso indicando posições, fugindo do relativismo e ampliando o entendimento da cultura na contemporaneidade. O que continua sendo central nos Estudos Culturais que estamos praticando, por exemplo, no campo da Educação, hoje, no Brasil[6], é a preocupação com as questões do significado e suas repercussões nas políticas sociais. Este é um engajamento que não se caracteriza por uma luta contra o poder do Estado, mas por uma luta diária, pequena, contínua e flutuante em suas direções e alvos. Nos Estudos Culturais não se encaixa qualquer estudo da cultura; lhe dizem respeito, sim, aqueles que não demonizam nem celebram o poder, mas que procuram mostrar seus resultados, seus efeitos, aquilo que ele produz. ●



1 Obra publicada no Brasil, em 1969, pela Companhia Editora Nacional, com tradução de Leônidas Hegenberg, Octanny Silveira da Mota e Anísio Teixeira.

2 A este respeito, ver a obra Cartografias dos Estudos Culturais – uma versão latino-americana, de Ana Carolina Escosteguy, publicada pela editora Autêntica, em 2001.

3 HALL, Stuart. A centralidade da cultura: notas sobre as revoluções culturais do nosso tempo. Educação & Realidade, v. 22, n.2, jul./dez., 1997.

4 Nas análises culturais de inspiração pós-estruturalista, que dão grande importância à linguagem, a expressão textos culturais é utilizada para referir-se a uma variada e ampla gama de artefatos que nos "contam" coisas sobre si e sobre o contexto em que circulam e em que foram produzidos. Filmes, obras literárias, peças publicitárias, programas de rádio e TV, músicas, quadros, ilustrações, bem como livros didáticos, leis, manuais, provas e pareceres descritivos, ou mesmo um museu, um shopping center, um edifício, uma peça de vestuário ou de mobiliário, etc., são textos culturais.

5 A esse respeito ver o artigo Ensinando a dividir o mundo – as perversas lições de um programa de televisão, em fase de publicação no número 20, maio/jun/jul/ago. de 2002, da Revista Brasileira de Educação (Anped).

6 Uma amostra disso pode ser encontrada no livro que organizei, intitulado Estudos Culturais em Educação – mídia, arquitetura, brinquedo, biologia, literatura, cinema..., publicado pela Editora da Universidade, UFRGS, em 2000.

idéias em rede
ideas en red



Foto Rodolpho Oliva

Desde su surgimiento, los Estudios Culturales ponen en cuestionamiento las disposiciones jerárquicas de producciones y prácticas culturales establecidas a partir de las oposiciones entre "alta" y "baja" cultura. El foco central de las discusiones de este campo post-disciplinar es el de la constitución de las identidades culturales. Actualmente, gran parte de las inversiones para la investigación en Estudios Culturales analizan los medios de comunicación como dispositivos que integran el aparato pedagógico de las sociedades. En el campo de la educación, en Brasil, lo que continúa siendo central en los Estudios Culturales es la preocupación por las cuestiones de significado y sus repercusiones en las políticas sociales.

El papel de los Estudios Culturales en la actualiadad

Marisa Vorraber Costa
Puerto Alegre - Brasil

La preocupación con cuestiones culturales asumió una posición destacada en los últimos años en todo el mundo. Los analistas de la cultura fueron enfáticos al resaltar la ocurrencia de una "revolución cultural", a lo largo del siglo XIX, en la cual los dominios de lo que veníamos designando como cultura se expandieron, se diversificaron y se matizaron de una forma nunca antes pensada. La cultura, hoy, ya no puede ser más tomada en el sentido estricto de acumulación de saberes o de proceso estético, intelectual o espiritual. Las concepciones tradicionales de cultura se volvieron complejas y el énfasis ahora recae sobre su carácter político. De acuerdo con Stuart Hall -uno de los más renombrados analistas de la cultura contemporánea-, es necesario comprender la cultura a partir de la enorme expansión de todo lo que está asociado a ella y a partir de su enorme papel constitutivo en todos los aspectos de la vida social.

Los dramáticos episodios de intolerancia de todos los matices, expresados en los conflictos bélicos de la primera mitad del siglo XX y en los que le siguieron, se constituyeron, evidentemente, en alertas que colocaron estas cuestiones en el centro de las preocupaciones actuales. De esta manera, después de la Segunda Guerra Mundial, asumieron gran importancia las discusiones relativas a los modos de vida, a las identidades y a las diferencias de grupos, personas, países y civilizaciones. Algunos de los más importantes análisis dedicados a comprender las diversas formas como funcionan las sociedades modernas tardías y sus procesos de desarrollo surgen por estos años. En estos análisis se hallan implicadas las discusiones sobre el medio ambiente, la disposición y la explotación de recursos económicos y materiales, así como las discusiones sobre los medios de producción, circulación e intercambio cultural, que se expanden a través de las nuevas tecnologías y de la revolución de la información.

Los Estudios Culturales se inscriben en estos movimientos y se constituyen en una importante tendencia de la crítica cultural contemporánea. En su versión británica, los Estudios Culturales surgen embutidos en los movimientos sociales que comienzan, desde la década del cuarenta del siglo que acabamos de terminar, a configurar espacios alternativos de actuación para hacer frente a las tradiciones elitistas de cultura que persistían y exaltaban una distinción jerárquica entre "cultura de masa" y "alta cultura", entre "cultura operaria" y "cultura burguesa". Raymond Williams, autor de uno de los textos precursores de los Estudios Culturales -Cultura y Sociedad (1958)[1] - ya denunciaba un cierto etnocentrismo cultural que descartaba todas las expresiones y realizaciones humanas no sometidas a la expresión escrita y a la tradición letrada.

De acuerdo con algunos autores, los Estudios Culturales tuvieron gran actuación en la educación de adultos que se llevaba a cabo durante la época de la Segunda Guerra, pre-

ocupados con músicas, películas, propagandas, radios, etc. Estas áreas son manifestaciones producidas y diseminadas con fuertes inversiones de lo que se pasó a identificar como industria cultural, la que, frecuentemente, es entendida como patrocinadora de producciones de dudoso gusto dirigidas a las masas populares e incultas. Desde su surgimiento como un campo de contestación y crítica, los Estudios Culturales cuestionan las disposiciones jerárquicas de producciones y prácticas culturales establecidas a partir de las oposiciones entre "alta" y "baja" cultura.

Una reflexión crítica de tenor semejante parece haber surgido también en América Latina, en la década del 80, volcada a las nuevas formas de manifestación de la cultura popular en el panorama de emergencia, desarrollo y consolidación de las industrias culturales. Aunque no sea posible confirmar una conexión intencional y explícita entre los movimientos británicos y latinoamericanos, los mismos expresan inequívocas semejanzas en lo que se refiere a las maneras como se tiende a abordar las cuestiones culturales.[2]

Jesús Martín-Barbero y Néstor García Canclini figuran entre los más conocidos autores latinoamericanos dedicados a este nuevo campo de estudios y de crítica a las políticas culturales vigentes.

Análisis inspirados en los Estudios Culturales contemporáneos fueron surgiendo en otros países y continentes como Australia, Asia, América del Norte, teniendo como denominador común un acercamiento hacia el reconocimiento del papel constitutivo de la cultura y de las representaciones en el mundo social. Como un proyecto político de oposición, los Estudios Culturales han venido circulando por el mundo, de forma más o menos nómade, y han venido adquiriendo contornos locales según las comunidades en que se instala. Estos Estudios no son, necesariamente, exclusivos de nichos académicos o de organizaciones institucionalizadas y formales. A pesar de que gran parte de sus movimientos ocurren actualmente, en cursos de post graduación, de graduación y en grupos de investigación ligados a las universidades, existe otra parcela de iniciativas que se ha ido verificando junto a federaciones de trabajadores y junto a grandes empresas de los medios de comunicación, así como a grupos sociales con actuación política desvinculada de cualquier filiación a organizaciones reconocidas.

Una de las características más controvertidas de los Estudios Culturales contemporáneos se refiere a su dispersión teórica y metodológica.

Una de las características más controvertidas de los Estudios Culturales contemporáneos se refiere a su dispersión teórica y metodológica. Muchos autores los describen como un conjunto de formaciones inestables y descentradas, que los aleja de las configuraciones disciplinares convencionales. Gestados con la participación de académicos de la izquierda política, los Estudios Culturales rechazan las formas más ortodoxas de marxismo y son intensamente subsidiados por encaminamientos teóricos vinculados al pensamiento de la nueva izquierda. Hoy, son descriptos, frecuentemente, como una post disciplina, en que filiaciones teóricas de varios matices han posibilitado una crítica cultural contundente cuyo denomina-



dor común es una guerra contra los cánones. En este sentido, los análisis en este campo se han visto también fuertemente influenciados por las críticas post modernas a las presuposiciones teleológicas, esencialistas, economicistas y eurocéntricas de los marxismos. La crítica de Laclau a Gramsci, teniendo en cuenta una concepción más democrática de cambio social - en que ningún grupo debe constituirse en detentor de un lugar privilegiado como agente de cambio - estaría contribuyendo a una mayor abertura en los debates de inspiración marxista dentro de los Estudios Culturales.



Foto Rodolpho Oliva

En la actualidad, según argumentan algunos investigadores, los Estudios Culturales están siendo radicalmente transformados. La contribución subsecuente de las reflexiones post estructuralistas y post modernas han permitido trabajar en el campo político con nuevos conceptos y con un nuevo conjunto de métodos. En las revoluciones culturales de nuestro tiempo, las transformaciones que favorecen los nuevos modos de vida presentan también una dimensión epistemológica. Lo que se ha entendido como "reforma cultural" se refiere, en realidad, a la centralidad de la cultura en la construcción de lo social. El lenguaje, los discursos, las imágenes, las prácticas de representación, y en fin, todas las formas de producción del sentido circulan y operan en los circuitos culturales en los cuales lo que está en juego es el significado. Para Hall, "por las buenas o por las malas, la cultura es ahora uno de los elementos más dinámicos -y más imprevisibles- del cambio histórico del nuevo milenio. No debemos sorprendernos, entonces, de que las luchas por el poder dejen de tener una forma simplemente física y compulsiva para que sean cada vez más simbólicas y discursivas, y de que el poder en sí, asuma, progresivamente, la forma de una política cultural".[3] De acuerdo con muchos investigadores e investigadoras de los Estudios Culturales, es necesario que hagamos la crítica de esta cultura y, para tal fin, debemos intentar comprender cómo opera, exponer sus mecanismos y estrategias de producción de significados, destejer la trama de juegos de poder que establecen y justifican las jerarquías.

Los análisis en los Estudios Culturales han contemplado una amplia y variada gama de problematizaciones, de entre las cuales, se destacan las relacionadas a la identidad y a la cultura nacional, la raza, la etnia, el género, las opciones sexuales y la generación, así como los debates sobre modernidad/post modernidad, post colonialismo y globalización. Se puede afirmar que hoy el foco central de las discusiones de este campo post disciplinar es el de la constitución de las identidades culturales. Esto se debe, en gran parte, al cuestionamiento del conjunto de nociones clásicas -como razón, verdad, identidad, objetividad, progreso, totalidad, emancipación- que venían dando sustentación al pensamiento moderno, y a la emergencia de las concepciones que pasan a ver el mundo como contingente, diverso, fragmentado, efímero, inestable e imprevisible. El impacto de estas nuevas formas de ver, concebir y hablar sobre el mundo produce una vuelta de tuerca en el seno de las sociedades capitalistas. La "reforma cultural", que implica radicalmente la cultura en la constitución del mundo dicho post moderno, remite a las políticas culturales de identidad hacia el centro de las preocupaciones contemporáneas.

Las imágenes de destrucción de las torres del World Trade Center, divulgadas planetariamente de forma casi instantánea, mostraron una de las facetas más aterradoras de un mundo convulsionado por los choques culturales. En Brasil, hemos asistido a dolorosos episodios en que la masacre de niños y jóvenes, de presos, de agricultores sin tierra son la expresión más dramática y cruel del odio y de la intolerancia entre grupos que habitan una nación, todos ellos, de cierta forma,

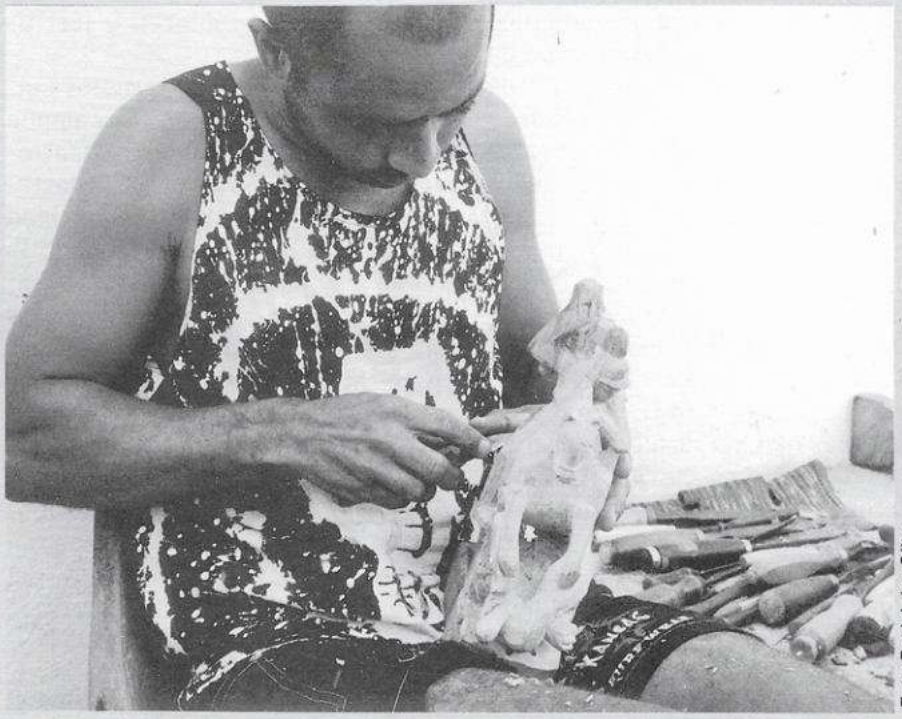


Foto Rodolpho Oliva

Actualmente, gran parte de las inversiones para investigación en Estudios Culturales están dirigidos al análisis de la productividad de los objetos culturales mediáticos.

implicados en políticas de identidad.

¿Cuál es la novedad en relación a la manera como estos acontecimientos están siendo pensados en este comienzo de siglo XXI? ¿De qué manera podríamos envolvernos con la discusión de alternativas para dirimir tantos impases? Muchos analistas contemporáneos han venido dedicándose al examen de las imposiciones que están gestando eventos del tipo mencionado -y otros de impacto y consecuencias semejantes-, y son enfáticos al afirmar que las políticas culturales en andamiento han producido acontecimientos de terrible dramaticidad.

En sus reflexiones, Stuart Hall (1997) apunta de forma reiterada sobre la importancia de ocuparnos sobre la "esfera cultural" en nuestras investigaciones, y nos ayuda a entender por qué las cuestiones culturales ocupan cada vez y con mayor frecuencia el centro de los debates sobre las políticas públicas. En los cimientos de este asunto, dice, "está la relación entre cultura y poder. Cuanto más importante -más "central"- se vuelve la cultura, más significativas son las fuerzas que la gobiernan, la moldean y regulan" (p.40). Los trabajos en Estudios Culturales reconocen a las sociedades del capitalismo tardío como lugares de divisiones desiguales en lo relativo a etnia, sexo, religión, divisiones de generaciones y de clases sociales, entre tantas otras. La cultura es uno de los principales locus en donde se establecen tales divisiones, pero también en donde ellas pueden refutarse. Es en la cultura que se da la lucha por la significación, en la que los grupos subordinados intentan resistir a la imposición de significados que sustentan los intereses de los grupos dominantes. En este sentido, los textos culturales[4] son muy importantes, ya que son un producto social, el lugar en donde el significado se negocia y se fija, en donde la diferencia y la identidad se producen y son puestas en operación, en donde la desigualdad se gesta.

Actualmente, gran parte de las inversiones para investigación en Estudios Culturales están dirigidos al análisis de la productividad de los objetos culturales mediáticos. Esto deviene del entendimiento de que todos los lugares de la cultura en donde el poder se organiza y se ejercita, como programas de TV, películas, diarios, revistas, juguetes, catálogos, propagandas, anuncios, videogames, libros, deportes, shoppings centers, entre tantos otros, son espacios que educan y practican pedagogías culturales que moldean la conducta de las personas. Las pedagogías culturales formatean nuestra identidad en la medida en que envuelven nuestro deseo, capturan nuestra imaginación y construyen nuestra conciencia. Esto significa que existen pedagogías culturales y currículos culturales en andamiento dentro y fuera de las instituciones educacionales y que se hallan estructurados en el mundo contemporáneo.

Los medios de comunicación, y de modo muy particular, la televi-

sión, ha sido examinada como un dispositivo que integra el aparato pedagógico de las sociedades y enseña a las personas muchas cosas, entre ellas, un conjunto de verdades que ayuda a componer el currículo cultural en el cual se aprende a dividir el mundo.[5] En sus textos, las identidades están dispuestas en articulaciones estratégicas con visiones del mundo y proyectos políticos. Un complejo conjunto de comunicaciones regulativas que actúan sobre las personas que se encuentran expuestas a los medios de comunicación es puesto en acción. Con carácter placentero, ofreciendo seducción y deleite a las vidas de aquellos que atravesaron la segunda mitad del siglo XX, los medios masivos de comunicación han sido responsables por buena parte de nuestros aprendizajes sobre el mundo, sobre los otros y sobre nosotros mismos. Más que actuar como mediadora de los acontecimientos, los produce. Su lenguaje interpela las elecciones y decisiones cotidianas de millones de ciudadanos y ciudadanas, participa de la producción de la identidad de personas, de grupos, y de poblaciones enteras, al mismo tiempo que opera en la constitución de la subjetividad de cada uno.

Cuando reflexionamos sobre el papel de los Estudios Culturales en la actualidad, precisamos estar atentos a las múltiples formas como se puede concebir la cultura en nuestras sociedades y al carácter constitutivo que la misma asume en todas las esferas. De hecho, no es posible decir que hay un papel definido a priori para los Estudios Culturales. Estos papeles serán siempre inventados, creados por las contingencias en que estos Estudios se realicen. Lo que sí hay, son nuevos focos de problematización indicando posiciones, huyendo del relativismo y ampliando el entendimiento de la cultura en la contemporaneidad. Lo que continúa siendo central en los Estudios Culturales que estamos practicando, por ejemplo, en el campo de la Educación, hoy, en Brasil[6], es la preocupación con cuestiones relativas al significado y a sus repercusiones en las políticas sociales. Esta articulación, no se caracteriza por una lucha contra el poder del Estado, sino por una lucha diaria, pequeña, continua y pendular entre sus direcciones y sus blancos. A los Estudios Culturales no se articula cualquier estudio de la cultura; se articulan, sí, aquellos que no son sectoriales ni celebran el poder y que buscan mostrar sus resultados, sus efectos, aquello que producen. •

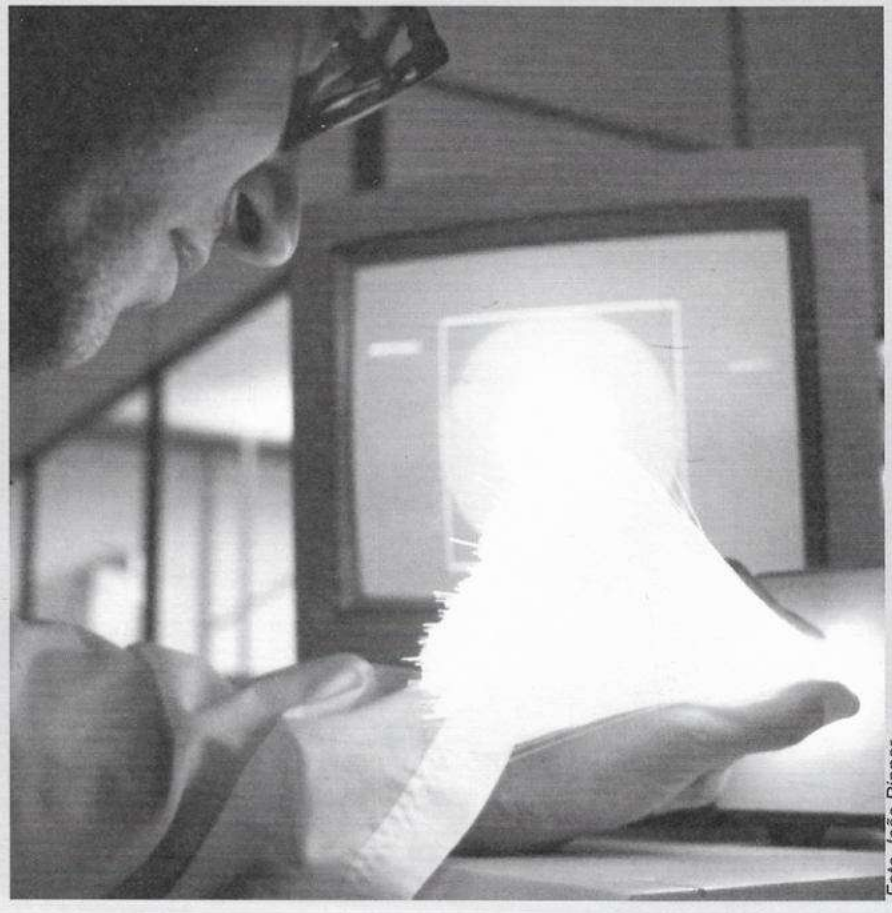


Foto João Ripper

1 Obra publicada en Brasil, en 1969, por la Compañía Editora Nacional, con traducción de Leônidas Hegenberg, Octanny Silveira da Mota y Anísio Teixeira.

2 A este respecto, ver la obra Cartografías de los Estudios Culturales- una versión latinoamericana, de Ana Carolina Escosteguy, publicada por la editora Auténtica, en 2001.

3 Hall, Stuart. La Centralidad de la Cultura: notas sobre las revoluciones culturales de nuestro tiempo. Educación & Realidad, v.22, n.2, jul/dic, 1997.

4 En los análisis de inspiración post estructuralista, que le dan gran importancia al lenguaje, la expresión textos culturales es utilizada para referirse a una variada y amplia gama de objetos que nos "cuentan" cosas sobre sí y sobre el contexto en que circulan y en que fueron producidos. Películas, obras literarias, piezas publicitarias, programas de radio y TV, músicas, cuadros, ilustraciones, así como libros didácticos, leyes, manuales, pruebas y pareceres descriptivos, e incluso, un museo, un shopping center, un edificio, una prenda de vestir o un mueble, etc, son textos culturales.

5 Sobre este tema, ver el artículo Enseñando a compartir el mundo - las perversas lecciones de un programa de televisión, en fase de publicación en el número 20, mayo/jun/jul/ago de 2002, de la Revista Brasileña de Educación (Anped).

6 Una muestra de esto puede encontrarse en el libro que organicé, intitulado Estudios Culturales en Educación - medios masivos de comunicación, arquitectura, juguetes, biología, literatura, cine..., publicado por la Editora de la Universidad, UFRGS, en 2000.

Reflexiones "choque de

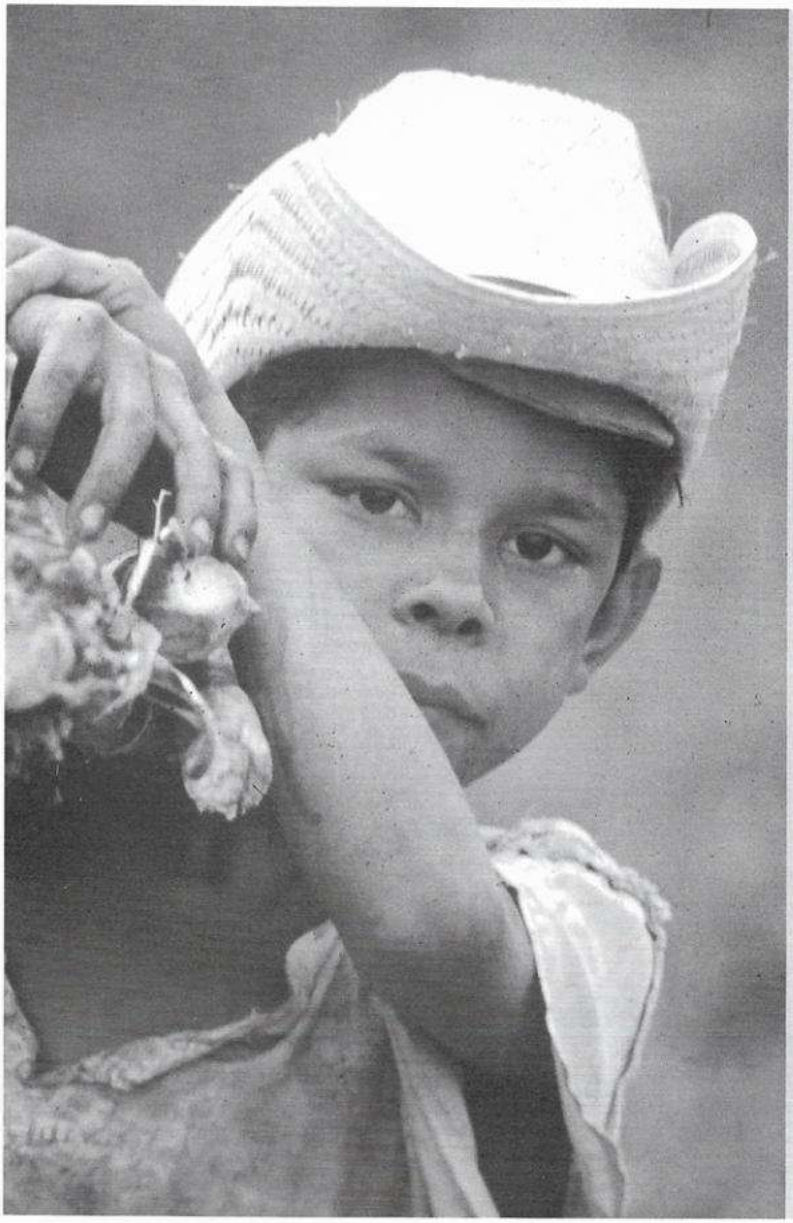


Foto João Ripper

Para Samuel P. Huntington, o pensamento ocidental é o paradigma cultural universal. Entretanto, toda filosofia necessita de um contexto histórico e geográfico. Para a resolução pacífica dos conflitos, é necessário adotar uma filosofia intercultural como parte do processo de entendimento rumo a uma nova configuração das relações internacionais. Isso implica recuperar o valor da pessoa como parte fundamental da criação, sua ilimitada capacidade de autodescobrimento, dentro de seus próprios contextos históricos e culturais.

sobre el civilizaciones"

Mercedes Giesecke Sara-Lafosse
Perú

El propósito del presente artículo es reflexionar acerca del significado de las tesis de Huntington sobre el choque de civilizaciones.

El autor parte de un conjunto de supuestos de la filosofía occidental y de su versión postmoderna. Debido a ello, considero que su mirada es occidental y norteamericana y parte de la idea que el pensamiento occidental es el paradigma cultural universal, al cual deben arribar todas las culturas, siendo sus "axiomas culturales...: libertad, individualidad, esteticismo, separación sujeto-objeto, diferencias e indiferencia" (Estermann: 1998, p.31).

Pero toda filosofía tiene que tener un contexto histórico y geográfico. Además, toda filosofía - y también la filosofía occidental - trae "consecuencias económicas, políticas y culturales de este afán universalista y hegemónico de la tradición occidental" (p:32).

En el propio artículo, el autor pareciera transmitir una profunda preocupación por una posible pérdida de poder y de control de occidente.

Un supuesto importante del trabajo de Huntington, como nos señala Estermann, es el de la "supra-culturalidad", que enfatiza la trascendencia cultural (o ´neutralidad cultural`) de ciertas concepciones, axiomas o principios surgidos en Occidente" (p:34). Como si estuviera fuera de cualquier determinación cultural, no existe idea, acción o cosa alguna culturalmente neutra. En este sentido, Huntington habla con indiferencia de la creación de nuevas regiones y afirma, hasta con cierta frialdad, que lo que garantizaría la autonomía de dichas regiones sería un poder militar moderno.

Dada esa tradición filosófica científica de separar al sujeto del objeto, pareciera que no pudiera transmitir sus sentimientos de profundo miedo ante los cambios que se avecinan.

Junto al supuesto de la supra-culturalidad está el presupuesto de la super-culturalidad, en la que la cultura occidental se constituye en árbitro, en meta y en ideal "para todos los pueblos extra o pre-occidentales" (p:37). Como argumenta Estermann, esta concepción filosófica se expresa también en la "ciencia, tecnología, informática y economía. La globalización neoliberal es un proyecto super-cultural, y en el fondo también lo es el postmodernismo. La super-culturalidad siempre es hegemónica y expansiva, porque se autoconcibe como jerárquicamente superior a las demás culturas; tiende a la ´totalidad´ y al totalitarismo. El reconocimiento del ´otro´ (y de la alteridad cultural) sólo es un reconocimiento entre desiguales: la relación hegeliana entre ´amo y esclavo´. La supremacía cultural occidental vive (dialécticamente) de su reconocimiento por las culturas ´inferiores´; la alienación cultural (y filosófica) del hombre no-occidental es la otra cara de la medalla de la super-culturalidad" (p:37).

Huntington tiene la idea del esencialismo que trae como consecuencia el relativismo, atomismo o incomunicabilidad total de las culturas. Por ello teme que ahora surja del "no occidente" una competencia por recuperar la autonomía y que ello sólo sea posible a través del choque de civilizaciones. En cierta forma cada cultura es irreductible, pero no inmutable. De ello no se desprende que el modelo belicista liderado por occidente en este último siglo deba ser la única forma de resolución de conflictos a nivel planetario.

"El punto de partida del quehacer filosófico es esta ´experiencia´ vivida y expresada, y no una supuesta ´realidad´ supra o infra-cultural (un noumenon como relicto platónico moderno). La experiencia vivencial es el mythos (la ´narración´ fundante) inconsciente, desapercibido y subyacente a cualquier forma de racionalización y conceptualización. Y el logos occidental encarna justamente uno de estos ´mitos´ subyacentes y ´trascendentales´ de su propia cultura, sin que ella

fuera capaz de fundamentar ´logicamente´ este mismo logos ..." (p:40).

Huntington genera un modelo en el que traslada sus enfoques analíticos culturales al análisis de la situación, considerando que la base de los conflictos ya no será la ideología. Sin embargo, la ideología, tras los avances de la globalización, está más presente que nunca, con un fuerte rostro neoliberal y por lo tanto económico. Así para Huntington las civilizaciones chocarán por razones culturales. A pesar que él mismo reconoce que la misma modernidad ha traido como consecuencia el rechazo, no reconoce que se debe a la indiferencia y a la falta de respeto fundamental al ser humano que ha impuesto la globalización. Parece que quiere adueñarse de todo el planeta... y no le parece bien que seres indiferentes y carentes de toda importancia, salvo por su cierto sabor típico, puedan incomodar sus egoístas planes de enriquecimiento y del desarrollo de un estilo de vida de placer.

Sin embargo, la ideología, tras los avances de la globalización, está más presente que nunca, con un fuerte rostro neoliberal y por lo tanto económico.



Foto Rodolpho Oliva

LAS CONSECUENCIAS

Ya en estos tiempos estamos muy acostumbrados a ver el tremendo caos que el neoliberalismo está generando en la vida de los individuos, de sus familias, de las instituciones. No nos sorpende que, más frecuentemente que antes, personas aparentemente frías en lo religioso de pronto experimenten profundas conversiones. Pero también, al menos en lo personal, este nuevo modelo nos muestra su profundo rechazo al reconocimiento del otro, con su identidad. Es más, impide la generación de nuevas identidades individuales y colectivas impulsando un modelo de trabajo intenso, acelerado e inacabado, que genera un activismo. Los jóvenes y las jóvenes luchan por colocarse en algún proyecto de vida desde sus culturas, a veces rechazadas por ellos mismos, con profundas heridas en su autoestima colectiva. Todo ello está muy asociado al uso de métodos violentos, autoritarios, en los cuales se anula al otro. En este sentido, este individualismo en lo personal, se expresa en el choque violento que genera la competencia por conseguir y mantenerse, por ejemplo, en un puesto de trabajo. Tambien los conflictos personales tienden a resolverse en primera instancia por la violencia. Se ha perdido la noción de generar un propio proyecto de vida. De alentar a las personas a crearse un espacio de vida propio, de respetar sus culturas.

Este caos en lo personal, también se expresa en el planeta en sus diversas culturas, en los diversos paises o regiones, así:

"Este proceso acelerado de la ´globalización´ produce evidentemente resistencias llamadas ´anacrónicas´, ´fundamentalistas´ y ´tradicionalistas´, entre la población bombardeada incesantemente por las bonanzas de la ´cultura global´ (que es en el fondo una ´no cultura´)... El proyecto postmoderno de la globalización, que es una nueva forma de ilustración (el dictado de la ´razón´ monetaria), lleva al extremo la ´dialéctica de la ilustración´ y produce sus propias contradicciones. Estas se manifiestan en fenómenos como conflictos y guerras raciales y religiosas, reivindicaciones nacionalistas, fundamentalismos políticos y religiosos, autoritarismos políticos e ideológicos (neonazismo, xenofobia, proteccionismos) o escapismos (milenarismo, sectarismo, apocalíptica). No se trata de fenómenos totalmente ajenos a la tendencia opuesta de la globalización e internacionalización, sino de una consecuencia intrínseca de la misma. Como Goya en uno de sus grabados expresó que ´la razón pare monstruos´, rambién la ´razón monetaria´ de la época neoliberal produce sus propias trampas e irracionalidades" (p:33-34).



OTRAS PROPUESTAS

Frente al temerario enfoque de que la resolución de los conflictos hoy sólo será posible desde un choque de civilizaciones, irreductibles por su cultura, a través de la violencia - que es un señalamiento hipotético válido - se están desarrollando otros enfoques que me ayudan a pensar en las vías pacíficas de la resolución de los conflictos.

Para ello, primero, es necesario buscar pensamientos críticos, diferentes, que busquen al ser humano por lo que es, desde una mirada de equidad y de profundo respeto mutuo. En este sentido, propongo rescatar la importancia de reflexionar el sustento filosófico:

"Filosofía y cultura ni son confundidas ni separadas, (...) sino dialécticamente entrelazadas; la filosofía es un fenómeno cultural, sin agotarse en determinada cultura. (...) La filosofía es capaz de trascender la limitación monocultural, pero no en un sentido supra cultural (esencialismo a priori), sino como inter-trans-culturación, es decir: como proceso histórico (a posteriori) de un polílogo intercultural" (p:35). "El punto de partida son las experiencias vivenciales históricas de los pueblos, y no una evidencia a priori supuestamente supra-cultural" (Ibid:36).

"Se trata de un proceso abierto, en el que hay que buscar una conmensurabilidad de conceptos (como ´equivalentes homeomórficos´... antes de presuponerlos como un canon definido por una autoridad. Culturas y ´filosofías´ no son totalmente incomunicables, porque lo commune son estos ´invariantes humanos´ (humanum) que permiten una cierta ´fusión de horizontes´ ... hermenéutica para entablar un diálogo (o ´polílogo´) intercultural" (Ibid:39).

Como conclusión puedo señalar que la propuesta de una filosofía intercultural, como parte del proceso de una nueva configuración de las relaciones internacionales, es una vía necesaria. En las relaciones internacionales, que sea la generosidad lo que prime sobre el egoismo de las élites. Ello implicaría recuperar cierto sentido del valor de la persona como parte fundamental de la creación, su ilimitada capacidad de autodescubrimiento, dentro de sus propios contextos históricos y culturales. Donde los procesos económicos estén entretejidos dentro de la trama estructural de la sociedad y al servicio de la persona, también como ser responsable de sí y de su comunidad. Por lo tanto, las interrelaciones personales e interculturales deben ser entendidas de tal manera que:

"Las culturas no son ´mónadas sin ventanas´, ni esencias ideales, sino personas y sus expresiones que están en constante interrelación con otras. El ´purismo cultural´ o hasta étnico no es sólo una abstracción académica, sino una violación del flujo orgánico e histórico, una petrificación y una sentencia de muerte. Una cultura pura sólo existe en el museo, es decir como muerta y por lo tanto ya no existe (...) La cultura andina hoy es resultado de un proceso sincrético de la organicidad de su propia vida. (p:40) •

Samuel P. Huntington publicado en internet por el Foreign Affairs en Español en 1993.

Josef Estermann Filosofía andina: estudio intercultural de la sabiduría autóctona, 1998, Abya Yala, Quito.

Declaración universal de la U N E

LA CONFERENCIA GENERAL

Reafirmando su adhesión a la plena realización de los derechos humanos y de las libertades fundamentales proclamadas en la Declaración Universal de Derechos Humanos y en otros instrumentos universalmente reconocidos, como los dos Pactos Internacionales de 1966 relativos uno a los derechos civiles y políticos y el otro a los derechos económicos, sociales y culturales,

Recordando que en el Preámbulo de la Constitución de la UNESCO se afirma "(...) que la amplia difusión de la cultura y la educación de la humanidad para la justicia, la libertad y la paz son indispensables a la dignidad del hombre y constituyen un deber sagrado que todas las naciones han de cumplir con un espíritu de responsabilidad y de ayuda mutua",

Recordando también su Artículo primero que asigna a la UNESCO, entre otros objetivos, el de recomendar "los acuerdos internacionales que estime convenientes para facilitar la libre circulación de las ideas por medio de la palabra y de la imagen",

Refiriéndose a las disposiciones relativas a la diversidad cultural y al ejercicio de los derechos culturales que figuran en los instrumentos internacionales promulgados por la UNESCO1[1],

Reafirmando que la cultura debe ser considerada como el conjunto de los rasgos distintivos espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan a una sociedad o a un grupo social y que abarca, además de las artes y las letras, los modos de vida, las maneras de vivir juntos, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias2[2],

Constatando que la cultura se encuentra en el centro de los debates contemporáneos sobre la identidad, la cohesión social y el desarrollo de una economía fundada en el saber,

Afirmando que el respeto de la diversidad de las culturas, la tolerancia, el diálogo y la cooperación, en un clima de confianza y de entendimiento mutuos, están entre los mejores garantes de la paz y la seguridad internacionales,

Aspirando a una mayor solidaridad fundada en el reconocimiento de la diversidad cultural, en la conciencia de la unidad del género humano y en el desarrollo de los intercambios culturales,

Considerando que el proceso de mundialización, facilitado por la rápida evolución de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, pese a constituir un reto para la diversidad cultural crea las condiciones de un diálogo renovado entre las culturas y las civilizaciones,

Consciente del mandato específico que se ha dado a la UNESCO, en el seno del sistema de las Naciones Unidas, consistente en asegurar la preservación y la promoción de la fecunda diversidad de las culturas,

Proclama los principios siguientes y aprueba la presente Declaración:

IDENTIDAD, DIVERSIDAD Y PLURALISMO

***Artículo 1** - La diversidad cultural, patrimonio común de la humanidad*

La cultura adquiere formas diversas a través del tiempo y del espacio. Esta diversidad se manifiesta en la originalidad y la pluralidad de las identidades que caracterizan los grupos y las sociedades que componen la humanidad. Fuente de intercambios, de innovación y de creatividad, la diversidad cultural es, para el género humano, tan necesaria como la diversidad biológica para los organismos vivos. En este sentido, constituye el patrimonio común de la humanidad y debe ser reconocida y consolidada en beneficio de las generaciones presentes y futuras.

***Artículo 2** - De la diversidad cultural al pluralismo cultural*

En nuestras sociedades cada vez más diversificadas, resulta indispensable garantizar una interacción armoniosa y una voluntad de convivir de personas y grupos con identidades culturales a un tiempo plurales, variadas y dinámicas. Las políticas que favorecen la inclusión y la participación de todos los ciudadanos garantizan la cohesión social, la vitalidad de la sociedad civil y la paz. Definido de esta manera, el pluralismo cultural constituye la respuesta política al hecho de la diversidad cultural. Inseparable de un contexto democrático, el pluralismo cultural es propicio a los intercambios culturales y al desarrollo de las capacidades creadoras que alimentan la vida pública.

***Artículo 3** - La diversidad cultural, factor de desarrollo*

La diversidad cultural amplía las posibilidades de elección que se brindan a todos; es una de las fuentes del desarrollo, entendido no solamente en términos de crecimiento económico, sino también como medio de acceso a una existencia intelectual, afectiva, moral y espiritual satisfactoria.

DIVERSIDAD CULTURAL Y DERECHOS HUMANOS

***Artículo 4** - Los derechos humanos, garantes de la diversidad cultural*

La defensa de la diversidad cultural es un imperativo ético, inseparable del respeto de la dignidad de la persona humana. Ella supone el compromiso de respetar los derechos humanos y las libertades fundamentales, en particular los derechos de las personas que pertenecen a minorías y los de los pueblos autóctonos. Nadie puede invocar la diversidad cultural para vulnerar los derechos humanos garantizados por el derecho internacional, ni para limitar su alcance.

S C O sobre la diversidad cultural

Artículo 5 - *Los derechos culturales, marco propicio de la diversidad cultural*

Los derechos culturales son parte integrante de los derechos humanos, que son universales, indisociables e interdependientes. El desarrollo de una diversidad creativa exige la plena realización de los derechos culturales, tal como los define el Artículo 27 de la Declaración Universal de Derechos Humanos y los Artículos 13 y 15 del Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales. Toda persona debe, así, poder expresarse, crear y difundir sus obras en la lengua que desee y en particular en su lengua materna; toda persona tiene derecho a una educación y una formación de calidad que respete plenamente su identidad cultural; toda persona debe poder participar en la vida cultural que elija y ejercer sus propias prácticas culturales, dentro de los límites que impone el respeto de los derechos humanos y de las libertades fundamentales.

Artículo 6 - *Hacia una diversidad cultural accesible a todos*

Al tiempo que se garantiza la libre circulación de las ideas mediante la palabra y la imagen, hay que procurar que todas las culturas puedan expresarse y darse a conocer. La libertad de expresión, el pluralismo de los medios de comunicación, el multilingüismo, la igualdad de acceso a las expresiones artísticas, al saber científico y tecnológico - comprendida su forma electrónica- y la posibilidad, para todas las culturas, de estar presentes en los medios de expresión y de difusión, son los garantes de la diversidad cultural.

DIVERSIDAD CULTURAL Y CREATIVIDAD

Artículo 7 – *El patrimonio cultural, fuente de la creatividad*

Toda creación tiene sus orígenes en las tradiciones culturales, pero se desarrolla plenamente en contacto con otras. Esta es la razón por la cual el patrimonio, en todas sus formas, debe ser preservado, valorizado y transmitido a las generaciones futuras como testimonio de la experiencia y de las aspiraciones humanas, a fin de nutrir la creatividad en toda su diversidad e instaurar un verdadero diálogo entre las culturas.

Artículo 8 - *Los bienes y servicios culturales, mercancías distintas de las demás*

Frente a los cambios económicos y tecnológicos actuales, que abren vastas perspectivas para la creación y la innovación, se debe prestar una atención particular a la diversidad de la oferta creativa, a la justa consideración de los derechos de los autores y de los artistas, así como al carácter específico de los bienes y servicios culturales que, en la medida en que son portadores de identidad, de valores y sentido, no deben ser considerados como mercancías o bienes de consumo como los demás.

Artículo 9 - *Las políticas culturales, catalizadoras de la creatividad*

Las políticas culturales, en tanto que garantizan la libre circulación de las ideas y las obras, deben crear condiciones propicias para la producción y difusión de bienes y servicios culturales diversificados, gracias a industrias culturales que dispongan de medios para desarrollarse en los planos local y mundial. Cada Estado debe, respetando sus obligaciones internacionales, definir su política cultural y aplicarla, utilizando para ello los medios de acción que juzgue más adecuados, ya se trate de apoyos concretos o de marcos reglamentarios apropiados.

DIVERSIDAD CULTURAL Y SOLIDARIDAD INTERNACIONAL

Artículo 10 – *Reforzar las capacidades de creación y de difusión a escala mundial*

Ante los desequilibrios que se producen actualmente en los flujos e intercambios de bienes culturales a escala mundial, es necesario reforzar la cooperación y la solidaridad internacionales destinadas a permitir que todos los países, en particular los países en desarrollo y los países en transición, establezcan industrias culturales viables y competitivas en los planos nacional e internacional.

Artículo 11 - *Establecer relaciones de asociación entre el sector público, el sector privado y la sociedad civil*

Las fuerzas del mercado por sí solas no pueden garantizar la preservación y promoción de la diversidad cultural, condición de un desarrollo humano sostenible. Desde este punto de vista, conviene fortalecer la función primordial de las políticas públicas, en asociación con el sector privado y la sociedad civil.

Artículo 12 - *La función de la UNESCO*

La UNESCO, por su mandato y sus funciones, tiene la responsabilidad de:

a) promover la consideración de los principios enunciados en la presente Declaración en las estrategias de desarrollo elaboradas en el seno de las diversas entidades intergubernamentales;

b) constituir un instrumento de referencia y de concertación entre los Estados, los organismos internacionales guber-namentales y no gubernamentales, la sociedad civil y el sector privado para la elaboración conjunta de conceptos, objetivos y políticas en favor de la diversidad cultural;

c) proseguir su acción normativa y su acción de sensibilización y de desarrollo de capacidades en los ámbitos relacionados con la presente Declaración que corresponden a sus esferas de competencia;

d) facilitar la aplicación del Plan de Acción cuyas orientaciones principales se adjuntan en anexo de la presente Declaración.

Cinema latino-americano: estratégias de auto-reconhecimento

Rosália Duarte
Rio de Janeiro - Brasil

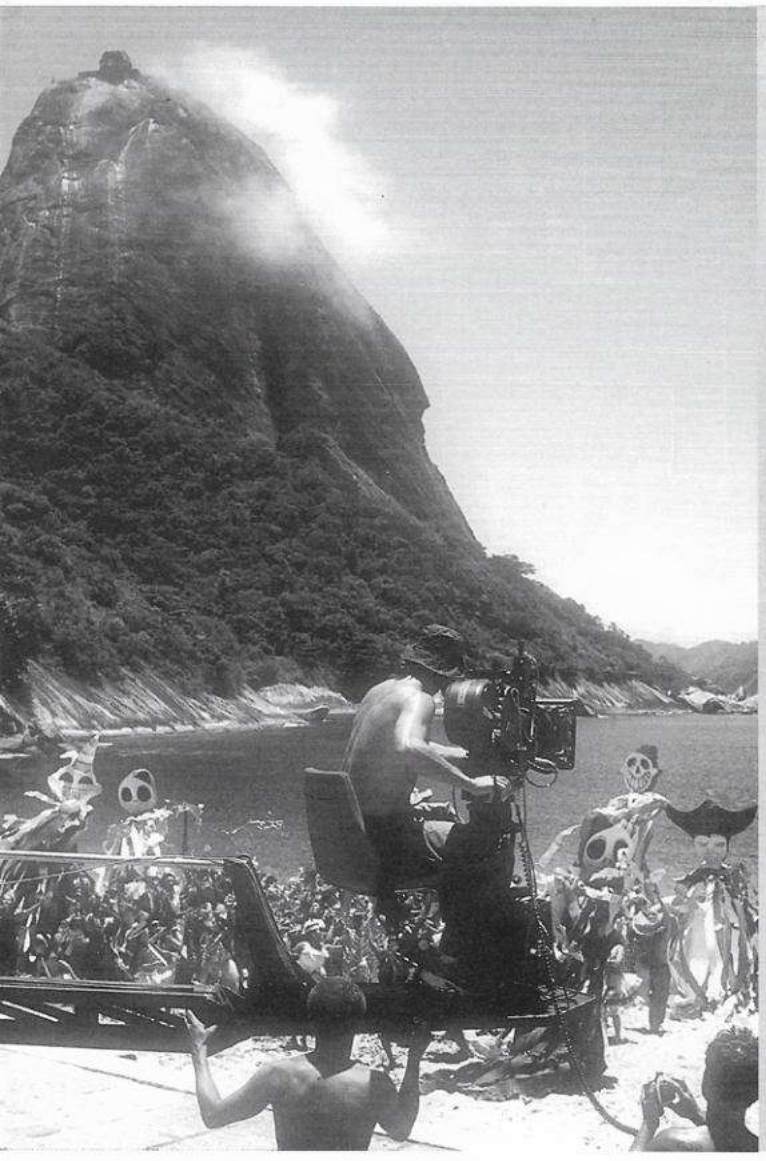
O cinema chegou cedo à América Latina. No final do século XIX, muito pouco tempo depois de os irmãos Lumière terem inventado o cinematógrafo, empresários europeus vieram apresentar seus projetores e suas câmeras aos poderosos do novo continente. Logo, cineastas locais estariam registrando paisagens e imagens da vida cotidiana das cidades e do campo e exibindo-as aos membros da elite econômica de seus países. Ninguém poderia imaginar, diz Jorge Ruffineli (1998), historiador do cinema latino-americano, que o cinema que "arriesgó nacer bajo el signo da genuflexión ante los poderosos, y ser um joguete de la alta burguesia, o dedicarse a registrar las costumbres, ese folklorismo que el ojo europeo divisaba com ansiedade"(p.50), fosse se tornar uma porta escancarada a exibir para o mundo as mazelas sociais e os desmandos do poder político no novo continente.

E porque os filmes são espelhos a refletir a imagem dos que os fabricam ou consomem e porque, ao se refletir na tela, essas imagens nos ajudam a nos constituir como pessoas ou como nações, nosso cinema desenvolveu sua própria maneira de falar ao nosso imaginário. Talvez porque estivéssemos já acostumados a nos ver nos textos literários, férteis e pródigos, dos escritores enraizados nas tradições de seus povos, ou, quem sabe, porque a narrativa escrita já havia se consolidado como um patrimônio da(s) cultura(s) que a tornara(m) possível, uma parte da cinematografia latino-americana do início do século nasceu, muda, como adaptações literárias.

Mas não apenas. Entre os muitos filmes sem som realizados nas pri-

Foto Carlos Humberto TDC

idéias em rede
ideas en red



Cuando llegó a América Latina, nadie podía imaginar que el cine exhibiría al mundo entero los conflictos sociales y los desmanes de poder político en el continente. El cine latinoamericano contribuye para la difusión y el auto-reconocimiento de las diferentes culturas que se intercambian en la región y contribuye también para la preservación del patrimonio artístico y cultural. Invertir en este cine es fortalecer las estrategias de construcción de una alianza que debe reforzar nuestros lazos como naciones de lengua latina y debe permitirnos competir con el currículo cultural que se difunde en la producción audiovisual norteamericana.

meiras décadas do século XX em solo latino-americano havia documentários e ficções, com temas históricos, dramas, comédias, romances e épicos, de qualidade técnica variável mas de grande apelo junto ao público local . Por absoluta falta de cuidado e conservação, a grande maioria desses filmes simplesmente desapareceu.

O advento do som provocou um forte impacto na produção de filmes dos países latino-americanos. O cinema desses países experimentaria sua primeira grande crise. Novos e custosos equipamentos de produção e de exibição eram necessários para se continuar realizando e exibindo filmes. Para superar o obstáculo da língua e se manter no mercado, já conquistado, dos países de língua latina, Hollywood apresentou versões dubladas de alguns de seus filmes; outros foram filmados em duas versões: em inglês, com atores norte-americanos e em espanhol, com atores latinos.

Cineastas, público e crítica manifestavam a preocupação com o futuro do cinema latino-americano. A supremacia técnica norte-americana colocava no mercado um sem-número de títulos aos quais nossos incipientes sistemas de produção não conseguiam fazer frente. Revistas especializadas e colunas de jornais discutiam a necessidade de as diferentes nações do continente seguirem realizando seus próprios filmes, como forma de preservar sua(s) tradição(ões), sua(s)s cultura(s) e suas línguas. Com apoio estatal e a criação de órgãos públicos destinados a patrocinar e organizar a produção nacional de filmes o cinema da América Latina supera a crise e adapta-se ao novo momento.

Entre 1930 e 1990 a região produziu mais de 10000 longas-metra-

gens, 90% deles foram realizados no México (46%), no Brasil (24%) e na Argentina (19%) (Octavio Getino, 1997). Sob condições sociais, políticas e econômicas singulares e incentivo do Estado, o México viria a produzir, entre 1930 e 1960, quase 2000 longas-metragens (entre os anos 1940 e 1950 vive sua época de ouro); cifra importante, sobretudo se consideramos o maciço investimento realizado pelos produtores e distribuidores norte-americanos para a preservação de sua hegemonia nas salas de cinema dos países vizinhos.

Nos anos 1950 surgem em grande parte dos países de língua latina das Américas tentativas de implantação de um cinema de caráter industrial, com a criação de grandes estúdios para a realização de super produções. A maioria dessas iniciativas fracassa, em face das dificuldades econômicas, da falta de técnicos para operar os cada vez mais sofisticados equipamentos importados e dos problemas com a distribuição dos filmes.

Foi nos anos 1960, entretanto, que o cinema latino-americano se afirmou definitivamente no cenário mundial, sob influência direta do neo-realismo italiano, da Nouvelle Vague francesa, dos cineclubes, das cinematecas, da cinefilia e dos estudantes universitários. Movimento cinematográfico que ganhou forma na Itália de fins dos anos 1940, a partir da realização filmes de baixo custo, sem atores profissionais, que retratavam as dificuldades enfrentadas pelos trabalhadores do campo e da cidade e denunciavam injustiças e desigualdades sociais, o neo-realismo encontrou solo fértil entre os cineastas latino-americanos, protagonizando a criação de uma cinematografia vigorosa e engajada, que arrebataria prêmios nos principais festivais da Europa.

Cubanos, argentinos, mexicanos, chilenos e brasileiros, entre outros, tomaram a câmara nos braços e a empunharam como arma na luta pela transformação da realidade de opressão e de miséria dessa parte da América. "Se trataba de un cine impregnado de preocupaciones sociales y políticas. Un cine iconoclasta, atrevido y desafiante (...) un Nuevo Cine que encontraba su 'novedad' en la coincidencia de varias cinematografias nacionais empeñadas en reconocer sus propias realidades sociales y políticas." (Ruffinelli, 1998:54)

feridas sociais provocadas pelo autoritarismo e pela fome vigentes marcou a produção de cinema do continente por bem mais de uma década. Ao lado dos filmes de ficção, afirmou-se, de modo original e definitivo, o cinema documentário latino-americano, considerado ainda hoje um dos mais importantes no cenário mundial.



A tensão entre o olhar existencialista, uma atitude reflexiva diante dos problemas mais profundos da existência humana, e o caráter político, questionador, que expunha as

Enfrentando ditaduras militares e crises econômicas, nossa produção cinematográfica conseguiu se manter mais ou menos regular até o início da década de 1990, voltada quase exclusivamente para o mercado interno. Perdeu público em muitos momentos, em razão de uma certa padronização do gosto advin-

da, em grande parte, da ocupação generalizada das telas pelo modelo hollywoodiano de cinema. Manteve a vitalidade e a força narrativa graças à sua criatividade e à diversidade estética e temática que caracteriza toda a sua produção.

A implantação do modelo neoliberal desferiu o mais duro golpe que o cinema dos países latino-americanos já havia sofrido. No conesul, sobretudo Brasil e Argentina, a produção de filmes caiu praticamente a zero, sofrendo as conseqüências da abertura descontrolada do mercado interno, da desativação dos órgãos públicos ligados ao setor e do desmantelamento quase completo dos sistemas de financiamento vigentes até então.



Próximo à virada do milênio, feito Fênix, renasce de suas próprias cinzas, demonstrando a mesma sensibilidade, vigor e capacidade de refletir e criticar as realidades locais que caracterizaram seus anos de maior produtividade. Os avanços tecnológicos reduziram os custos da produção; novos sistemas de financiamento estão sendo criados (discute-se a criação de fundos públicos para financiamento de filmes, para onde iriam, por exemplo, parte dos lucros dos filmes norte-americanos exibidos aqui); jovens diretores recriam e renovam a tradição de contar histórias em imagens que falam de nós. No Brasil, México e Argentina a produção atingiu novamente a casa das dezenas de filmes/ano e alguns deles foram vistos, em seus respectivos países, por mais de um milhão de espectadores. Peru, Venezuela, Uruguai e Colômbia também voltaram a produzir.

O cinema latino-americano contribui para a difusão e o auto-reconhecimento das diferentes culturas que se intercambiam no interior do continente.

Não há dúvida de que produtos audiovisuais participam da construção de identidades sociais, culturais, étnicas, sexuais etc. Essa foi a principal justificativa apresentada pelos franceses junto à Organização Mundial do Comércio para a inclusão da cláusula de exceção cultural nos acordos de comércio internacional estabelecidos entre as principais nações do mundo. Por essa cláusula, o governo francês pode usar medidas protecionistas para regular a entrada e a circulação de produtos audiovisuais estrangeiros em seu território, de modo a preservar seu patrimônio cultural e sua língua.

Ainda não estamos suficientemente convencidos disso; mesmo assim nossos filmes têm, historicamente, oferecido resistência às estratégias de padronização, preservando sua diversidade e alimentando o imaginário social dos povos que os produzem. O cinema latino-americano contribui para a difusão e o auto-reconhecimento das diferentes culturas que se intercambiam no interior do continente e para a preservação do patrimônio artístico e cultural de nossas sociedades, consideradas as mais audiovisuais do planeta. Investir nesse cinema é fortalecer estratégias de construção de uma aliança política, econômica e cultural que reforçaria nossos laços como nações de língua latina e nos permitiria concorrer, em igualdade de condições, com o currículo cultural difundido na maciça produção audiovisual norte-americana, ainda hegemônica em salas de exibição e canais de tevê das três Américas. •

GETINO, Octávio. Cine latino-americano: entre la producción (propia) y los mercados (alejos). Revista Cinemais, n.5, maio/junho de 1997.

RUFFINELLI, Jorge. América Latina: notas para un viaje imaginário. Revista Cinemais, n.9, janeiro/fevereiro de 1998.

VAREA, Fernando G. El cine argentino em la historia Argentina 1958-1998, Santa Fé: Editiones Del Arca, 2000.

MOSAICO

Cláudio Marques



livros/libros

La Cultura Digital - Navegantes de Internet, personalidades interactivas y agrupamientos virtuales
Eduardo M. Romano
Lugar Editorial. Argentina, 2000

Este libro estudia la compleja trama de la Cultura Digital, en la que parece recortarse una nueva subjetividad, que habita en el vértigo de las imágenes y la información. Conectada on line con los dispositivos telemáticos, relega el lazo vincular a favor de la virtualidad y la simulación. La trama de la realidad resulta mediada en grado creciente por la presencia de dispositivos digitales que definen las nuevas fronteras del Yo de comienzos de siglo XXI.

Cartografia dos Estudos Culturais: uma versão latino-americana
Ana Carolina D. Escosteguy
Editora Autêntica. Brasil, 2001

Os estudos culturais questionam o estabelecimento de hierarquias entre formas e práticas culturais, estabelecidas a partir de oposições como cultura "alta" ou "superior" e "baixa" ou "inferior". Neste livro, a autora realiza um cuidadoso levantamento teórico e bibliográfico dos principais teóricos de estudos culturais da Europa e suas relações com os principais autores dessa área na América Latina. São analisadas as obras de Stuart Hall, Jesús Martín-Barbero e Garcia Canclini, demonstrando as influências mútuas e a constituição da autonomia intelectual desses autores fundamentais para os estudos culturais.

Cultura y Gobalización.
Jesús Martín Barbero, Fabio López de la Roche, Jaime Eduardo Jaramillo
Universidad Nacional de Colombia, Colombia, 1999.

Relacionados estructuralmente a la globalización económica, aunque sin agotarse en ella, se producen fenómenos de mundialización de imaginarios ligados a músicas e imágenes que representan estilos y valores desterrados de su ámbito. El libro aborda la necesidad de diferenciar las lógicas de unificación de la globalización económica de las que mundializan la cultura y defienden que la mundialización no puede confundirse con la estandarización de los diferentes ámbitos de la vida.

La Globalización Imaginada.
Néstor García Canclini
Editorial Paidós, Argentina, 1999.

Los ciudadanos del S. XVIII se convirtieron en los consumidores del siglo XXI. Esta es la conclusión de Néstor García Canclini, uno de los mayores investigadores contemporáneos en el área de los estudios culturales. No se trata solamente de una alteración de conceptos, bajo el desarrollo de un nuevo escenario cultural. El tema en cuestión es si existe una racionalidad posmoderna formada por sociedades que realizan transacciones de consumo. El autor discute el comportamiento del consumidor frente a la globalización y a su impacto en la cultura.

Antropológica do Espelho - Uma teoria da comunicação linear e em rede
Muniz Sodré
Editora Vozes. Brasil, 2002

Este livro trata de uma teoria geral sobre a comunicação em todos os seus aspectos, dentre os quais avulta a sua cristalização nos dispositivos tecnológicos a que se vem dando o nome de "mídia". O autor, um dos principais pensadores latino-americanos do campo comunicacional, põe aqui em pauta, com argumentação sociológica, antropológica e filosófica, a análise das transformações essenciais nas formas de vida contemporâneas, vetorizadas pelas novas tecnologias da comunicação.

cine

TAINÁ - UMA AVENTURA NA AMAZÔNIA

Direção: Tânia Lamarca e Sérgio Bloch

Brasil - 2000
Infantil/Drama - 90'00"

Tainá, uma índia de oito anos, vive na Amazônia com seu avô Tigê, que lhe ensina as lendas e histórias de seu povo. Ao longo de suas aventuras, ela conhece o macaco Catu ao salvá-lo de uma quadrilha de traficantes de animais. Perseguida, Tainá foge e acaba conhecendo a bióloga Isabel e seu filho Joninho, um menino de dez anos que mora a contragosto na selva. O convívio entre as duas crianças, de culturas tão distintas, começa com muitos conflitos. Eles acabam se tornando amigos e enfrentando juntos os contrabandistas, que vendem animais para pesquisas no exterior.

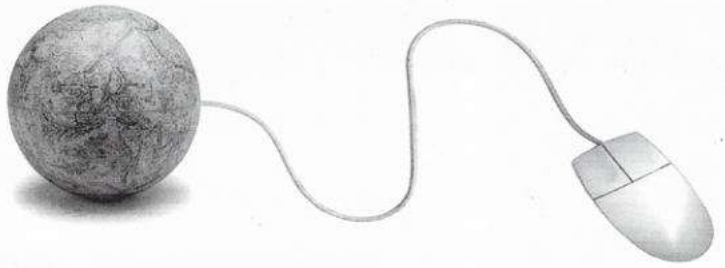
PIERRE VERGER - MENSAGEIRO ENTRE DOIS MUNDOS

Direção: Lula Buarque de Hollanda
Brasil - 1998

Documentário - 82'00"

Reconstitui as idéias do fotógrafo e etnólogo francês Pierre Verger, um apaixonado pela cultura negra e africana, autor do livro "Orixás da Bahia". Desde os anos 40 radicado em Salvador, ele estabeleceu uma ponte entre a Bahia e a África, com uma pesquisa minuciosa e um extenso registro fotográfico. Neste

sites





documentário, Gilberto Gil refaz a trajetória de Verger e visita a África, França e Bahia. O filme contém depoimentos de Jorge Amado e do documentarista Jean Rouch, entre outras personalidades, além de mostrar a última entrevista dada por Verger, um dia antes de sua morte, em 1996.

JEAN ROUCH, SUBVERTENDO FRONTEIRAS

Direção: Ana Lúcia Ferraz, Edgar Teodoro da Cunha, Paula Morgado e Renato Sztutman

Brasil - 2000
Documentário - 42'00"

Discussão sobre os principais temas da obra do cineasta-antropólogo Jean Rouch, do ponto de vista do autor e de cineastas brasileiros e antropólogos: arte-ciência, cinema verdade, etno-ficção, antropologia compartilhada. Rouch reafirmou a importância do cinema como meio de registrar as culturas em via de transformação ou desaparecimento. A partir da imagem, o antropólogo francês fazia análises estruturais e teóricas. Seu principal campo de estudo, a África dos anos 50, em processo de liberdade tardia, é formado por sociedades da oralidade. Assim, seria o cinema a sua representante e não a linguagem escrita, a tese etnológica

www.protagonismojuvenil.org.br

O Portal do Protagonismo Juvenil é produzido pelo Grupo Interagir, com o objetivo de divulgar ações realizadas por jovens de todo o Brasil. O site apresenta projetos, notícias, eventos, discussões sobre a área social e dicas de como montar um projeto, entre outras informações. Em português.

http://lanic.utexas.edu/la/region/communication/indexpor.html

El Latin American Network Information Center (LANIC), de la Universidad de Texas, tiene como misión facilitar el acceso a las informaciones disponibles en la internet que están relacionadas con América Latina. La página contiene links sobre la teoría e investigación relativas a la comunicación y a los estudios culturales en América Latina. Hay secciones dedicadas a Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Guatemala, México, Perú, Venezuela, entre otros países. Disponible en inglés, portugués y español.

www.prossiga.br/estudosculturais/pacc

A Biblioteca Virtual de Estudos Culturais, do Brasil, relaciona e analisa sites de interesse para pesquisadores da cultura contemporânea, nos seus mais variados enfoques. Visando a articulação entre o campo da produção científica e outras áreas da vida social, contempla tanto endereços de nítido caráter acadêmico, quanto aqueles associados a organizações de cunho político e cultural. Em português.

www.ciberfeminista.org

Sitio mexicano sobre el Ciberfeminismo, cuya propuesta es ser una doctrina de unión entre el feminismo y la Cibercultura. Contiene links y artículos relacionados al tema, además de dejar a disposición el grupo de discusión "Ciberfeminista". En español.

REVISTA NOVAMERICA*NUEVAMERICA*

TODA A REALIDADE LATINO-AMERICANA EM UMA SÓ REVISTA!

SUSCRIPCION ANUAL

Brasil: R$ 40,00

México: U$ 12,00/U$ 20,00 (2 anos)

Otros Países Latinoamericanos y África: U$ 10,00

Asia y Estados Unidos: U$ 30,00

Europa € 35,00

Suscripción de ayuda: U$ 50,00

Cada número: R $12,00/U$ 6,00

*Las suscripciones podrán hacerse directamente a **Nuevamerica** (Brasil), con tarjeta de crédito: Visa, Diners Club International, Master-Card/Credicard, Maestro.*

Pagos de suscripciones en España por depósito bancario:

Caja España - Cta. Corriente nº 2096 0106 95 2041969804
Titular:
María del Carmen López

CONSELHO CONSULTIVO INTERNACIONAL 2002-2003

Argentina *Néstor Borri e Claudia Villamayor*
Bolívia *Juan Mari Lois e Fernando Andrade*
Brasil *Sônia Kramer e Maria da Glória Gohn*
Chile *Ricardo Florentino Salas Astrain e Cristian Parker Gumucio*
México *María Ángeles López García e Emilio Álvarez Icaza Longoria*
Peru *Marcial Rubio Correa e Vicente Santuc, sj.*
Uruguai *Verónica Abreu*

PUEDE SUSCRIBIRSE O ADQUIRIRLA EN:

Argentina: *Elena Picasso*
Moreno 935 3560 - Reconquista -
Santa Fe Tel: 03482-421794
E-mail: elenapicasso@ciudad.com.ar

Bolívia: *Rina López*
Calle Aureleo Meléan 753, Casilla 2419
Cochabamba Tel/Fax: /4/231851
E-mail:rilov@supernet.com.bo

Brasil: *Cecilia Botana*
Rua 19 de Fevereiro, 160, Botafogo
Rio de Janeiro - RJ Cep: 22.280-030
Tel/Fax: 021 2295-8033/2542-6244
E-mail: novamerica@alternex.com.br

Chile: *María Inés Wuth*
Vergara 174, Santiago 3
Tel: /2/6966880 Fax: /2/6988844
E-mail: poveda@interaccess.cl

Colombia: *Consuelo Vélez*
Avda. Caracas 41-44 Apto.503
Santafe de Bogotá - Colombia
Tel: /1/ 2327179
E-mail: ccaro@multiphone.net.co

Europa, Ásia, África y Estados Unidos: *María Isabel Ruiz*
Calle Francisco Silvela, 52, 8° B
28028 - Madrid Tel: /34/9 1/ 573-3539

María del Carmen López
Calle Regalado, n° 13, piso 10
47002 Valladolid
E-mail: mcarlopez@terra.es

Guatemala: María del Carmen Aguilar
6ª Calle 2-42 zona 1
01001 Guatemala
Tel: /502/232 3388 Fax: 323 5261
E-mail: itguat@terra.com.gt

México: *Henriqueta Castro Hernández*
Dr. Vertiz 153 Col. Doctores, Delegación
Cuahtémoc C.P. 06720 México DF
Tel: 55786511/55786514
E-mail: quetos@avantel.net

Maribel Apaez Fajardo
Tel: 55781146/55786519

Perú: *Fabíola Luna*
Plaza de la Bandera 125 - Pueblo Libre
Lima 21 - Perú Tel: /1/ 4632252
E-mail: fabiolamoon@hotmail.com

República Dominicana: *Aidée Santos*
2 n°. 9 A – Urbanización La Lotería
Santiago de los Caballeros Tel. 587 9540
E-mail: aideesant@hotmail.com

Centro Cultural Poveda
Pina 210 A - Ciudad Nueva
Santo Domingo D.N.
Fone: /809/6895689 - 6854635
E-mail: ctro.poveda@codetel.net.do

Uruguay: *María Camino Trapero*
Pascual Costa 3265 ap. 810
Parque Posadas 11.700 - Montevideo
Tel: /2/ 3360027
E-mail: ctrapero@adinet.com.uy

Silvia Rivero - Vizconde de Maria 669
Paysandú, Tel: /72/25897

Rosario Alves - Lindoro Forteza 2496
Código postal: 11400 - Montevideo
Tel: /2/5083395
E-mail: rosal2@adinet.com.uy

Venezuela: *María Gorette Rodríguez Fernández*
De Platanal a Desamparados,
Edif. Platanal 37, Piso 1°, Apto 1ª
La Candelaria, 1001, Caracas 1011
Tel: 212/4621823 e 04166359574
E-mail: gore23@telcel.net.ve

REVISTA NOVAMERICA
NUEVAMERICA

Diretora
Susana Beatriz Sacavino

Conselho Editorial
Argentina - Elena Picasso
Bolívia - Rina López
Brasil - Brenda Carranza
Chile - María Inés Wuth
Peru - Fabíola Luna
Uruguai - Rosario Alves
Mexico - Enriqueta Castro Hernández

Comitê Técnico
Ana Waleska P. Mendonça
Janett Ramírez
Susana Beatriz Sacavino
Vera Maria F. Candau

Coordenação Editorial e Supervisão Gráfica
Adélia M.ª Nehme Simão e Koff

Revisão
Adélia M.ª Nehme Simão e Koff
Sílvia Alicia Martínez

Colaboração
Cláudio Marques

Assistente de Marketing
Jacqueline Paullier
Alejandra Briceño Fiebig

Secretária
Cecilia Botana

Administração
Jayme da Silva Corrêa Filho

Projeto Gráfico e Programação Visual
Rodolpho Oliva

Logomarca da Capa
Néstor Sacavino

Fotolito - Mergulhar
Impressão - Gráfica Zit

NOVAMERICA
Rua 19 de Fevereiro, 160, Botafogo
Rio de Janeiro, Brasil CEP: 22280 -030
Tel./Fax: (021) 2542-6244/2295-8033
E-mail: novamerica@alternex.com.br
www.novamerica.org.br

A direção da revista não se responsabiliza pelas opiniões disseminadas nos artigos.

Publicação indexada em CLASE

Apoio

fundación santa maría — *Espanha*

I·N·T·E·R cultural — *Brasil*

CRISE E CONSUMO

Beatriz Sarlo



Faz uns quinze anos, estava eu numa cervejaria de Montevidéu, vazia, esperando a chegada do verão. Conversava descansadamente com o garçom, quando entrei em sobressalto ante uma frase dita sem malícia: " Estamos desejando a chegada dos argentinos, que são tão consumistas". Não se referia simplesmente a uma capacidade econômica mas a uma atitude cultural.

Naquele então, nos começos da transição democrática, só alguns falavam, sem que ninguém se importasse com isso, de que os argentinos tínhamos uma visão errada das nossas possibilidades. Pelo contrário, quase todos pensavam que chegaria um longo período de bem-estar. Estes humores coletivos não tem a ver só com os indicadores econômicos, mas também com uma coalizão de fatores, na que a recuperação da democracia não era um dado menor. Confiava-se em que, se havíamos reinstalado as instituições, seríamos capazes de voltar a uma Argentina sonhada, com fábulas e alto consumo.

Mas as coisas não foram assim. E mesmo assim, viveram-se alguns anos de miragens. Continuaram as viagens ao exterior, inauguradas com o dólar baixo de Martinez de Hoz, em uma época em que tudo era comprado em dobro: o deslumbramento dos *shoppings*, a entrada triunfal de todas as marcas internacionais, o *franchising*, a era dos tênis a cem dólares, exigidos por qualquer estudante que tivesse sido aprovado com nota quatro em algumas matérias do segundo grau.

Enquanto este impulso cultural prevalecia, começavam a instalar-se os índices de desocupação e a vertigem descendente das classes médias. No entanto, durante alguns anos, na medida em que setores das pequenas-burguesias perdiam quase todas as apostas, outros setores, mais afortunados, consolidavam-se e acreditavam que esse fenômeno seria duradouro.

Por outro lado, o consumo ostensivo que acompanhou às altas esferas políticas e sociais durante o *menemismo* continuo dando imagens que, embora se contrapusessem com aquilo que estava acontecendo na sociedade, ainda tinham seu poder de persuasão. Todos olhavam pela televisão a Argentina das gargalhadas e do luxo. E muitos pensaram, pelo menos até meados dos noventa, que não ficariam de fora.

Obviamente, isso foi um erro. Hoje temos *shoppings* superdimensionados, *factory outless* desertos e pessoas que procuram promoções, ofertas, prêmios e cupons. O grande pátio de compras e comidas que Buenos Aires acreditava que era, fugazmente, está se esvaziando. Isto não seria tão grave se o final da festa não afetasse, provavelmente para sempre, a vida dos mais pobres. Uma fantasia onipotente que deu de cara com a desagradável miséria.

Nº 96 - ISSN 0325-6960 NOVAMERICA - Rua Dezenove de Fevereiro, 160 - Botafogo CEP: 22280-030 Tel/Fax: (55) (021) 2542-6244 E-mail: novamerica@ax.apc.org Rio de Janeiro - RJ - Brasil

CRISIS Y CONSUMO

Beatriz Sarlo



Hace unos quince años, estaba yo en una cervecería de Montevideo, vacía, esperando la llegada del verano. Conversaba descansadamente con el mozo, cuando me sobresalté ante una frase dicha sin malicia: «Estamos deseando que vengan los argentinos, que son tan consumistas». No se refería simplemente a una capacidad económica sino a una actitud cultural.

En aquel entonces, al comienzo de la transición democrática, sólo algunos hablaban, sin que nadie les hiciera caso, de que los argentinos teníamos una visión equivocada de nuestras posibilidades. Por el contrario, casi todos pensaban que iba a llegar una larga racha de bienestar. Estos humores colectivos no tienen que ver sólo con los indicadores económicos, sino con una coalición de factores, en la que la recuperación de la democracia no era un dato menor. Se confiaba en que si habíamos reinstalado las instituciones, seríamos capaces de regresar hacia una Argentina de ensueño, con fábricas y alto consumo.

Las cosas no fueron así. Pero se vivieron algunos años de espejismo: siguieron los viajes al exterior inaugurados con el dólar bajo de Martínez de Hoz, época grosera donde todo se compraba por duplicado: llegó el deslumbramiento del shopping, la entrada triunfal de todas las marcas internacionales, el *franchising*, la era de las zapatillas a cien dólares, exigidas por cualquier estudiante que hubiera aprobado con cuatro algunas materias del secundario.

Mientras este impulso cultural prevalecía, se estaban instalando los índices de desocupación y comenzaba el vértigo descendente de las capas medias. Pero durante algunos años, a medida que franjas de pequeñoburguesía iban perdiendo casi todas las apuestas, otras franjas, más afortunadas, se consolidaban y creyeron que ese fenómeno era duradero.

Por su parte, el ostentoso consumo que acompañó a las altas esferas políticas y sociales durante el *menemismo* siguió dando imágenes que, aunque se contraponían con lo que estaba sucediendo en la sociedad, todavía tenían su poder de persuasión. Todos miraban por televisión a la Argentina de la risotada y el lujo. Y muchos pensaron, por lo menos hasta mediados de los noventa, que no iban a quedar afuera.

Por supuesto, fue una equivocación. Hoy tenemos shoppings sobredimensionados, *factory outless* desiertos y gente que busca "promos", ofertas, premios y cupones. El gran patio de compras y comida que Buenos Aires creyó ser, fugazmente, se está vaciando. La cosa no sería tan grave si el fin de la fiesta no afectara, probablemente para siempre, la vida de los más pobres. Una fantasía omnipotente se topó con la cara desagradable de la miseria.

NOVAMERICA